
HONI SOIT MAL PENSE
DIEU ET DROIT
CARAS Y CARETAS
WELCOME

Untisal

El UNTISAL calma el dolor, donde y en cuanto se aplica.



Cintura Riñones

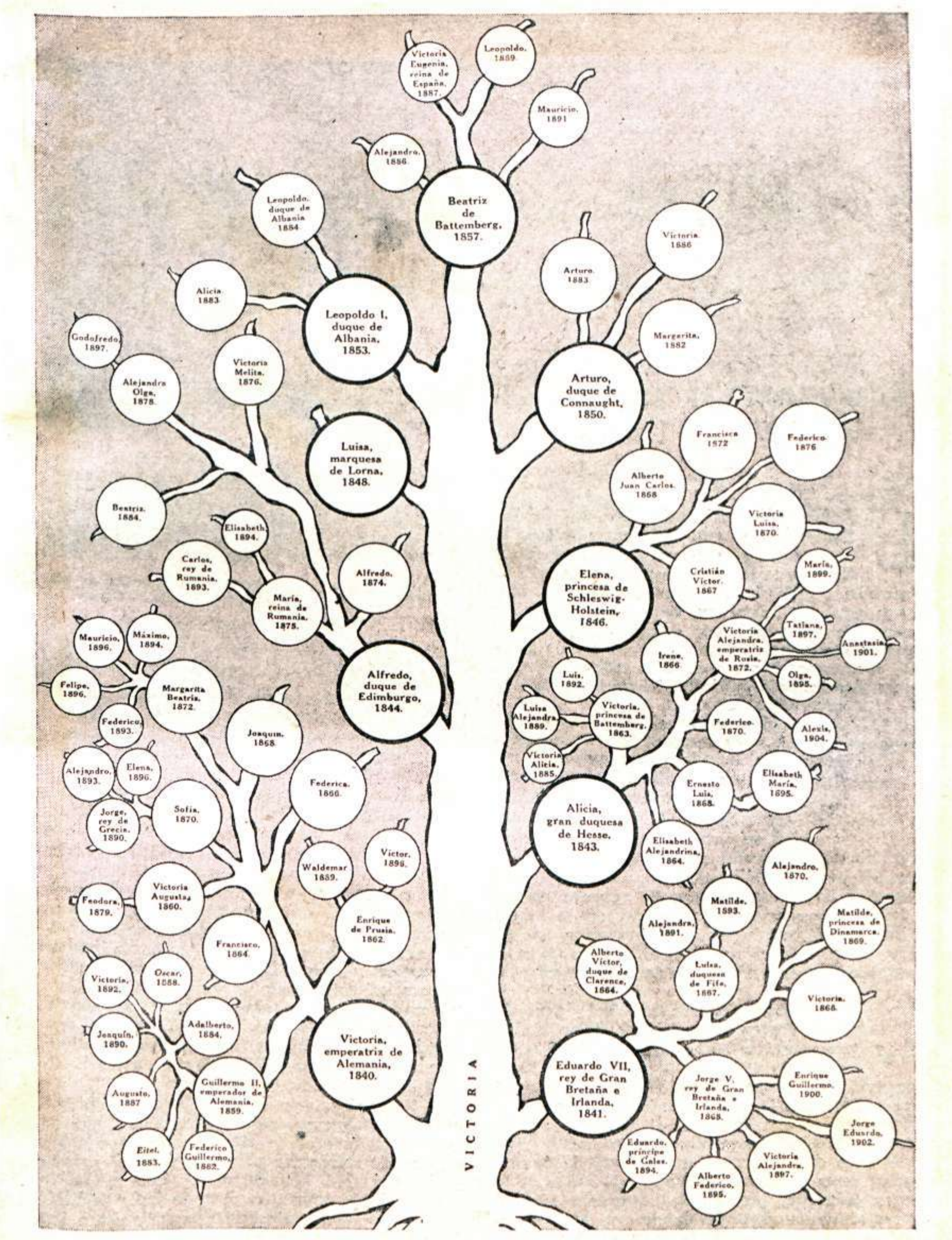
Restablezca la circulación de su sangre.
Sus riñones filtrarán mejor, y por ellos, con su orina eliminará las venenos que le causan el dolor.
Aplíquese para eso en la cintura y al nivel de los riñones, una franela empapada con UNTISAL, dejándola puesta toda la noche.
El dolor se calma instantaneamente, la circulación se restablece y el mal desaparece.



FRASCO MEDIANO

$ 1.80

Untisal



La casa reinante de Gran Bretaña

La actual casa reinante de la Gran Bretaña desciende de los duques de Brunswick (casa de los Guelfos). Reinan sobre el Reino Unido desde 1714. La reina Victoria fué la última princesa de Hanover que se sentó en el trono de Inglaterra. El difunto rey Eduardo VII fué el primer soberano nacido de la familia de Sajonia-Coburgo-Gotha. Los príncipes de la Gran Bretaña, durante la guerra última, tomaron el título de Windsor. La Gran Bretaña es una monarquía constitucional y hereditaria, aun por la línea femenina. El soberano ejerce el poder ejecutivo por intermedio de sus ministros; es, al mismo tiempo, el jefe de la Iglesia Anglicana, y, como tal, convoca los sínodos y designa los prelados. El rey actual, Jorge V, nació en 1865 y casó en 1893 con Mary, princesa de Teck (n. 1867). Es hijo de Eduardo VII, nacido en 1841, segundo hijo del príncipe consorte Alberto (1819-1861) y de Victoria (1819-1901), reina de Inglaterra. El monarca actual tuvo cinco hermanos: Alberto Víctor, duque de Clarence (1864-1892); Luisa (1867), casada con el duque de Fife; Victoria (1868); Alejandra (1871) y Maud (1869), casada en 1896 con Carlos (Haakon VII), rey de Noruega. Los príncipes de la casa de Inglaterra son: Eduardo, príncipe de Gales, nacido en 1894; Alberto, duque de York (1895), casado en 1923 con Elisabeth Bowes-Lyon; Victoria-Alejandra-María (1897), casada en 1922 con el vizconde de Lascelles; Enrique, duque de Bloucester (1900) y Jorge Eduardo (1902).



VICTORIA

LA MAS GRANDE DE LAS REINAS DE INGLATERRA



LA biografía de la reina Victoria de Inglaterra no es sólo la historia de la vida de una mujer y de una reina: es el reflejo de la historia de aquel gran pueblo en casi un siglo de su existencia. Durante este largo período, Inglaterra ha sufrido, desde el punto de vista político, económico y moral, transformaciones tan intensas que no es posible reconocer el reino de 1837 en el vasto y magnífico imperio británico del presente. Desde el comienzo del reinado, la reforma electoral de 1832 comenzó a sacar al país del estado oligárquico en que se le mantenía. Esta reforma, gradualmente llevada, transformó al régimen aristocrático en uno francamente democrático. El régimen parlamentario fué restablecido sobre justas bases. Y, en lo que a expansión colonial se refiere, ésta fué inmensa. En el orden económico, la substitución del libre cambio por las doctrinas proteccionistas transformó a Inglaterra de estado agrícola en industrial y comercial. Finalmente, en lo moral e intelectual, una verdadera renovación filosófica, literaria y científica hizo que se diera a la época la justa designación de "era victoriana".

LA princesa Victoria, hija del duque de Kent, futura soberana del Reino Unido y emperatriz de la India, nació el 24 de mayo de 1819 en el palacio de Kensington. Fué en aquella residencia próxima al Hyde Park donde pasó su infancia y su juventud, prefiriendo su modestia al lujo de los palacios de Buckingham y Windsor.

Muerto el duque de Kent en 1820, la duquesa, su esposa, se encargó de la educación de la joven princesa, que era de naturaleza viva, a veces impetuosa, revelando ya la exuberancia que la distinguiría en la edad madura. Pero, al mismo tiempo, era ordenada, cualidad que debía conservar toda su vida, citándose como caso elocuente el que jamás rompió una sola de sus muñecas, de las que conservó la colección hasta la ancianidad. Su educación fué confiada a lord Melbourne, una de las personalidades más sobresalientes del partido "whig", es decir, liberal. La influencia de este maestro se evidenció durante un largo período del reinado de Victoria, evolucionando sólo más tarde hacia los conservadores, sobre todo bajo el gobierno de lord Beaconsfield.



La reina Victoria en la época de sus bodas de diamante como soberana de la Gran Bretaña.

Fundadora del Imperio, creadora de la grandeza actual del Reino Unido, fué modelo de mujer voluntariosa y arquetipo de esposas y de madres.

EL rey Guillermo IV falleció sin dejar descendencia, el 20 de junio de 1837, y la princesa Victoria, su sobrina, cuya mayoría de edad ya había sido proclamada, debía ser ungida soberana.

Muerto el rey en Windsor, el arzobispo de Canterbury y el gran chambelán se pusieron en camino hacia Londres, a las primeras horas de la mañana, a fin de anunciar el acontecimiento a la nueva soberana. Llegaron temprano a Kensington, y, como todo el mundo dormía aún, debieron hacer despertar a la princesa Victoria, quien, en simple peinador y entre dos altos dignatarios casi dormidos, se enteró del fallecimiento de Guillermo IV y de que, a los dieciocho años, era reina de Inglaterra.

El 21, en el palacio de Saint-James, se efectuó la tradicional proclamación. El 13 de julio se trasladó al palacio de Buckingham, que debía servirle de residencia oficial y designó primer ministro a lord Melbourne. La coronación se efectuó al año siguiente, el 28 de junio de 1838.

Conforme con la tradición, el parlamento fué disuelto. La agitación electoral se manifestó intensa, con singular oposición a la nueva soberana, cuya juventud y belleza no podían hacer olvidar a los "tories" que era una reina "whig". El descontento "tory" llegó hasta el punto de organizar contra la reina una manifestación en las carreras de Ascot. Pero Victoria dió cara a la tempestad y en 1839, para la primera crisis de gabinete, hizo ver que era dueña de su voluntad, imponiéndose a sir Roberto Peel, del partido "tory", quien, para encabezar su ministerio, exigía que fueran apartadas de la corte algunas damas simpatizantes con el partido derrotado.


La soberana, a la edad de 41 años, con el príncipe consorte.


Una reliquia fotográfica. La reina Victoria, el entonces príncipe de Gales (Eduardo VII), el duque de York (Jorge V) y, sobre las rodillas de su bisabuela, el actual príncipe de Gales.


Alberto de Sajonia-Coburgo y Gotha, en 1839.

Victoria no aceptó y volvió a su cartera lord Melbourne. Fué una advertencia y una primera lección.

LA oposición "tory" se manifestó más vivamente con motivo del casamiento de la reina con su primo, el príncipe Alberto de Sajonia-Coburgo y Gotha. Esta unión estaba basada sobre un profundo y mutuo afecto. No tenía que ver nada con la política. El príncipe, en dos visitas sucesivas que hiciera a Inglaterra, en 1836 y 1839, causó excelente impresión en Victoria. La situación de futuro príncipe consorte no fué obstáculo para que ambos se comprendieran con sinceridad y apartándose de todo convencionalismo. Tenían veinte años; el amor hizo a un lado todas las dificultades y contrariedades. El 16 de enero de 1840 comunicó al Parlamento su propósito de casarse con el príncipe Alberto. Estalló la tormenta; se dijo que el futuro príncipe consorte no era de la religión oficial, que era pobre, que estaba influenciado por las ideas filosóficas alemanas. Todos pretextos. Lo único verdadero era que el partido "tory" debía oponerse a cualquier propósito de una reina liberal. Empero, Victoria triunfó y el enlace se realizó el 10 de febrero de 1840.

Sólo restaba a los jóvenes esposos conquistar la popularidad que les faltaba. Victoria hasta entonces había sido, más que la reina de Inglaterra, la reina del partido "whig". La clase media, la gente liberal, estaba con ella. En su contra tenía a toda la aristocracia. El 18 de junio de 1840 llegó a ser víctima de un atentado. Mas, poco a poco, la antipatía fué dominada. El príncipe, hombre inteligente y discreto, mucho influyó en su carácter predominante. El mismo, designado canciller de la Universidad de Cambridge, demostró al pueblo inglés cuáles eran sus intenciones y qué afecto y empeño ponía en serle útil. Otras consideraciones recomendaron a los jóvenes esposos al afecto de su pueblo. Primero, la ejemplar vida conyugal que llevaban. Eran verdaderos modelos de virtudes, lo que contrastaba con el relajamiento de la época anterior. Luego, con el tiempo, un ejemplo grato a los ingleses: los nueve príncipes que nacieron de esta amorosa y leal unión.

EL primer hijo de la reina Victoria fué una niña, la princesa Victoria, nacida en 1840, que casó con el príncipe Federico, hijo de Guillermo de Prusia, quien, bajo el título de Guillermo I, debía ser el primer emperador de Alemania unificada.

El segundo hijo fué el príncipe Alberto Eduardo, más tarde príncipe de Gales, nacido en el palacio de Buckingham, el 9 de noviembre de 1841. Fué él quien sucedió a su madre en 1901.

HASTA 1861 nada había turbado la existencia de la reina Victoria. Pero en marzo perdió a su madre, la duquesa de Kent y poco después enfermó su esposo, sin que, en los primeros momentos, se llegara a precisar su mal. La reina tuvo una esperanza hasta el postrer momento; empero, los esfuerzos de los médicos fueron vanos y el príncipe consorte expiró de fiebre tifoidea el 14 de diciembre.

Esta pérdida influyó muchísimo en el ánimo de la soberana de Inglaterra. Por un momento se temió que el pesar influyera sobre su salud. Se apartó de todo género de fiestas y ceremonias y pasó prolongadas temporadas en sus castillos de Balmoral y de Osborne.

En 1871 pareció que una nueva desdicha iba a caer sobre la casa real. El príncipe de Gales se enfermó de tifus; pero su recia complexión y los cuidados de su madre lo salvaron.

DESPUES de su jubileo, el vasto Imperio Británico estaba en todo su esplendor. El mundo entero festejó aquel aniversario. En 1876, Disraeli, su gran amigo, había propuesto al Parlamento la concesión del título de Emperatriz de la India. Desde aquel día, el papel de Inglaterra, en la política mundial, quedó definido. Guerras y luchas, triunfos y fracasos, de todo, naturalmente, había habido en aquel prolongado espacio de tiempo. Mas, sobresaliendo, destacándose en forma inconfundible, estaba la obra enérgica, inteligente y pertinaz de aquella reina que supo ser madre y logró dar a su pueblo el destino que le correspondía.

El 22 de enero de 1901 falleció en Osborne.

Cuando el rey Jorge V cazaba elefantes en la India

Unas palabras y un gesto del príncipe que no era insensible al encanto de la naturaleza.



EL actual rey de Inglaterra, Jorge V, como todos los príncipes de su casta, en la juventud, cuando era príncipe de Gales, y aun después de casado, fué un experto y entusiasta cazador. Ya solo, con reducidísimo cortejo, ya acompañado por su esposa, en no pocas oportunidades se internó en las más agrestes e inexploradas regiones del Africa y en las peligrosas y sorprendentes tierras de la península india. Futuro emperador del más dilatado de los dominios modernos, no quiso dejar de conocer sus más alejados y casi inaccesibles rincones.

La India, desde luego, fué su lugar predilecto. Grandes cacerías de fieras se organizaron, y en ellas cobró buen número de piezas; pero, hombre de espíritu bondadoso y humanitario, temperamento práctico por excelencia, el entonces príncipe de Gales, antes que las matanzas de animales, prefería las grandes batidas y encierros que permiten obtenerlos vivos y reducirlos o domesticarlos.

Desde luego, el "keddah" o encierro de elefantes salvajes fué siempre el espectáculo más atrayente para Jorge V. En él no había carnicería y por él, con ingenio y destreza, se lograba dar caza a numerosos elefantes que, domesticados más tarde, rendían no poca utilidad.

Para finales del año 1905, el príncipe y la princesa, que estaban en Mysore, recorrieron ochenta kilómetros en "howdah" (palanquín) dispuestos a llegar al "keddah" levantado en Kurumpur, región abundante en elefantes salvajes.

"Conducidos en el lomo de un magnífico elefante — refiere un cronista, — el príncipe descendió rápidamente por la escala aplicada contra el flanco del "tusker", saltó a tierra y, quitándose el amplio casco colonial, saludó con tono jovial y bien timbrado:

" — ¡Good morning, gentlemen!

" Pero, apenas la princesa que le seguía hubo franqueado el último escalón, consternada, exclamó:

" — ¡My camera!

" Había olvidado su cámara fotográfica. La reina de Inglaterra figura entre las aficionadas más hábiles de Europa y, por olvido o negligencia de algún servidor, precisamente aquel día, se iba a ver imposibilitada de agregar algunas fotos a su ya abundante colección.

" Un oficial del cortejo, gentil y voluntarioso, le brindó la suya, y la princesa, feliz, trepó al "stock ade", plataforma elevada y disimulada que permite dominar todo el espacio limitado por la empalizada — verdadera trampa — donde son atraídos los elefantes.

" El príncipe, impaciente, pidió a todos:

" — Señores... ¡silencio!

" Ya la manada de elefantes, acosados por los indígenas con golpes de tam-tam y aullidos frenéticos, enfilaba por el corredor que los conduciría al encierro.

" Un ruido sordo: la primera puerta del "keddah", a la entrada del corredor formado por recios troncos de árboles, acababa de cerrarse. Luego, la imponente masa de animales, entre gritos, silbidos y terrible estrépito, se precipitó al amplio encierro. Un minuto único, una impresión imborrable...

" Sentí que una mano se apoyaba sobre mi hombro — prosigue el cronista. — Era el Príncipe de Gales que, a mi vera, transportado, emocionado por aquel espectáculo, todavía pronunció estas palabras:

" — ¡Es hermoso, tan hermoso como la naturaleza!

" Un rayo de sol, en aquel momento, acababa de romper la espesura de la jungla y hacia aquel corro de luz dorada avanzaba una cohorte de sombras enormes que, de pronto, tomaron forma y color... Sí, el príncipe tenía razón: aquel espectáculo, en su momento culminante, era imponente y bello como la misma naturaleza.

" Dos horas más tarde, encerrados los elefantes, cada cual con la cadena aferrada a la pata, iniciamos el regreso. Antes de trepar a su "tusker", la futura reina de Inglaterra, dirigiéndose al oficial que le había prestado la máquina, se la devolvió, diciéndole:

" — ¡Gracias! Cuando las revele, si encuentra alguna que merezca la pena, hágame el bien de enviarme una copia."



LA RESIDENCIA DEL PRINCIPE DE GALES EN PARIS

AMPLIO, inmenso, con la magnitud de un decorado real de esos a que nos tiene habituados la irrealidad del cinematógrafo, éste es el estudio que en París, en la sección Británica de la Ciudad Universitaria, se ha destinado a Eduardo de Windsor, futuro rey de Inglaterra y viajero infatigable.

Un artista de este octavo arte que es la decoración doméstica ha puesto todo su empeño y fantasía en dar al andariego príncipe la oportunidad de reposar y hacer un alto agradable y apacible en la ciudad que fué predilecta de su ilustre abuelo, Eduardo VII, y que, por múltiples motivos, lo es suya también.

Todo en esta sala, sin aparecer sobrecargado, es monumental. Lo es el amplísimo ventanal frente al cual ha sido emplazada la magnífica mesa; lo es el casi único motivo decorativo: el convencional mapa de la India con sus signos estilizados y en los cuales el artista ha puesto tanto humorismo como originalidad; lo es, también, la sala en sí, cubierta por mullida alfombra de severo diseño, sobre la cual se deslizan los profundos butacones de cuero. Los muros lisos, iluminados por la luz difusa que, hacia lo alto, surge de la cornisa que corre a lo largo del friso. La puerta, pequeña, discreta, disimulada. Bajo la gran carta geográfica, una biblioteca sobre la cual aparece alguna estatuilla exótica y caricaturesca.

Tal el soberbio y modernísimo estudio preparado por Ruhlmann y Porteneuve para el Príncipe de Gales. Nada falta en él, todo ha sido previsto con el esmero y diligencia dignos de tal destino. No es posible, desde luego, decir cuántas veces ni por cuánto tiempo el andariego heredero de la Corona Británica ha reposado en este alojamiento. Es joven, es inquieto y sabe, por añadidura, que el mundo, aunque pequeño y limitado, tiene siempre algún rincón ignorado y seductor como la aventura misma; pero, así y todo, alguna tarde, fatigado, habrá levantado la vista y cobrado nuevo ánimo frente al mapa de los barcos con las velas desplegadas contra viento y marea, ante el ventanal, amplísimo como un panorama, en un melancólico atardecer parisiense.



Cuando Eduardo VII era Príncipe de Gales

El príncipe que, a todos los títulos, prefería el de "gentleman", sólo deseaba tranquilidad para fumar un cigarro y leer un buen libro.



El rey Eduardo VII, cuando sólo era Príncipe de Gales, en las maniobras de infantería en Aldershot. Lo acompaña su hermano, el duque de Connaught.

El decano de los príncipes herederos

EDUARDO VII nació el 9 de noviembre de 1841. Su reinado comenzó el 22 de enero de 1901. Fué, pues, príncipe heredero durante cincuenta y nueve años. A través de ese largo período, el príncipe de Gales vió a sus parientes más próximos, tanto a los mayores como a los menores, cambiar sus títulos de altezas reales o imperiales por los de majestades. Vió a su hermana en el trono imperial de Alemania; a su sobrino Guillermo II en el mismo; a Nicolás II, sobrino por alianza, en el trono de Rusia...

Por un momento se conformó con no haber sido en la vida más que príncipe.

Lejos de la política y del gobierno

LA reina Victoria era absoluta, inflexible, de un celo autoritario verdaderamente ejemplar. Así como infundió nueva vida a su patria y le dió una amplitud no alcanzada hasta entonces por ningún otro imperio de la tierra, fundó una familia verdadero modelo. El futuro rey de Inglaterra fué, así, un príncipe modelo. Su madre le tenía prohibido intervenir en la política y los asuntos gubernamentales. El la obedeció ciegamente, conforme con la primera lección recibida: fidelidad a la Constitución del Reino, lealtad al pueblo. El príncipe no debía influir ni pesar en la política. Y así fué. Empero, él mismo, hablando de su posición de simple espectador de los acontecimientos, solía decir: "Mirad a mi sobrino Guillermo II; es un hombre joven; pero es el centro de todo, todo lo dirige... A mí nada se me permite."

El príncipe universitario

EL príncipe consorte, esposo de la reina Victoria, se empeñó en inculcar a su hijo el gusto por la literatura, las artes y las ciencias. Eduardo pronto sobresalió en sus estudios. Hablaba correctamente varios idiomas. En su pronunciación inglesa, se dice, había cierto acento alemán. Dibujaba con facilidad. Fué alumno de las universidades de Edimburgo, Oxford y Cambridge.

El representante de la reina

MUERTO el príncipe consorte, la reina Victoria se refugió en su dolor. No quiso aparecer en las fiestas y conmemoraciones oficiales. El príncipe se convirtió en su representante obligado. En el año 1890, un periodista norteamericano publicó una estadística curiosa. En aquel año, el príncipe de Gales, desde enero a octubre, concurrió 28 veces a las carreras, 30 noches estuvo en el teatro, asistió a 43 cenas, bailes, conciertos y "garden parties"; desempeñó 45 representaciones oficiales e hizo acto de presencia 11 veces en la Cámara de los Pares.

Un mes de viaje desde Inglaterra al Canadá

SIENDO príncipe, sólo en dos oportunidades abandonó Inglaterra para visitar las colonias. En 1860 estuvo en el Canadá, y en 1875 visitó la India. Aquellos viajes, malgrado su carácter oficial, dejáronle gratos recuerdos. Su madre le autorizó para recorrer de incógnito algunas ciudades norteamericanas. Visitó Chicago, Wáshington y Nueva York. Aquello le compensó las molestias y peligros de la travesía atlántica en la cual empleó casi un mes...

El sueño dorado de un príncipe

EN el álbum de su hija la duquesa de Fife, escribió el entonces príncipe de Gales: "Soy el más feliz de los hombres cuando no tengo ninguna misión oficial que cumplir, cuando puedo olvidar que soy alteza real, cuando

puedo fumar un buen cigarro y me es dado leer tranquilamente una buena novela, cuando como un cualquiera me es posible concurrir a las carreras sin que al siguiente día los diarios digan: "Su Alteza Real ha jugado mucho ayer y ha perdido tanto". Soy feliz cuando puedo pasar una velada tranquilo con la princesa y los míos. Me considero el más desdichado de los hombres el día que me duelen las muelas y me veo precisado a asistir a una reunión mundana donde debo ser amable y sonreír cual si en mi vida hubiera sabido lo que es un dolor."



En la intimidad era un hombre feliz, dichoso con su buen cigarro y su libro ameno.

El árbitro de la elegancia

EDUARDO VII fué el modelo de príncipe amigo de las artes, de los artistas y apasionado por los deportes. Los elegantes, los "smarts" de Inglaterra y del mundo entero, seguían al pie de la letra las modas que él imponía. Era elegante sin afectación, con desenvoltura, con naturalidad. Nunca en el ojal de su levita o de su chaqué faltó una flor. La galera de felpa sólo él sabía llevarla y darle la inclinación apropiada.

Un gentleman antes que príncipe

PLACIALE más ser considerado como un "gentleman" que como el heredero de una de las más grandes monarquías. Ser todo un caballero. Hermosa aspiración que cumplió a través de Europa utilizando, para perderse en el anónimo, sus distintos títulos de duque de Cornuailles, conde de Chester, duque de Rothesay, conde de Carrick, barón de Renfrew, lord de las Islas. El que más prefería era el de conde de Chester. Las personas de su séquito respetaban estrictamente este su deseo de no ser reconocido.

Papas para calentarse las manos

La sencillez de costumbres del príncipe le significó más de un serio contratiempo.

El príncipe, a pie, con un acompañante, cruzaba las calles de Londres. El frío era muy intenso y al futuro rey de Inglaterra se le ocurrió comprar dos papas con cáscara de las que, hirviendo y envueltas en papel, venden algunos pobres diablos en Londres, para que la gente se caliente las manos. Lo pensó, lo hizo y echó de nuevo a caminar con las manos en los bolsillos del sobretodo y apretando sendas papas que verdaderamente pelaban de calientes que habían salido del caldero. Al día siguiente, el puestero, que había reconocido a su importante cliente, colocó sobre su caldero un cartel con el escudo real de Inglaterra y la clásica divisa: "By appointment to the Prince of Wales". "Proveedor del Príncipe de Gales". El asunto trascendió, y para que el aprovechado comerciante retirara su comprometedor cartel hubo que hacerle un regalo.

El stud del príncipe de Gales

ENTRE sus principales distracciones estaban las carreras de caballos. En los primeros tiempos pocos triunfos lograron sus caballos. Pero, a partir de 1895, fueron frecuentes las victorias de Persimmon, Florizel II, Ambusch, Minoru y Diamond Jubilee. Sus jockeys usaban chaqueta púrpura galoneada de oro con mangas escarlata y gorra negra. Varias veces ganaron el Derby.

Hombre de buena estrella

FUERTE, bien plantado, contadas veces estuvo enfermo. Tuvo una buena estrella para salvarse de más de un peligro. Cierta vez en Cornuailles se le ocurrió descender a una mina de estaño. Cayó, precipitándose desde una altura considerable. Empero, nada se hizo. En otra portunidad, en vida de Napoleón III, durante una cacería, un ciervo se precipitó sobre su caballo y le echó a tierra. El príncipe no recibió daño alguno. Escapó de dos incendios: uno en el barco que lo conducía a Egipto y otro en el palacio de Marlborough.

Lo que era en realidad

ESTE despilfarrador — decía Stephane Lauzane — es el hombre más ordenado del Reino Unido; este gastador que jamás cuenta el dinero habría sido el modelo de los contadores; su vida, que parece al margen de la despreocupación, es precisa en sus cosas como un cronómetro. Por la noche no se acuesta sin haber precisado, minuto por minuto, el tiempo a emplear al siguiente día. Se ingenia para hacerlo todo a su tiempo, reposada, tranquilamente. Su puntualidad es proverbial en toda Inglaterra. Jamás se le ha visto llegar tarde u olvidar un compromiso mundano. No deja una carta sin contestar antes de las cuarenta y ocho horas. Sus misivas, tanto las que dicta como las que escribe, se distinguen por la claridad, la sobriedad del estilo y la ausencia absoluta de afectación que caracteriza su lenguaje".

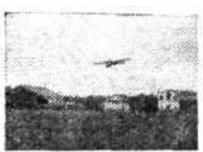
Su mejor título

EL Príncipe de Gales sucedió a la reina Victoria el 22 de enero de 1901. Su coronación, anunciada para el 26 de junio del año siguiente, debió postergarse debido a un ataque de apendicitis que sufrió. Aquí comenzó su actuación como rey. Fué bueno y fué justo. Los ingleses le llamaban Eduardo el Pacificador. Falleció el 6 de mayo de 1910.



Aficionado a los deportes, no desdeñó este del automovilismo, entonces simple e inocente balbuceo...

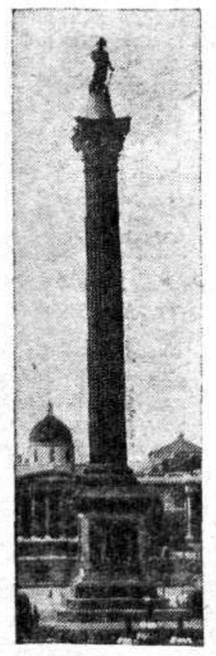
Itinerario de los príncipes británicos por tierras americanas



ENERO 16. — A las 13.10, el príncipe de Gales y su séquito abandonan Inglaterra, embarcándose en el aeródromo de Hendon con rumbo al de Le Bourget, en Francia, donde llegan a las 15.15.

ENERO 17. — París hospeda a los príncipes viajeros. Por pocas horas, presurosos y preocupados, como buenos y democráticos turistas que son, se les ve por los bulevares y las tiendas. Luego, un descanso para emprender el viaje rumbo a España.

ENERO 18. — Burdeos. Una salida interrumpida por un accidente en la línea ferroviaria. Los príncipes, frente al contratiempo, han de pensar en la rapidez y comodidad de las rutas aéreas. De todas maneras, la buena voluntad de los técnicos ferroviarios abrevia tiempo y allana dificultades. A las 14.10 ya están en Irún. España en un abrir y cerrar de ojos. Bilbao los recibe a las 17.40. Llegan a Santander con el tiempo preciso. Los agasajos oficiales se han reducido a lo más estricto. A las 22 ya están nuevamente en viaje.



Londres. — Monumento a Nelson, en la plaza de Trafalgar.



ENERO 19. — Llegan a La Coruña. Aun queda tiempo para echar un vistazo a este trozo legendario y pintoresco de España, tierra predilecta de los ingleses, suelo que sus soldados han regado con sangre generosa.

ENERO 20. — El mar, grato siempre a los ojos de un hijo de Inglaterra. El mar, nudo de caminos infinitos que conducen a todos los rincones del mundo donde flamea el Union Jack. En cada mástil, un gallardete augurando un feliz viaje a los príncipes embajadores de la buena, de la tradicional amistad de Inglaterra.



ENERO 28. — A las 10.45, llegada a Hamilton, capital de las islas Bermudas. Gran acontecimiento en aquellas lejanas tierras, casi perdidas en medio del Atlántico, descubiertas por el español Juan Bermúdez y colonizadas por los ingleses. La estada es breve; pero, fugaz y todo, colma de satisfacción a aquellos súbditos del joven y andariego príncipe. Lo han conocido, lo han saludado, han estrechado su mano...

FEBRERO 1º — Temprano, a las 6.40, llegada a La Habana. El entusiasmo del pueblo de la capital de la república de Cuba quisiera retener a los ilustres viajeros algo más que unas breves, contadas horas. No es posible. Es preciso cumplir el itinerario. Y, a las cuatro horas escasas de fondear en el puerto de la ciudad acogedora, a las 10.30, tiemblan impacientes los puentes del *Oropesa*.



FEBRERO 3. — El programa se cumple. Tal cual estaba previsto, con matemática regularidad, a las 12.15 llegan a Kingston, capital de Jamaica, en el seno de la magnífica bahía de Port-Royal. El clima y múltiples razones han hecho de ella una de las mejores estaciones navales de Inglaterra en las Antillas. Hay tiempo suficiente para admirar la ciudad nueva y los restos de la que destruyó y calcinó el terremoto de 1907.

FEBRERO 4. — Salida con rumbo al canal de Panamá. Tierras de América. Archipiélagos verdes incrustados en mares fantásticos. Enormes transatlánticos colmados de turistas se cruzan con leves, frágiles, indescriptibles veleros. Mar Caribe: la leyenda y la aventura...





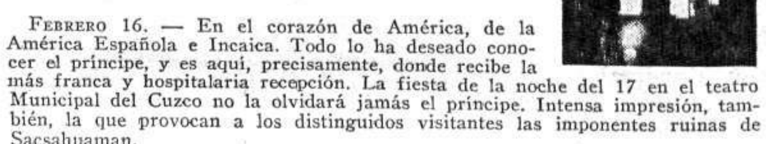
FEBRERO 6. — Llegada a Cristóbal, la ciudad americana, moderna, puerta del canal de Panamá. Hora: 7.50. Orden riguroso por las calles rectas, pulcras, cortadas en ángulos rectos. Un Nueva York en miniatura. Almacenes inmensos. Se cruza un puente y está Colón, la ciudad panameña. Después, el canal, maravilloso y único, recto y definitivo, cruzando el dédalo de montañas y lagos, cubiertas y bordeados por frondosa y tropical vegetación. Horas más tarde, el océano Pacífico. Rumbo al sur, a lo largo de América.

Del aeródromo de Hendon a las aguas del río de la Plata



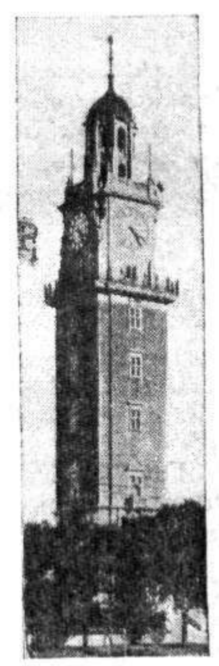
FEBRERO 9. — Llegada a Cabo Blanco a las 8.45. Visita a Talara, donde se encuentran las grandes explotaciones petrolíferas británicas. Visita rápida de las mismas. Una impresión de actividad, de orden, de energía. Sud América brinda, por vez primera en el curso del viaje, éste que es el más preciado de sus tesoros. De Talara salen los príncipes a las 16.30. Horas más tarde están en Paita. Aguarda el *Oropesa*...

FEBRERO 11. — El Callao, engalanado, recibe al heredero de la Corona Británica. A mediodía, es Lima, la antigua y aristocrática ciudad de los virreyes, la que agasaja al Príncipe de Gales y su comitiva. La estada se prolonga. Fiestas en las cuales la severa etiqueta y el molesto protocolo quedan a un lado. Por sobre ellos está la jovialidad, la franca desenvoltura de los príncipes conmovidos y entusiasmados por el recibimiento. El príncipe todo lo visita y a los agasajos responde con el mejor homenaje: agradece y hace los comentarios en correcto castellano.

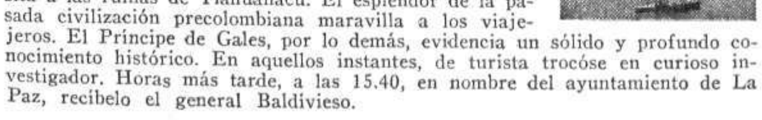


FEBRERO 15. — Rumbo a Arequipa, a las 12.16 se remonta el avión del Príncipe de Gales. Llega a las 16.45. A las 21 horas vuelve a partir para la localidad del Cuzco.

FEBRERO 16. — En el corazón de América, de la América Española e Incaica. Todo lo ha deseado conocer el príncipe, y es aquí, precisamente, donde recibe la más franca y hospitalaria recepción. La fiesta de la noche del 17 en el teatro Municipal del Cuzco no la olvidará jamás el príncipe. Intensa impresión, también, la que provocan a los distinguidos visitantes las imponentes ruinas de Sacsahuaman.



Buenos Aires. — Torre de los Ingleses, en la plaza Británica.



FEBRERO 18. — A las 16.30 el vapor *Inca* conduce al príncipe desde Puno a Guaqui a través del inmenso lago Titicaca.

FEBRERO 19. — A las 10 el *Inca* llega a Guaqui. Visita a las ruinas de Tiahuanacu. El esplendor de la pasada civilización precolombiana maravilla a los viajeros. El Príncipe de Gales, por lo demás, evidencia un sólido y profundo conocimiento histórico. En aquellos instantes, de turista trocóse en curioso investigador. Horas más tarde, a las 15.40, en nombre del ayuntamiento de La Paz, recibelo el general Baldivieso.

FEBRERO 20. — El itinerario se va cumpliendo. De La Paz a Mollendo, en dirección al sur.



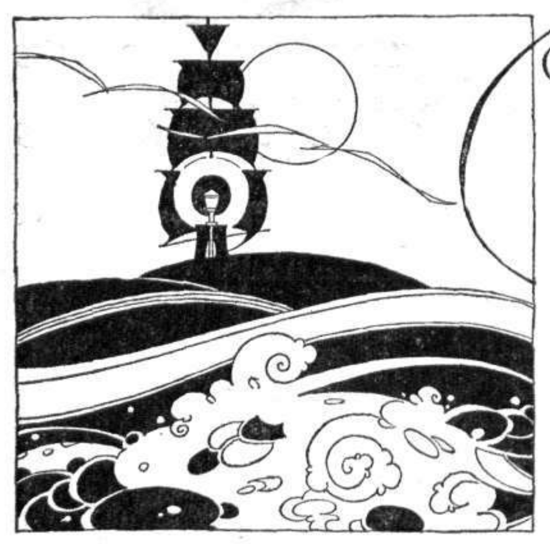
FEBRERO 21. — En tren, llegada a Antofagasta a las 8.45. Antes de una hora, en avión, con destino a Copiapó. Almuerzo. Nuevamente, el avión militar y, a las 17.19, arribo al campo de aviación de El Bosque, en Santiago de Chile.

FEBRERO 23. — Autoridades y pueblo chileno agasajan al prícipe, que ya es antiguo conocido de ellos. Con la sencillez que fué siempre característica de los de su casa, el Príncipe de Gales pasea y frecuenta residencias oficiales y particulares. A las 18.32, con su hermano, parte en avión para Valparaíso, ciudad a la que llega a las 19.16. La recepción en el puerto es magnífica. El muelle Prat no tiene un solo espacio libre. En Viña del Mar les aguarda un merecido descanso y el correspondiente homenaje de un núcleo selecto de veraneantes.



FEBRERO 27. — De Viña del Mar, a las 20, rumbo a Santiago de Chile. De Santiago de Chile se dirigirán los príncipes a Osorno, al pie de la Cordillera Andina. Bariloche, las llanuras patagónicas, Bahía Blanca, Mar del Plata y, finalmente, meta anhelada para dar cumplimiento al compromiso de aliciente que diera a los industriales de su patria: Buenos Aires. Estas últimas etapas, por vía aérea, satisfaciendo una de las pasiones del augusto viajero.





Al Mar

Vírgenes selvas, costa solitaria
ofrécenme placer y arrobamiento;
libre de intrusa gente o de contraria
música y sociedad, junto al mar siento.
Amo a los hombres, pero más la varia
naturaleza; al universo, exento
de cuanto he sido y soy, me identifico;
ni callo lo que siento, ni lo explico.

¡Tiende, tiende el oleaje azul obscuro
por tus vastas llanuras, oceano!
De hierro, a domeñarte, y roble duro
mil flotas surcan tu extensión en vano;
tu paso por la tierra, mal seguro,
señala en ruinas el poder humano;
mas tu dominio cesa con la playa;
tu bárbaro rigor aquí desmaya.

En tu líquido espacio, toda ruina,
toda devastación es obra tuya;
de cuanta destrucción en ti maquina
el hombre audaz, queda no más la suya,
cuando gimiendo, cual burbuja indina
o gota de agua que de lo alto fluya,
desaparece ignorado en el naufragio,
sin féretro ni tumba ni sufragio.

No en tus sendas su rastro le conservas,
ni halla en tus campos su codicia precio;
álzasle y le rechazas. Su proterva
fuerza burlando, al cielo con desprecio
le arrojas: allá va entre espuma acerba
clamando a Dios, en alarido recio,
que esperanza de un puerto no le vede;
mas tú en tierra le estrellas... ¡Allí quede!

Los bélicos aprestos que fulminan
truenos y rayos a los fuertes muros
de ciudades, que en rocas predominan;
que con presentes males y futuros
de las naciones el reposo minan;
o en los dorados tronos inseguros,
que orgullosas metrópolis sustentan,
a los fieros monarcas amedrentan.

Los leviatanes de hiperbóreo encino,
cuya estructura, sólida y gigante,
a su hacedor—de barro muy mezquino—
hace asumir el título arrogante
de árbitro de la guerra y tu destino,
juguete, nieve son: tu ola espumante
vuélvelos, como orgullo de la armada,
o cual despojo, en Trafalgar, en nada.

Son tus costas imperios dilatados
do todo, menos tú, sufrió mudanza.
¿Qué es de Asiria y de Grecia ponderados?
¿Qué de Roma y Cartago a ver se alcanza?
Libres o de tiranos sojuzgados,
por igual los devasta tu pujanza.
Míralos en oprobio decaídos,
en áridos desiertos convertidos.

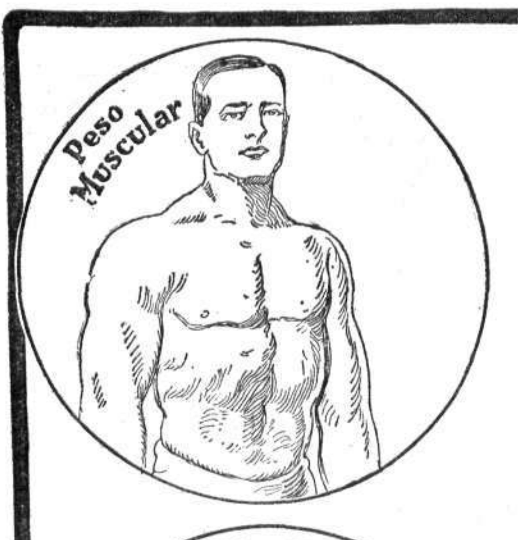
A férula extranjera, abominable,
esclavos o salvajes obedecen;
mientras que tú, perpetuo, invarïable,
si no en las broncas olas que se mecen
jugando, miras que en tu faz instable
las arrugas del tiempo no aparecen:
tal cual la creación te vió en su aurora,
tal te contempla el universo ahora.

Glorioso espejo, del Creador retratas
la faz: en furia o calma, en fuego o hielo,
sin linde o fin sublime te dilatas;
trono de Dios de eternidad modelo,
monstruos cría tu limo, que arrebatas
con ímpetu; obedécente con celo
las zonas todas, y de polo a polo
temido avanzas, insondable, solo.

¡Siempre te amé! De mi niñez delicia
era ir, cual burbuja, en tus corrientes,
y jugar con la onda que acaricia
o se estrella bramando en los rompientes.
Grato era hasta el temor, si la malicia
te encrespaba del noto; en tus lucientes
crines, cual hoy, mi mano se enredaba,
y a ti como hijo tuyo me entregaba.

L O R D B Y R O N

DIBUJO DE BATLLE



Peso
Fuerza
Apetito

Fuerza Destreza

Estas tres cosas tan indispensables para la buena salud y para vivir tranquilo se consiguen tomando



(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Apetito

La Nucleodyne es un gran vigorizador de los músculos, no da la impresión de una fuerza pasajera, sus efectos son duraderos. Estimula el apetito y hace adquirir peso.

La Nucleodyne es tan buena para las señoras como lo es para los hombres.

EN EL URUGUAY:
ANTONIO REBOLLO, S. A.
18 de Julio, 929 - Río Branco, 1377.
Montevideo.

Se vende en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Londres

EN la gran metrópoli británica, según un dicho vulgar y verdadero, "viven más escoceses que en Aberdeen, más irlandeses que en Dublín, más católicos que en Roma y más judíos que en Palestina". Londres, rápidamente, va hacia los ocho millones de habitantes. Ninguna ciudad del mundo y muchas naciones llegan a esa enorme cifra de población. La ciudad de la niebla ocupa una área de 340 kilómetros cuadrados, surcada por 8000 calles. Resulta tarea difícil fijar los límites de Londres, que introduce sus tentáculos en la campaña. Londres es al imperio británico lo que Roma era al imperio romano. Los ingleses no han querido dar a su soberanía el nombre de la ciudad; pero el título de Imperio Londinense no sería una exageración. Dividida por el Támesis, velada por la niebla, la hermosa ciudad es un emporio de arte, industria y comercio. Sus históricos edificios, sus palacios modernos, sus plazas y calles son célebres y conocidos hasta por los que no han logrado el placer de visitarla. Con Dickens, Wells, Oppenhein y otros esclarecidos guías la hemos recorrido emocionados. Y conocemos a sus habitantes, fríos, según la fama vulgar, corteses, caballerescos y entusiastas, según la verdad. Así es Londres, así, para la mayoría de la gente. Cada uno de los lectores se forma su idea sobre las grandezas de la ciudad. Ve los diques abarrotados de vapores, las hoscas chimeneas "neblizadoras", las calzadas repletas de muchedumbre y vehículos, los teatros, las mansiones oficiales, los museos, las callejuelas donde cazaba malhechores Sherlok Holmes, los bancos y la Bolsa, las delicias del sábado y las quietudes del domingo. Ese es el Londres, cuya sombra grata vemos ahora reflejarse en el recinto de la exposición. El Támesis no pudo detenerla; la campiña se dejó penetrar. Londres lo invade todo, es colosal; pero, puede decirse de ese gigante que, a semejanza de los gigantes de las narraciones, no existe. Y, sin embargo, por el norte limita con el Polo; al sur con el Cabo de Buena Esperanza; al este con ciertos lugares de la China, y al oeste con Vancouver y otras regiones del Pacífico.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

El disco que reúne a los más valiosos intérpretes de la música popular argentina, en las obras de más éxito de los mejores compositores.

CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL-RAZZANO). Con Acomp. de sus guitarristas.

18842 a$ 3.25 — Como la mosca. Tango. A. Barboza-A. Alonso / Muchachos, silencio. Tango. A. Buscaglia. - A. S. Ramponi

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8989 a$ 3.— — Mi Clavel. Vals con estribillo. G. H. Matos Rodríguez / Andate si querés. Tango. F. Guarch

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4709 a$ 3.— — El niño de las Monjas. Pasodoble con estribillo. Font y Anta / Pecado mortal. Tango. A. Falcón

4710 a$ 3.— — Noches de Plata. Vals con estribillo. R. Iriarte / El noveno mandamiento. Tango. A. Acquarone

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9091 a$ 3.— — No tenés perdón de Dios. Tango con estribillo. C. A. Masina / Samson. Fox-trot. A. Margalet

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7868 a$ 3.— — Kery. Vals con estribillo. Fortich - Troysi / Perdoname mujer. Tango. L. Bernstein

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES - PESOA - MACIEL.

18627 a$ 3.25 — Tirana unitaria. Vals. H. P. Blomberg - E. Maciel / Siete lágrimas. Canción. H. P. Blomberg - E. Maciel

El éxito del momento.
CARLOS GARDEL
en el pasodoble
Las flores de tu balcón
Disco Nº 18840, a $ 3.25

DISCOS ODEON

CONCEPCION SUPERVIA. Soprano. Con Acomp. de Orq.: Director: maestro A Capdevila.

195085 a$ 4.75 — PLEGARIA. Alvarez-B. Velaguer / LAS HIJAS DEL ZEBEDEO. Carceleras. Chapi

RICHARD TAUBER. Tenor: Con Acomp. de Orquesta. Director. Dr. Weissman.

196137 a$ 3.50 — LA MARCHA A LA GLORIA. (Rot ist dein mund). Canción de la cinta sonora: La marcha a la Gloria. / ROKOKO - Liebeslied. (Gute nacht, mein holdes, suesses Maedchen). Meyer - Helmund

Tenor CASTRO y coro. Con acompañamiento de Orq. y Rondalla. Dctor: maestro Romero.

193627 a$ 2.50 — LA CANCION DEL OLVIDO. Soldado de Nápoles. Serrano - Romero - Fernández Shaw / EL ASOMBRO DE DAMASCO. Serenata de las palmitas. Coro de triples. Luna - Paso - Abati

GRAN ORQUESTA ODEON Director: maestro A. Capdevila.

177619 a$ 4.— — EL TAMBOR DE GRANADEROS. Preludio Chapi / ENSEÑANZA LIBRE. Gavota. G. Giménez

CHARLO. Con Acomp. de orquesta: FRANCISCO CANARO.

16265 a$ 3.25 — En un rincón de tu corazón. Vals M. H. Papávero / Portate bien que sos grande. Tango. F. Bohigas - G. H. Matos Rodríguez

Dúo RUIZ - TORRES. Con Acomp. de 3 guitarras:

10446 a$ 3.— — Tristeza del Payador. Vals criollo. E. Braña - M. García Quiroga / Mi guitarra gaucha. Zamba. H. Neira - D. Cauvilla Prim

ADA FALCON. Con Acompañamiento de Orquesta: FRANCISCO CANARO.

11203 a$ 3.25 — En la Palmera. Ranchera. Primer premio Concurso 1930. P. Laguna - F. Lomuto / Tus besos fueron míos. Tango. F. García Jiménez-A. A. Aieta

MARIA LUISA NOTAR. Con Acomp. de guitarras y band.:

14600 a$ 3.— — Chismosa yo? Qué esperanza! Ranchera. José Fernández - E. A. Rodríguez / Lo que le pasó a Benita. Pasadoble. José Fernández - E. A. Rodríguez

DISCO DACAPO

Orquesta popular: JULIO F. POLLERO.

80017 a$ 2.50 — Te quiero siempre. Tango. J. Petrocchi / La ruptura. Vals. F. Randle

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

Sin ruido de púa.

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.





Nelson

No sé si fué la expresión de mi extrañeza la que atrajo le atención de Nelson sobre mí, pero se detuvo en sus paseos de entrepuente y exclamó, mirándome con severidad:

—¿Y bien, caballerito?

—Es mi hijo único — repuso mi padre. — Deseo que ingrese en la Armada, si se le puede encontrar un empleo, pues todos nosotros, durante varias generaciones, hemos sido oficiales del Rey en la Marina.

—¿Así, desea usted venir a que le rompan los huesos? — dijo Nelson bruscamente, mirando con desprecio el elegante traje que tantas discusiones había suscitado entre mi tío y el señor Brummell. — ¡Ha de cambiar usted esa levita por una chaquetilla, si quiere servir a mis órdenes, caballero!

Quedéme muy cortado por la aspereza de sus palabras, y no sin esfuerzo pude balbucear que esperaba poder cumplir con mi deber. Estas palabras mías le hicieron sonreír, y poniéndome un instante su pequeña mano izquierda sobre el hombro, me dijo:

—Me atrevo a predecir que cumplirá usted bien. Es usted de la madera de los buenos. Pero no se imagine que es un servicio ligero el que ha de hacer en la Marina de Su Majestad. Es una profesión dura. Usted sólo habrá oído hablar de los pocos que tienen éxito; pero ¿y los centenares que sucumben? Yo mismo puedo decir que de los 200 que fueron conmigo a la expedición de San Juan, 145 murieron en una sola noche. He tomado parte en 180 combates, y perdido, como ve usted, un brazo y un ojo, y recibido veinte heridas más. Tuve la suerte de no sucumbir y soy almirante ahora, pero me acuerdo de otros tan buenos como yo que no tuvieron igual fortuna. Sí — continuó, al ver que la señora protestaba, — tan buenos como yo, que han ido, desconocidos, al fondo del mar. Pero el buen marino debe ponerse en peligro continuamente, y nuestras vidas están en manos de Aquel que sabe mejor que nosotros cuándo llega nuestro fin.

Por un momento en su rostro y en su mirada me pareció ver al Nelson verdadero e íntimo que declaró que la mano de Dios pesaba sobre Francia, y que acos-

tumbraba esperar arrodillado en su camarote el momento del choque con los buques enemigos. Había también tal terneza en sus palabras al hablar de sus compañeros difuntos, que comprendí por qué era tan querido de todos; pues, a pesar de su rudeza de marino y guerrero, había en sus venas tal enardecimiento patrio, que se mostraba en lágrimas si estaba conmovido. Aquel mismo sentimiento le hizo pedir después al capitán de su buque que le besase cuando yacía moribundo en el sollado de la "Victory".

Mi padre hizo ademán de querer retirarse, pero el almirante, con aquella bondad que siempre demostró por los jóvenes, y que había sido momentáneamente extinguida por el infortunado lujo de mi traje, todavía continuaba paseando arriba y abajo ante nosotros, pronunciando pequeñas sentencias de aviso y exhortación.

—En la marina, joven, necesitamos hombres de valor, de corazón, que nunca estén satisfechos de lo que hacen. Así eran los del Mediterráneo, y así serán de nuevo. ¡Eran una compañía de hermanos! Cuando el Almirantazgo me pidió nombres para recompensar servicios extraordinarios, envié las listas ordinarias por orden alfabético, diciendo que el mismo espíritu distinguía a todos los individuos de mi escuadra. Usted sabe, Stone, qué hombres éramos los del Mediterráneo, y no es preciso que yo le cuente estas cosas.

—Confío, señor — respondió mi padre, — en que estaré con vuecencia cuando de nuevo se reúnan esos hombres.

—¡Se reunirán, por vida de...!

Hablaba con tal vehemencia, que la manga vacía le bailaba en el aire dándole el aspecto más raro. Viendo él que yo no quitaba los ojos de ella, se volvió sonriente a mi padre.

—Aun puedo trabajar — dijo, señalando su manga vacía. — ¿Qué dicen en la armada de esto?

—Que fué una mala hora para vuecencia cruzar la proa.

—Me conocían, los canallas. Pero ya puede usted ver, joven, que no he perdido el vigor con que he servido a mi patria. Algún día puede usted ser almirante, y entonces acuérdese de que mis consejos a un oficial son el trabajo asiduo y el valor. Emplee usted todo su poder, que si sucumbe, la nación encontrará bien pronto otro que colocar en su puesto. ¡No pierda el tiempo con maniobras! Adelante...

A. Conan Doyle



LOS MAESTROS DE LA LITERATURA INGLESA CONTEMPORANEA



RUDYARD KIPLING

LA CRECIDA DEL GANGES

MUY próxima a la veranda pendía un gran gong de noche que servía nada más que en los casos de inundación o cuando estallaba un incendio en la población. Hitchcock había pedido un caballo descansado, y galopaba por el camino rumbo al puente, cuando Findlayson, armado de un garrote envuelto en trapos, comenzó a dar grandes golpes acompasados, a fin de arrancar al metal su máximo estrépito.

El último tañido no se había extinguido cuando ya hacía rato que los gongs nocturnos de la población habían iniciado su repique. A éstos se vino a agregar el ronquido de las conchas en los templos, el redoble de los tambores y tantanes, mientras que en el barrio europeo, donde habitaban los remachadores, el clarín de Mac Cartney, instrumento de persecución de los domingos y días feriados, atacaba un galope desesperado. Las máquinas que entraban una después de la otra a lo largo de los muelles después de la jornada, comenzaron a silbar todas a un tiempo hasta que desde la ribera opuesta contestaron a sus pitadas. Después el gong sonó tres veces para advertir que se trataba de inundación y no de incendio; cuernos, tambores y pitos repitieron la advertencia, y la población entera se estremeció con el ruido sordo de los pies descalzos corriendo sobre la tierra. La consigna, en todo caso, establecía que todos debían reunirse en el lugar donde los trabajos se habían comenzado y aguardar las instrucciones que se les dieran. Una marea de cuadrillas avanzó en el crepúsculo; los hombres se detenían para anudarse un taparrabo o atarse una sandalia; los contramaestres gritaban las órdenes a sus subordinados que corrían o se detenían cerca de los galpones para recoger sus útiles, las barretas o azadones; las locomotoras trepaban por sus rieles hasta el punto mismo donde el torrente cobrizo se precipitaba en el negro lecho del río; bultos imprecisos en medio de las sombras corrían por entre los pilotes, hormigueaban en enjambre a lo largo de los andamiajes, pendían en racimo de las grúas; luego todo quedó inmóvil, cada hombre en su puesto.

Entonces los toques de alarma del gong dieron la orden de recoger todas las cosas y conducirlas más allá del nivel máximo de las aguas, y las lámparas se encendieron por centenares en el tramo de la excavación, mientras los obreros emprendían la afanosa tarea de ganar tiempo al veloz avance de las aguas. Las armaduras de los tres estribos centrales aun en su posición definitiva reclamaban tantos bulones como fuera posible colocarles, ya que la creciente arrasaría los soportes, y la masa metálica vendría a caer sobre las estructuras de piedra si no se aseguraban las extremidades. Cien puntales a la vez se apoyaron sobre las traviesas de la línea provisoria. Fueron levantadas por secciones, cargadas sobre "trucks" y remontadas por las locomotoras, sobre la ribera, más allá del nivel de la crecida. Los depósitos de herramientas, emplazados sobre las arenas, se liquidaron en un abrir y cerrar de ojos bajo el asalto de las cuadrillas vociferantes, y con ellos se desvanecieron los fardos de provisiones, las cajas precintadas de hierro, las tenazas, las tijeras para cortar el hierro en frío, las bombas y cadenas de reserva. La enorme grúa debió ser la última en partir, puesto que era la que servía para izar todo el material hasta la obra maestra del puente. Los bloques de cemento que cargaba la flotilla de chalanas se colocaron en los lugares de aguas profundas, para proteger los estribos. Después, las lanchas fueron retiradas y alineadas en seco para que no fueran arrastradas por la corriente.

Fué entonces cuando el silbato de Peroo sonó más claro dando la orden de que toda la gente se retirara, cumplida ya la gigantesca tarea, a salvo el buen nombre de la empresa, más caro y precioso que la vida de todos y cada uno de sus hombres.

♥ LA BIOGRAFIA ♥

Nació en Bombay, en 1865. Hijo de un dibujante y educado en Inglaterra, desde muy joven comenzó a trabajar en el periodismo. Se hizo popular con sus cuentos coloniales en un momento en que su patria ampliaba sus dominios en la India y Africa. Sus cuentos y relatos, llenos de vida y realismo, son tan famosos como sus poesías, en las cuales ha sabido enaltecer las luchas y victorias del Imperio. En 1907 se le concedió el premio Nobel. Sus obras más notables: "Los libros de la Jungla", "Los capitanes valientes", "Kim", "Los flecos de la escuadra" y "Wee Willie Winkie", para no citar más que algunas de las vertidas al castellano.

♥ LA ANECDOTA ♥

El ómnibus de un hotel cierta mañana destruyó un buen trozo de la empalizada de la casa de Rudyard Kipling. El escritor escribió al hotelero para reclamarle el pago de los desperfectos. No le contestó. Una segunda carta no tuvo más éxito. Al final, el escritor, personalmente, se presentó en el hotel y dijo al propietario:

—¿Cómo es que no contesta usted a mis cartas?

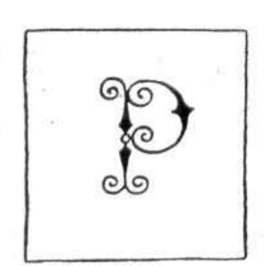
—Le diré, míster Kipling... Su primera carta la vendí en una libra esterlina; la segunda me produjo dos... Espero que usted me seguirá escribiendo sobre este pequeño incidente y así reuniré el dinero necesario para indemnizarle del destrozo causado por mi ómnibus...





EL HIJO DEL SEÑOR PETRICK

Por **TOMAS HARDY**



PARA las personas que conocen las tradiciones relacionadas con la magnífica residencia de campo de Stapleford, será superfluo recordarles que a mediados del siglo próximo pasado pertenecía a aquel famoso acaparador de créditos hipotecarios, Timoteo Petrick, cuya habilidad para adueñarse de ricas propiedades rurales, adelantando sumas de dinero con la garantía de los títulos, fué rara vez — o nunca — aventajada en esa parte de Inglaterra. Timoteo era abogado de profesión y agente financiero de varios miembros de la nobleza. Merced a esta situación se allanó ante él, como en una especie de revelación, el camino para aquellas actividades especiales en que habría de enriquecerse. Se dice que un pariente suyo — que más tarde experimentó el contratiempo de ser deportado a perpetuidad con motivo de sus ideas erróneas acerca de la firma de un testamento, — lo instruyó minuciosamente sobre ciertos misterios legales y judiciales, instrucción que el señor Petrick resolvió, con buen tino, no malgastar en provecho de los demás, sino reservarla para su uso exclusivo y su propia ventaja.

Pero nada de particular tengo que decir en cuanto concierne a las actividades de sus primeros tiempos, sino a la época en que, ya viejo, había llegado, por los medios aludidos, o ser dueño de vastas propiedades rurales, entre otras la de Stapleford, en cuyo espléndido edificio antiguo, hoy derribado, había instalado su residencia, algunas en Marlott, otras cerca de Sherton Abbas, muchas en la vecindad de Ivell, sin contar el distrito de Millpool, que era casi todo suyo. Por cierto que no recuerdo ni la mitad de sus grandes propiedades inmuebles, pero no importa ahora esta omisión, puesto que el hombre ha muerto hace muchos años. Cuéntase que cuando adquiría un campo no se decidía a pagar su importe sino después de haberlo recorrido todo a pie, palmo a palmo, en una y ctra dirección y de haber sondado el suelo en mil lugares para comprobar la calidad de





la tierra. Cosa que, si consideramos la extensión de sus muchas propiedades, debió representarle una ocupación agotadora.

En la época a que me refiero era un hombre de más de ochenta años. Su único hijo había muerto. Pero tenía dos nietos. El mayor de éstos, de nombre igual al suyo, era casado y esperaba un hijo para muy pronto. Por entonces el anciano cayó enfermo, y es de creer que de muerte, dada su edad. En su testamento, el viejo había dispuesto un orden de sucesión en virtud del cual el conjunto de sus bienes debía pasar a su nieto mayor y a su descendencia masculina, y a falta de esta última a su nieto menor y a la descendencia masculina del mismo, faltando la cual a algunos parientes lejanos que no hay para qué mencionar.

Mientras el viejo Timoteo Petrick yacía postrado por su grave enfermedad, la esposa de su nieto mayor, Anita, dió a luz un niño. Timoteo, su marido, si bien vástago de una familia ambiciosa, no se distinguía precisamente por su espíritu de ambición. Era acaso el único de los Petrick capaz de conmoverse por sentimientos ajenos a la codicia. Sin duda por esto no había realizado lo que se llama un matrimonio ventajoso. Su esposa pertenecía a una familia tan modesta como había sido la suya en sus comienzos: era hija de un pobre profesional de aldea. Pero abundaba en encantos físicos, y su marido la había llevado al altar muy poco tiempo después de conocerla, en una ciega fiebre de enamorado, sin haberse preocupado en ningún momento de averiguar el pasado de la joven. Pero hasta entonces no había tropezado con motivo alguno para arrepentirse de su elección y aguardaba con amante ansiedad el pronto restablecimiento de su mujer.

Se le suponía fuera de peligro: tanto ella como el hijito seguían tan bien como era posible desear. Súbitamente se produjo un cambio en el estado de la joven. Decayó a tal punto, que a las pocas horas los médicos la declararon desahuciada. Sin duda, Anita dióse cuenta de que su gravedad llegaba al extremo. Hizo llamar a su marido, y una vez que éste estuvo a su lado, luego de inquirir si se hallaban solos, le suplicó que jurara solemnemente que, en el caso de que Dios se la llevara, cuidaría y protegería a su hijo cualesquiera que fuesen las circunstancias que sobrevinieran. Por supuesto, el hombre prometió y juró con profunda sinceridad. Luego, y no sin cierto titubeo, su mujer le dijo que no podía llevarse a la tumba una falsedad, un engaño tan grande como el que manchaba su vida. Antes de que sus labios se cerraran para siempre debía hacerle una confesión terrible. Y le refirió cierto incidente con respecto a la paternidad del niño: no era ésta la que su marido suponía.

Timoteo Petrick era hombre de sentimientos vivos, pero poco dado a exteriorizarlos, y en ese tremendo momento de su existencia se comportó con todo el estoicismo que es posible exigir a un hombre en tal situación. Su esposa falleció esa misma noche. Antes de que la enterrasen, Timoteo Petrick fué a ver a su abuelo enfermo y le reveló todo lo que había ocurrido: el nacimiento del niño, la confesión de su mujer, la muerte de ésta, y suplicó al anciano, por lo que más quería, que sin pérdida de tiempo modificara el testamento a fin de privar del carácter de heredero a ese intruso en la familia. El viejo consideró la situación desde el mismo punto de vista que su nieto y no necesitó mayor instancia para apresurarse a apartar al heredero ilegítimo. Hizo otro testamento por el cual se limitaba el orden de sucesión a Timoteo, su nieto, y a la muerte de éste, a sus hijos varones que nacieran desde esa fecha; y en segundo término a Eduardo, el otro nieto, y a los descendientes de Eduardo. De este modo el recién nacido, que había sido objeto de tantas esperanzas, quedaba excluído de toda herencia.

El viejo acaparador de bienes hipotecados murió poco tiempo después de ese suceso, cuya revelación lo afectó profundamente, y fué enterrado como si fuera el hombre más caritativo de toda la comarca. Timoteo procuró restituirse en todo lo posible a su vida de costumbre, mentalmente satisfecho de haber malogrado con su rápida decisión las consecuencias de la odiosa falsía doméstica y, por otra parte, resuelto a volverse a casar en cuanto encontrara, después de cuidadosa elección, una mujer que le conviniera.

Pero el hombre propone... La amargura que embargaba el espíritu de Timoteo Petrick se convirtió poco a poco en odio





y desconfianza para con todas las mujeres, al punto de que si bien se le presentaron las más atrayentes oportunidades en jóvenes dotadas de todas las cualidades deseables, no pudo decidirse al matrimonio. Sospechaba una trampa, un engaño, en todo ser con polleras y un lodazal de infamia en todo posible heredero. "Lo que una vez ha sucedido no obstante todas las apariencias de felicidad, puede volver a suceder", decíase. "No arriesgaré otra vez mi nombre". Desistió, pues, del matrimonio y ahogó el anhelo de que un descendiente directo lo reemplazara en la propiedad de Stapleford.

Poco caso hacía del infortunado niño que le había dado su esposa, y su cumplimiento de la promesa de cuidarlo y protegerlo se limitó a permitir que lo criaran en la casa. De vez en cuando, acordándose de la promesa, se dirigía a la habitación del niño, lo miraba un momento, comprobaba que seguía bien de salud, daba algunas órdenes a las criadas que lo atendían y volvía a su existencia solitaria. Así vivieron en Stapleford, él y el niño, durante dos o tres años. Un día, paseando por el jardín, Timoteo olvidó en un banco su cajita de rapé. Cuando volvió a buscarla vió al niño, que había burlado la vigilancia de la nodriza, jugando con la cajita junto al banco, a pesar de los estornudos convulsivos que su entretenimiento le ocasionaba. El hombre de corazón endurecido comenzó a observar al chico, interesado por la obstinación en jugar con un objeto que le producía tanta incomodidad. En el rostro del niño creyó distinguir facciones de su esposa, pero no las suyas. Y se puso a pensar en la suerte lamentable de algunos niños, particularmente de los niños despreciados y rechazados, como el que tenía delante.

Desde ese día, no obstante los esfuerzos íntimos por reprimir el sentimiento, la necesidad humana de amar a alguien o a algo comenzó a predominar sobre lo que él llamaba su voluntad razonada y a adquirir la forma de una tierna solicitud por Ruperto, que así se llamaba el niño. Habíasele dado este nombre por deseo de la madre moribunda, que quiso que el niño fuera bautizado en su habitación, por temor de que no sobreviviera para el bautismo público. Nunca pensó su marido que ese nombre tuviese algún significado particular hasta el día en que se enteró, por casualidad, de que se llamaba Ruperto el joven marqués de Christminster, hijo del duque de Southwesterland, a quien Anita había profesado profundo aprecio antes de su matrimonio. Recordando algunas frases vagas de los últimos momentos de su esposa, frases de que no hizo mayor caso en su oportunidad, llegó a la convicción de que esa era la persona a quien ella había aludido refiriéndose al origen de Ruperto.

Solía permanecer horas enteras silencioso en compañía del niño; siempre había sido hombre de pocas palabras; pero el niño, por su parte, era demasiado locuaz y animaba con su charla los prolongados silencios de Timoteo que, en verdad, nada tenía que decir.

Después de perder las mañanas en esa forma, Petrick se encerraba en su cuarto, lo recorría nervioso de un lado a otro, sordamente irritado consigo mismo, se reprochaba su estupidez y juraba que no volvería a pasar un momento al lado del niño. Mantenía esta resolución por un lapso no mayor de un día. Felizmente, casos semejantes no son raros, pero acaso nunca un hombre que abdicara de su firme propósito con tanta facilidad como Timoteo Petrick.

A medida que crecía el niño, el interés de Timoteo se iba convirtiendo en afecto profundo, hasta que llegó un momento en que Ruperto fué el único objeto de su existencia. Había aún latentes en Timoteo suficientes partículas de la ambición de la familia como para hacerle experimentar un poco de envidia cuando, algún tiempo después, su hermano Eduardo fué aceptado en matrimonio por Enriqueta Mountclere, hija del segundo vizconde de ese nombre; pero persuadido, como se ha dicho, de que la paternidad de Ruperto tenía origen en una categoría de la sociedad mucho más elevada que la de su cuñada, esos sentimientos de envidia se disiparon prontamente. En efecto, cuanto más reflexionaba en el caso, después del casamiento aristocrático de su hermano, tanto más se definía una satisfacción íntima.

Tomás Hardy

(Concluirá en el próximo número)



Dolores de cabeza

$1.30

EL TUBO DE 20 DOSIS

Mareos, vértigos, zumbidos y malestares en general se van del todo con la primer dosis de GENIOL pués el GENIOL tiene una triple acción:

CALMA. ENTONA Y DESCONGESTIONA



DA BUEN HUMOR

Un resfrío se corta con 4 dosis de



Una cada dos horas.

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY" - Buenos Aires

De los Struldbruggs, o inmortales

LOS Luggnaggienses es un pueblo muy civilizado y muy valiente, y aunque tengan algo de aquel orgullo que es común a todas las naciones de Oriente, son, por lo menos, atentos y corteses con los extranjeros, especialmente si son bien recibidos de la corte. Principié a adquirir conocimientos, uniéndome con aquellas gentes del gran mundo y de buen humor, que por medio de mi intérprete me instruían y deleitaban con su conversación a un mismo tiempo.

Uno de ellos me preguntó un día si había visto a algunos de sus *Struldbruggs*, o inmortales. Respondíle que no, pero que me dijese cómo habían podido dar tal nombre a los humanos. Entonces me refirió que algunas veces (aunque raras) nacía en una familia un niño con cierta mancha roja y redonda directamente sobre la ceja izquierda, cuya dichosa marca le preservaba de la muerte; que esta mancha, que en un principio no era mayor que una pequeña moneda de plata, iba creciendo y mudando de color: que a la edad de doce años se ponía verde, hasta los veinte, que se volvía azul, y a los cuarenta y cinco se quedaba totalmente negra, y tan grande como un chelín para siempre. Que eran tan pocos los que nacían con esta señal, que apenas podrían contarse mil y cien inmortales de ambos sexos en todo el reino: que había como unos cincuenta en la capital, y que en los últimos tres años no había nacido más que uno solo de esta especie, que era hembra. Que el nacimiento de un inmortal no estaba precisamente ligado a una familia con preferencia a otra, sino que era un presente de la naturaleza o de la suerte, y que aun los mismos hijos de los *Struldbruggs* nacían también mortales como los de los otros, sin privilegio alguno.

La relación me divirtió en extremo, y como la persona que me la hacía entendía la lengua de los *Balnibarbas*, que yo hablaba expeditamente, le manifesté mi admiración y gusto con los términos más expresivos y aun exagerados.

Jonatán Swift


El Problema del Escote
He aquí una manera fácil y sencilla de mantener los brazos, los hombros y el pecho blancos y tersos: basta una ligera aplicación de Crema de miel y almendras Hinds, y empolvarse encima. El cutis adquiere una lechosa transparencia inimitable y seductora, con la ventaja de que los polvos se conservarán adheridos toda la noche sin peligro de manchar el traje de la pareja . . . Es la crema de moda.
HINDS
CREAM
CREMA HINDS

El Triunfo de *Toddy*

TODDY es el más delicioso, el más nutritivo y el más tonificante de todos los alimentos. TODDY es una magnífica preparación científica, a base de extracto de malta. Es rico en carbohidratos, que dan energía; en hierro, que aumenta los glóbulos rojos y hace la sangre más rica; en proteínas, necesarias para la formación de los músculos; en vitaminas, que aumentan el apetito y la resistencia; en potasio y calcio, que conservan los tejidos flexibles, y fortalecen el sistema nervioso. TODDY eleva el valor alimenticio de la leche.



LA ACEPTACION, que, como en tantas otras partes ha dispensado a TODDY también el público porteño, tan refinado y exigente, es un justiciero tributo a sus altas cualidades de alimento magnífico, por su pródiga riqueza y gusto delicioso.

Niños y adultos, sanos y convalecientes, hallan en TODDY las ricas substancias que prestan salud y aumentan la vitalidad. TODDY es un mago benefactor: tiñe de rosa las mejillas, difunde la alegría, y, con ella, el optimismo y la fuerza.

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo, y le enviaremos además una coctelera **GRATIS**





SEÑORES TODDY OF ARGENTINA
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy. Adjunto $ 2.— en .... que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además, **GRATIS** la coctelera que ofrecen.

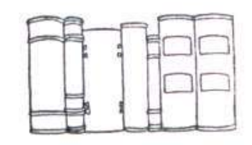
Nombre ....
Calle .... No. ....
Localidad .... F. C. ....
Mi proveedor es ....
Calle .... No. ....

Distribuidores generales:
POLLEDO & Cía.
Buenos Aires

Tómese caliente, como desayuno o merienda. Frío a todas horas.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES.
De venta en Almacenes y Farmacias.

El más dignificado de todos los libros: el inglés



Por E. M. S. DANERO

EL libro inglés, encuadernado, forrado con papel impermeable, impreso en óptimo y resistente papel, es el más digno y el más durable de todos. Tiene dignidad sin caer en el lujo; es un libro que nunca desmerecerá aunque lo pesquemos en uno de los cajones de los libreros de viejo.

¶ El turista inglés no abandona su libro. Lo lleva al alcance de la mano abriéndolo con intervalos. Cuando el paisaje lo requiere, la vista se aparta de las páginas, contempla el espectáculo que brinda la naturaleza y vuelve al libro que, sin duda, es un compañero de soliloquio.

¶ Goldsmith decía que los libros más dignos de ser robados son aquellos que están, intactos, encerrados en las inútiles bibliotecas de lujo. ¡Extraordinario índice cultural ese del país donde hay más ladrones de libros!

¶ Con todo, el librero inglés es el que más sabe que los libros, para que llegue un comprador, deben estar al alcance de las manos, permitir que se los lea a hurtadillas, que nos presenten el señuelo inevitable del índice.

¶ También los puestos de revistas en Inglaterra invitan a la inspección, a la lectura fugaz, aquí y allá, en ésta y en aquélla, sin reparar en el país, ni en la índole, ni en el precio.

¶ El libro inglés siempre es caro. Un libro debe ser caro. El lector tiene que pagar lo más que pueda por este objeto extraordinario que es el libro. Así, la labor del escritor se dignifica y los derechos son algo más que unos pocos centavos. La gente pobre y sin recursos suficientes tiene las bibliotecas oficiales, las particulares y las circulantes donde siempre se encuentra el último libro aparecido. Unicamente en el caso de los clásicos se toleran los precios ínfimos, los precios stándard.

¶ No compra libros el que no quiere, lo mismo que no lee el que no tiene inclinación a ello. En Inglaterra, con unas pocas monedas semanales, es posible adquirir verdaderas bibliotecas.

¶ Las grandes universidades del Reino Unido editan excelentes colecciones literarias y científicas. Cuentan con un miembro editor que, malgrado sus títulos y conocimientos, no desdeña esta importante tarea de dignificar al libro, hacerlo circular y obtener un resultado económico que asegure la buena marcha del negocio.

¶ Imprimir libros a costa del Estado para regalarlos a unas cuantas personas equivale a favorecer el lucro: en los prospectos de las secciones editoriales de las universidades inglesas se hace la advertencia de que sus ediciones no se regalan ni siquiera a las bibliotecas.

¶ En Shoreditch y en Charing Cross están los principales mercados de libros viejos de Londres. Los mejores y más valiosos documentos de la historia sudamericana han sido descubiertos allí.

¶ Por el precio de una revista corriente, cada semana aparecen obras importantes editadas en lujosos folletos. Así es posible la lectura; únicamente en esta forma fragmentaria se concibe la lectura de esas historias, geografías y antologías monumentales.

¶ Viajes, viajes, viajes. Y los ingleses, para la implacable sed, cuentan con los mejores "magazines" y las más completas ediciones de libros de viajes.

¶ Las Biblias inglesas son las únicas Biblias que atraen y seducen al posible lector. Van aderezadas con planos, retratos, esquemas, cronologías y genealogías novedosos y originales.

¶ Siempre nos resulta grato ese cartel mal diseñado con el "Mail to day" de los pocos, contados libreros ingleses de Buenos Aires. Un soplo de europeísmo, una incursión por el mundo desde las páginas de una ilustración inglesa.

¶ A veces estos libreros nos engañan. Y el "Mail to day" se convierte en una sempiterna, inmóvil y mentirosa advertencia...



En Charing Cross Road están los puestos de libros de lance de la ciudad de las nieblas. Ni el frío, ni la lluvia, ni la nieve arredran al lector curioso, afanoso hurgador de estos cajones maravillosos que siempre encierran nuestro tesoro que, a lo mejor, es un libro indiferente para el resto de los mortales.

El primer jardín público argentino

EN 1827 varios caballeros ingleses reunieron un capital de 100.000 pesos con el objeto de instalar el primer jardín público en Buenos Aires, a semejanza de los similares existentes en casi todas las ciudades más importantes de Europa. No los animaba a los componentes del primer consorcio capitalista idea alguna de lucro. Bien sabían ellos que el jardín no podía dar ganancia; mas debe declararse, para la buena memoria de aquellos caballeros, que sólo les movía el afán de dotar a Buenos Aires de un sitio de recreo y esparcimiento público. Así consta, en modo destacado, en las crónicas de la época. El jardín se llamó Parque Argentino, pero los residentes ingleses lo denominaron Vauxhall, sin duda para recordar el famoso de Londres. Ocupaba la manzana comprendida entre las calles Viamonte, Córdoba, Uruguay y Paraná. Había allí un excelente hotel regenteado por los señores Porch y Bernard, salones de baile, un circo y, por supuesto, magníficos jardines. Un pequeño teatro hacía las delicias de los buenos porteños. Casacuberta, el genial actor de aquellos tiempos, se dignó lanzar sus ampulosos énfasis desde el novel tablado. Años después, don Santiago Wilde, que era el dueño del terreno, adquirió todas las acciones de la sociedad, convirtiéndose así en propietario absoluto. Allí, precisamente, frente al teatro, la calurosa tarde del 1º de enero de 1829, cayó muerto, víctima de un ataque fulminante, el deán Funes, que se encontraba en compañía del dueño, don Santiago Wilde. El Parque Argentino fué así el precursor del Jardín Botánico y del Jardín Zoológico. La iniciativa progresista y la confianza en el porvenir del país eran virtudes que poseían en alto grado todos los ingleses radicados en Buenos Aires. El porvenir les dió la razón. El Parque Argentino, creación británica surgida del esfuerzo británico en nuestro país, es un ejemplo histórico del cariño que siempre alimentaron los súbditos británicos por la naciente y libre Argentina.



La Película ...Remuévala

Los dientes recobran su blancura deslumbradora

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de entre 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles y miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:
Droguería Suizo- Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

9-145-S

Vida y costumbres de los primeros residentes ingleses en Buenos Aires

TAN apegados como son los ingleses a sus usos y costumbres, los primeros que se establecieron en Buenos Aires encontraban dificultades que parecían insalvables para continuar su modo de vivir. Hasta 1825, por ejemplo, carecieron de sacerdotes. Las ceremonias matrimoniales se realizaban a bordo de los barcos británicos fondeados en el Plata, y el capitán oficiaba de consagrador sagrado. Esto daba lugar a pintorescos espectáculos que el pueblo nativo contemplaba con no disimulado interés. Pero en 1825 llegó el ansiado sacerdote, que lo fué el reverendo Juan Armstrong, el cual inmediatamente de desembarcado, después del entusiasta recibimiento que le ofrecieron sus connacionales, se puso a trabajar con ahinco. En 1821, la reducida colonia británica compró un terreno cercano al Socorro; lo hizo cercar, construyó una pequeña capilla más tarde, y lo destinó a cementerio protestante. En los primeros tres años se dió sepultura a 71 cadáveres, de los cuales 60 pertenecieron a ingleses. En 1824, merced a un convenio entre nuestro país y Gran Bretaña, se erigió el primer templo de protestantes ingleses, pues ya los residentes alcanzaban, según las estadísticas de la época, a tres mil quinientas personas, habiendo cuarenta casas de comercio establecidas. En 1829, Mr. Love, redactor del primer diario, quizás, escrito en inglés, el "British Packet", estableció el "Buenos Aires Commercial Room", cámara de comercio liberal que admitió en su seno a los hijos del país en contraposición de la otra sala de comercio de la calle 25 de Mayo que, instalada en 1811, no los admitía. El comercio entre ambos países tomaba notable incremento. La prosperidad de los primeros comerciantes ingleses era visible y servía de noble acicate a los criollos. En 1824 el valor de las manufacturas, de Liverpool, Glasgow, Manchester, etc., ascendía a la suma de medio millón de pesos. Habían entrado en el puerto 110 buques de bandera británica.



El Champú *apropiado*

realza la belleza del cabello de los Niños

El lavado ordinario no limpia completamente, y por eso no hace resaltar toda la verdadera belleza, el brillo, el color y la ondulación natural del cabello.

LA belleza, el lustre y brillo del cabello de los niños dependen, casi enteramente, del modo como Ud. lo lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

El lavado con jabón corriente no quita enteramente esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, la cabecita delicada no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes, porque la cantidad de álcali libre que contienen reseca el tierno cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por eso madres cuidadosas que reconocen el valor inapreciable para sus niños de tener una cabellera hermosa, emplean Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Este producto claro y enteramente exento de grasa no sólo limpia absolutamente el cabello, sino que, siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo.

No reseca el cuero cabelludo, ni vuelve el cabello quebradizo, aunque se use muy a menudo.

Aun estando húmedo, sentirá Ud. el cabello esponjado y liviano al tocarlo, y tan limpio que rechinará al pasarlo por entre los dedos.

Cuando lava el cabello de su niño la próxima vez, haga la prueba con Aceite de Coco Mulsified para Champú, y verá Ud. qué hermoso le queda.

Mantendrá suave el cuero cabelludo, y el cabello, fino y sedoso, brillante, fresco, ondulado y dócil; con nueva vida y delicado lustre.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

Para su protección

Aceites de Coco ordinarios para Champú no son "Mulsified." Pida y asegúrese de que le dan "Mulsified."

Preparado exclusivamente por Watkins.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

La personalidad

Por ADOLFO

"Mi hermano y yo". — El cigarrillo y la pipa. — Jinete, boxeador y nadador. —

Hasta que se anunció oficialmente su viaje a Sud América, la existencia de este príncipe Jorge aparecía confundida en el conjunto de los hijos de los reyes de Inglaterra que sólo son herederos eventuales del trono. El renombre inevitable del Príncipe de Gales y su figura universalmente difundida por estampas que lo presentan en paradas militares luciendo fantásticos morriones, presidiendo el banquete de una cámara de comercio o felicitando a una bailarina, han eclipsado la personalidad de los otros príncipes: el duque de York, el duque de Gloucester y este otro que ahora acompaña al primogénito en su excursión por los países latinoamericanos.

"MI HERMANO Y YO"

Así, de primera intención, ¿puede alguien decir cuál de esos otros tres príncipes está casado? O ¿cuántos años tienen? O ¿en qué trabajan?

Respecto a alguno de ellos — precisamente el que interesa para esta nota — estoy seguro de que no se contestará una sola de las preguntas apuntadas ni con ayuda de una enciclopedia. De modo que ahora que se ofrece la oportunidad para hablar de él es cuando mejor apreciamos la magnitud del eclipse.

"Mi hermano y yo" — dice en sus discursos y escribe en sus mensajes el Príncipe de Gales, y alrededor de esa razón social giran oficialmente la satisfacción, la gratitud, los honores, la alegría y a ratos también la fatiga y el esplín que va promoviendo el viaje en el heredero del trono, aunque "mi hermano" se conserve relativamente ajeno a los aplausos y las emociones.

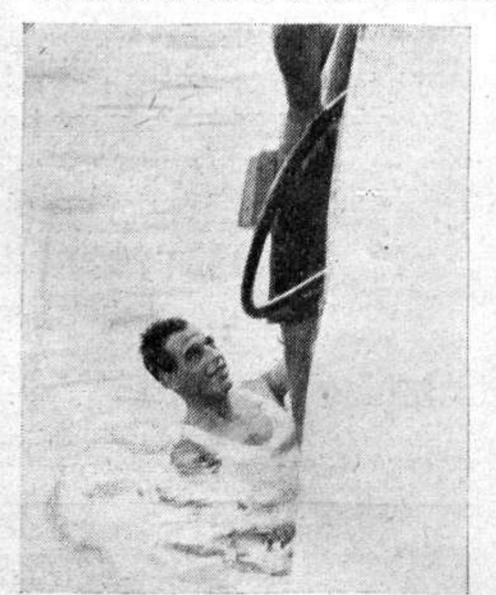
"La muchedumbre reunida en el puerto — reza un telegrama procedente de una capital del Pacífico — aclamó a los viajeros y gritó repetidamente: "¡Viva Gran Bretaña! ¡Viva el Príncipe de Gales!"

Acusan evidentemente esos vítores un olvido para el acompañante. Pero no se sabe si imputar la falta de cortesía de tal particularización



Un retrato poco conocido del príncipe Jorge. Viste el uniforme de la armada británica, en la cual supo distinguirse en múltiples ocasiones, como lo recuerda con orgullo su padre, el rey Jorge V.

con el futuro rey a la muchedumbre o a los periodistas. Por eso, aunque se oponga el protocolo, es de todo punto necesario reaccionar contra esa situación.



En Hamilton, durante la expedición de Beebe para explorar las profundidades del mar tropical. El príncipe Jorge salta a bordo después de una hábil zambullida en el océano.

EL CIGARRILLO Y LA PIPA

Para ser eficaz y duradera, la transición ha de producirse gradualmente. Los cambios bruscos entrañan peligros traicioneros. Remontémonos a un episodio de la iniciación del viaje principesco, registrado con parcial lujo de detalles por los cronistas que tuvieron acceso al aeropuerto de Hendon, y ágilmente comentado más tarde entre nosotros.

Un mecánico levantó del césped donde aun insinuaba su humo azul la colilla del cigarrillo que el príncipe apuró antes de treparse a la cabina del avión. Lleno de asombro, el mecánico, que esperaba encontrar grabado en el principesco pucho "la marca célebre o el blasón medioeval", sólo leyó esta palabra: "Macanudos"... Amables y originales comentarios relacionados con la práctica del castellano y del lunfardo por parte del viajero, suscitó el hecho, recordado aquí casi en los mismos términos en que fué divulgado.

Entretanto nadie reparó en que el acompañante de Eduardo de Windsor — curtido marinero — se ubicó en el "Pus-Moth" sin quitarse de los labios una recia pipa en que el fragante tabaco neutralizaba el tufo de la gasolina. Y menos aun pareció oportuno advertir al mundo que la tal pipa — macanuda sin letrero — también tiene

del príncipe Jorge

L A N U S

Es necesario reaccionar contra el anónimo. —Reivindicación de la personalidad.



Durante un rápido viaje a través del Canadá y al regresar a Londres, el príncipe Jorge usó gorro y cuello de astracán. Se asemejaba a los habitantes de las estepas rusas.

su historia: es trofeo de un match de box que ganó su actual propietario en el ring, mientras era teniente del "Iron Duke", el célebre barco que fué insignia del almirante Jellicoe en la guerra europea.

JINETE, BOXEADOR, NADADOR

Jorge Eduardo Alejandro Edmundo es ocho años menor que su tocayo el heredero de la corona. Nació el 20 de diciembre de 1902, de suerte que acaba de cumplir 28 años. Era el penúltimo hijo de los reyes de Gran Bretaña; pero el príncipe Juan, que le seguía, murió el 18 de enero de 1919. Desde entonces las revistas y diarios escritos en inglés ponen siempre al pie de sus retratos: "Prince George, youngest son of the king and gueen of England" o sea "Príncipe Jorge, el más alto de los hijos del rey y la reina de Inglaterra". Su estatura excede, en efecto, de un metro y ochenta centímetros. Se parece en esto a otro príncipe, el de Aimone, que nos visitó hace años y que con su traje blanco de oficial de marina se alargaba como un bauprés. También Jorge Eduardo Alejandro Edmundo es marino como su colega italiano. Hizo de la marina su profesión — según lo recuerda a cada rato y con orgullo el rey Jorge — y como marino se ganó la pipa en el ring.

Su afición deportiva la reparte entre la natación, el box y la equitación. Es un gran jinete. Además es nadador consumado. En las Bermudas, durante una expedición en que tomó parte, llamó justamente la atención de sus acompañantes por el tiempo que permaneció nadando sin acusar fatiga alguna. En la misma oportunidad se colocó una escafandra y bajó junto a los buzos hasta las aguas más profundas.

Una de las fotografías que aquí se reproducen lo muestra precisamente en esa época — diciembre de 1928 — trepando la escala del yate de William Beebe, el jefe de la citada expedición, después de zambullirse en el Atlántico.

REIVINDICACION DE LA PERSONALIDAD

Hace dos o tres años el rey resolvió designarlo adscripto al Foreing Office o ministerio de Relaciones Exteriores. La real resolución, que obedecía a un pedido del propio príncipe, fué justamente celebrada por la prensa, que no podía sino señalar con elogio el ingreso de un joven miembro de la casa de Windsor en la carrera diplomática. Poco después, Jorge V lo designó su ayudante de campo y le confirió la dignidad de oficial de la orden de la Jarretera.

Pero por sobre todos los títulos nobiliarios y todas las prerrogativas oficiales que bastarían para reivindicar su nombre de la posición desteñida en que viene apareciendo, Jorge Eduardo Alejandro Edmundo tiene simpática apostura, y es cordial, independiente, liberal, despreocupado.

En el olvido y anónimo de su presencia le corresponde gran parte de la culpa: se olvida deliberada y silenciosamente de que es príncipe para poder ser joven y libre. Lo cual basta para proclamar su personalidad.

Adolfo Lanús



Jorge, el más joven de los hijos de los reyes de Inglaterra, a bordo del vapor "Berengaria", parte de Nueva York hacia Londres, para reunirse con otros miembros de la real familia.

Edimburgo

La ciudad natal de Wálter Scott y Luis Roberto Stevenson tiene casi 350.000 paisanos de estos dos geniales escritores. A la metrópoli escocesa se le puede denominar la María Estuardo de las ciudades, por hermosa, gentil y disputada. Gente de Northumbria, escotos e ingleses batallaron para conseguir su dominio. El arte edilicio y la naturaleza han colaborado en la hermosura de Edimburgo. Sabia, erudita, universitaria, ha merecido el dictado de Atenas del Norte. En su recinto se alían las callejuelas y las calles magníficas, los palacios y las casas burguesas, todo a base de arte noble y pintoresco. Catedral, iglesias y un castillo, que es el padre de la villa, fundado, según legendarias crónicas, por el rey northumbrés Edwin. Al pie de esta fortaleza edificada sobre una colina, al pie de dos colinas más, exuberante de vegetación y de florida arquitectura, Edimburgo relee las obras de sus hijos preclaros y estudia incansable. Para vestir lujosamente a sus ciudadanos hay telares de seda, de lana, de algodón, de chales, en número que no da a la villa aspecto industrial. Y para el esplendor suntuario, tapices, cristalería, porcelana. Fábricas de papel y destilerías de licores cooperan en la fecundidad espiritual de los edimburgueses. Universidad famosa, bibliotecas bien atiborradas de sabiduría escrita, museos de pintura y de historia natural, escuelas de medicina y de arte pictórico, conservatorio de bellas artes, imprentas, librerías y todo cuanto da lustre magnífico a una ciudad insigne tienen vida en Edimburgo. Está a tres kilómetros del golfo de Forth, lo suficiente para que el estrépito del oleaje no perturbe las lecturas ni las meditaciones. El río Leith la atraviesa, la riega, la embellece más aún. Edimburgo es doble, porque hay una media ciudad vieja y otra nueva. Por las calles de esta última no pasearían ahora a gusto si reviviesen Rob Roy, ni los Olbadistone ni tantos otros personajes a quienes dió perenne vida el Wálter Scott de nuestro predilección juvenil. En torno de Edimburgo hay un condado fértil donde la agricultura y la ganadería enriquecen a Escocia.

A UNA MUJER de CUTIS FEO, ¿qué HOMBRE PUEDE AMARLA?



......PERO,

EN CAMBIO, LA DAMITA DE LINDO CUTIS TIENE ADMIRADORES A MONTONES.

El amor entra por los ojos. Los barrillos, las pecas, las manchas, las ronchas, la tez amarillenta son cosas que no pueden ser disimuladas mediante afeites o cosméticos. Para anular dichos defectos el único remedio consiste en cambiarse el cutis; lograr un cutis nuevo. Y esto es lo que se consigue gracias a la cera mercolizada, la cual no agrega nada a la piel, si no que, por el contrario, quita toda la vieja cutícula desgastada, permitiendo así que a la superficie venga a lucir la nueva, hermosa, perfecta tez que toda mujer posee inmediatamente debajo del viejo cutis. La cera mercolizada se expende, en todas las farmacias, en cajas de dos tamaños: grandes y medianas.

Cera Mercolizada

La CREMA QUE EMBELLECE
☆ Sin Fallar Jamás ☆

Las primeras escuelas británicas en Buenos Aires

En los años 1823 ó 1824 se plantó en el suelo aun virgen de Buenos Aires, la primera semilla de cultura inglesa. Tan alto honor corresponde a la esposa de un capitán de buque mercante retirado: Mrs. Hyne. El nombre de Mrs. Hyne, merece ser sacado del olvido injusto en que yace. Fué la primera mujer que hizo algo por la cultura de su patria en nuestro medio. Sin duda, la inteligente mujer se dió cuenta exacta de todo lo que Inglaterra podía y debía hacer en la flamante nación. No la arredró la convulsionada política de la época ni la desorganización que era visible en todos los órdenes. En silencio y con verdadera fe y estoicismo se dedicó a preparar a las futuras madres argentinas, pues su escuela fué para niñas, solamente. Llegó a tener más de 80 alumnas, todo un serio récord para los tiempos. En épocas de exámenes daba bailes, como fiestas de fin de curso y adornaba su salón con guirnaldas y ramilletes de flores. Eran fiestas brillantes en que la gran mujer, enternecida, contemplaba cómo sus inteligentes alumnas daban los primeros pasos en la sociabilidad, cándida y pura de aquella época. El ejemplo de Mrs. Hyne fué pronto seguido por otros educadores ingleses. Mr. Bradish fué uno de ellos. José Antonio Wilde, que fué uno de sus alumnos, hace un interesante relato de dicha escuela. Mr. Bradish había sido militar y, no obstante dedicarse a la pacífica enseñanza primaria, conservaba muchos de sus hábitos anteriores. La escuela ocupaba una enorme casona que había sido de Posadas. Wilde refiere cómo Mr. Bradish organizaba con sus alumnos guardias nocturnas para librar los hermosos naranjos de su huerta de la rapacidad de los discípulos de Caco. Entonces sacaba a relucir las armas de su colección, pero jamás las cargaba. Mr. Bradish terminó sus heroicos días víctima de un ataque de locura.

Vejez

Riñones Enfermos

¡Viejo a los Treinta Años!

Antiguamente todos Vivían Más de Cien Años!

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de Vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de esto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con esto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

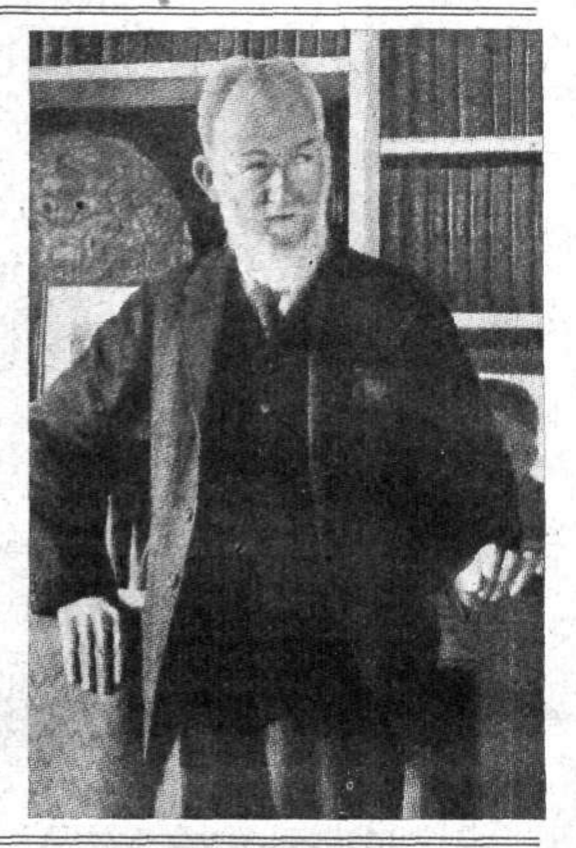
No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**

LOS MAESTROS DE LA LITERATURA INGLESA CONTEMPORANEA

GEORGE BERNARD SHAW



♥ LA BIOGRAFIA ♥

Nació en 1856, en Dublín. A los veinte años llegó a Londres, y con sus críticas, rebeldías y reformas pronto conquistó fama. Shaw desconcierta a sus lectores más simpáticos con la aparente contradicción de sus tendencias. Es, a la vez, profundo pensador y descabellado humorista; socialista y terrible individualista; crítico eximio y enemigo de toda crítica; autor teatral admirable y enemigo del teatro; ególatra terrible y misógino absoluto. Es la eterna y saludable contradicción.

♥ LA ANECDOTA ♥

Alguien le preguntó a Bernard Shaw la razón de su afán de apartarse de las gentes y no querer ver a nadie.

El gran humorista respondió:

—Porque prefiero mi comodidad a satisfacer la de los otros.

LAS IDEAS DEL SUPERHOMBRE

LA grandeza no es más que una de las sensaciones de la pequeñez.

¶ Puedo pasarme sin vuestro amor, pero no sin vuestro respeto.

¶ El odio es la venganza del cobarde por haber sido intimidado.

¶ El primer amor reclama solamente un poco de tontería y mucha curiosidad.

¶ Los críticos, como la mayoría de la gente, ven lo que buscan, no lo que tienen ante sí.

¶ "Mens sana in corpore sano" es una necedad. El cuerpo sano sólo es producto de un espíritu sano.

¶ La pobreza no es cosa por la cual se deba estar orgulloso...

¶ El castigo del mentiroso no es que nadie le crea nada, sino que él no puede creerle a nadie.

¶ Si estás dispuesto a causar algún mal a tu vecino no andes con cosas a medias.

¶ Cuando leas una biografía, recuerda que la verdad jamás ha sido digna de la publicidad.

¶ Nada torna a un hombre tan egoísta como el trabajo.

¶ Todas las profesiones no son más que una conspiración contra los profanos.

¶ La libertad implica responsabilidad. Es por esto que la mayoría de los hombres la temen.

¶ Aquel que puede, hace; el que no puede, enseña.

¶ No es posible tener el poder del bien sin poseer el poder del mal.

¶ Aquel que jamás esperó, mal puede desesperar.

¶ La moda es como un teatro. Sólo unos cuantos privilegiados están autorizados para penetrar entre bastidores.

¶ La vida nivela a todos los hombres. La muerte revela a los eminentes.

¶ Yo no deseo la felicidad; la vida es mucho más noble.

¶ La boca de un hombre puede cerrarse y su espíritu enmudecer mucho más por el conocimiento completo de una cosa que por su ignorancia.

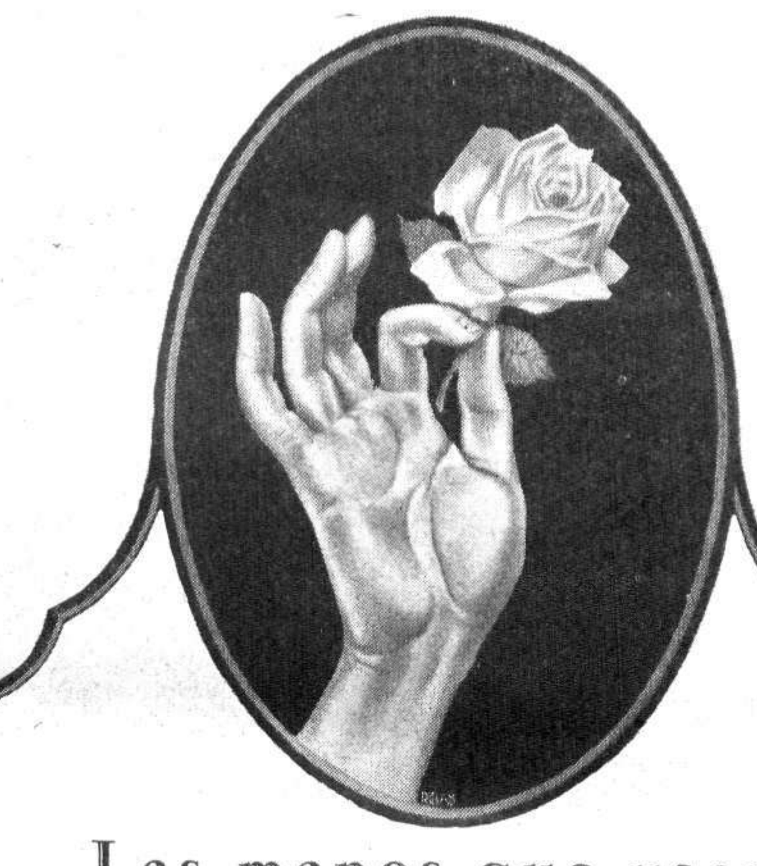
¶ Pensad en la formidable energía contenida en toda semilla, en todo grano. Enterráis una bellota y surge una encina. Enterrad una pata de carnero y veréis lo que dará.

¶ Según un dicho antiguo, para el hombre que no se haya enamorado antes de llegar a los cuarenta años, lo mejor es que lo deje para siempre.

¶ La crítica no sólo higiénicamente es saludable, sino que ofrece positivos atractivos populares dentro de su crueldad, su gladiadorismo y la satisfacción dada a la envidia por sus ataques a los de arriba, y el entusiasmo causado por sus alabanzas.

¶ Tu palabra nunca puede ser tan buena como tu firma, porque tu memoria no puede ser tan fiel como tu honor.

¶ Si castigas a un niño, procura que sea en un momento de ira, aun a riesgo de dejarlo inválido para siempre. Porque castigar a un niño a sangre fría no tiene perdón de Dios.



Las manos que usan JABÓN HENO DE PRAVIA

adquieren finura y suavidad.
Al verlas junto a las flores, no se sabe, a veces, cuándo la rosa empieza a ser mano y cuándo la mano deja de ser rosa.

$ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID



Don Ricardo B. Newton

EN los fastos de la industria ganadera argentina tiene un puesto de honor aquel gran londinense que fué el primer estanciero que alambró sus campos. Nacido en la metrópoli británica, en 1801, llegó a nuestro país el año de 1819. Primeramente tuvo que ejercer el comercio y la ganadería por cuenta ajena, como empleado de mérito. Hacia 1834 adquirió una estancia para dedicarse a la cría de lanares. Sus iniciativas de "pioneer" eximio redundaron en beneficio de esa industria. Supo mejorar la preparación de las lanas; fomentó las plantaciones de árboles, enseñando en el país métodos científicos de pastoreo. Pero todos estos trabajos resultaban detenidos y perjudicados por las haciendas vecinas, descuidadas o cimarronas. En 1845 hizo su primer ensayo de alambramiento, con gran éxito. Después fué perfeccionando su sistema, que los hacendados adoptaron. El notable autor de la iniciativa falleció el 15 de enero de 1868.

Elogio del lechón asado

ENTRE todas las exquisitas golosinas *mundus edibilis*, sostengo que es ésa la más delicada... *princeps obsoniorum*. Entiéndase que no hablo de los cerdos adultos — intermedios entre gorrinos y marranos crecidos — sino de esos jóvenes y tiernos lechoncillos, de menos de una luna de edad, no habituados aún a la pocilga, sin el pecado original del *amor inmunditiœ* (falta hereditaria de sus primeros padres, todavía manifiesta), y cuya voz, que aun no se ha formado, suena como algo así entre el vagido de un nene y un incipiente gruñido. *Ha de comerse asado.* No ignoro que nuestros antepasados se regalaban con ellos hervidos o cocidos con especias; pero ¡qué lamentable desperdicio hacían del tegumento exterior! Afirmo que no hay sabor comparable al de su pellejo, cuidadosamente asado, pero sin dejarlo quemar, bien tostado, deliciosamente moreno, cuya sola vista hace presentir el placer de sentirlo crujir y desmenuzarse entre los dientes, que se alargan y aguzan ante la perspectiva de tan exquisito banquete, preparándose a vencer la suave y tímida resistencia de la dorada piel y de la adyacente pulpa oleaginosa. ¡Oh, no la llaméis grasa, sino indefinible dulzura que se acerca a ella; el tierno florecer de la grasa... grasa escondida aún en el capullo... tomada en el propio tallo, en la prístina inocencia; la crema y quintaesencia del cerdo pequeño, aun alimento puro, la carne, más bien dicho, el maná animal, o mejor todavía, lo graso y lo magro (si es que puede ser), tan mezclado y confundido uno con otro, que ambos a la vez forman una substancia común, una verdadera ambrosía! Contempladlo cuando se está *haciendo;* parece un olor refrescante el que recibe, ¡con tanta pasividad lo soporta! ¡Cuán uniformemente va dando vueltas en el asador! ¡Al fin: ya está! Para demostrar la extraordinaria sensibilidad de su tierna edad, de sus lindos ojos han brotado estrellas de radiante gelatina.

Carlos Lamb


BREYER
Por sólo $ 46.-
mensuales
puede Ud. obtener uno de nuestros preciosos super-pianos.
Importados directamente de Alemania.
Construídos especialmente para nuestro clima.
Garantizados por nuestra fama de medio siglo.
Solicite catálogo gratis, o visite nuestra exposición de 20 modelos diferentes.
BREYER Hnos
FLORIDA 414 — BS. AIRES
LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

LOS PRISIONEROS del QUEBRACHO (1840)



Fué en los campos del Quebracho.
¡Tremendo combate aquél!
Cuatrocientos y un muchacho
Salimos con vida de él.

A las diez de la mañana
Comenzamos a pelear.
Desde la sierra cercana
Se oyó a los buitres graznar.

Eramos pocos, muy pocos...
¡Tantos habían de morir!
Peleábamos como locos
Por no querernos rendir.

Estaba en contra la suerte
Y no hubo nada que hacer;
La derrota era la muerte,
Y nos dejamos vencer.

Pacheco, el jefe enemigo,
Por su espada y por su honor
Juró, con Dios por testigo,
Respetar nuestro valor.

Mas faltó a su juramento,
Como todo federal.
Hasta la sierra y el viento
Se acuerdan de aquel desleal.

Muertos de sed nos traían,
Golpeándonos sin cesar;
Los buitres que nos seguían
Ya se pudieron hartar.

Regamos los trebolares
Con nuestra sangre al pasar.
Por fin, de Santos Lugares
Me pude mandar mudar.



Tal fué la acción del Quebracho
¡Tremendo combate aquél!
Tan sólo yo y el muchacho
Quedamos con vida de él.

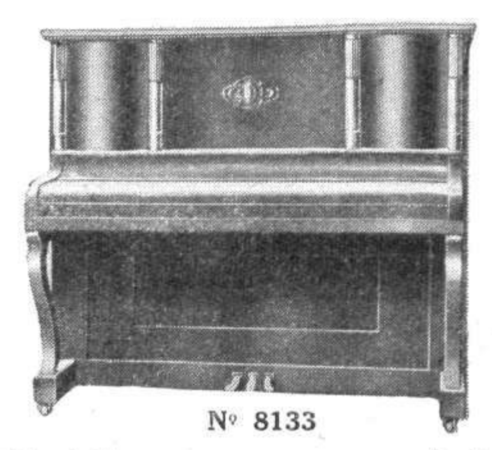
Héctor Pedro Blómberg



BUENOS PIANOS ASEGURAN BUENOS ESTUDIOS

LAS MEJORES MARCAS AL PRECIO MINIMO:

BLÜTH



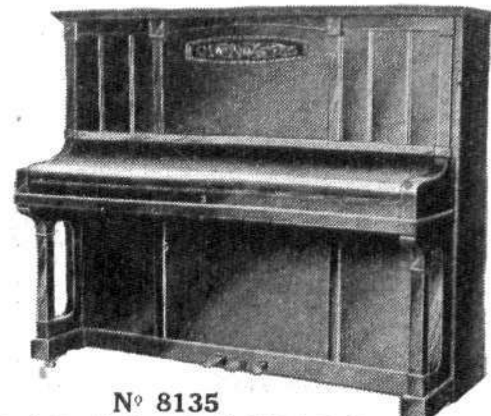
Nº 8133

Modelo muy recomendado

Con su taburete, aisladores y paño cubre-teclas. Al contado . . . . $ **1.600**

O en cuotas de . . . . $ 62.50

AUGUST FÖRSTER



Nº 8135

MARCA CENTENARIA

MODELO SALON

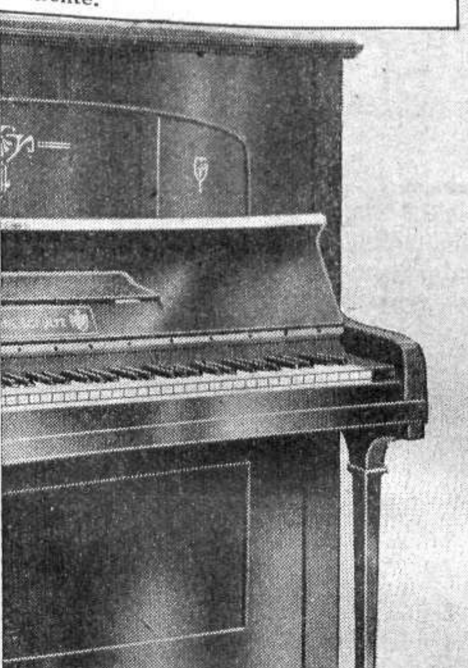
Con su taburete, aisladores y paño cubre-teclas. Al contado . . . . $ **1.950**

O en cuotas de . . . . $ 82.50

ES BASTANTE DIFICIL para la mayoría de las personas, apreciar la diferencia entre un buen piano y uno malo, pues sus dimensiones y características externas son a veces tan parecidas, que se prestan fácilmente a confusiones. Por consiguiente, la protección de los compradores está en adquirir el piano en una Casa cuyo buen nombre y reputación estén a cubierto de toda sorpresa o engaño.

"CASA AMERICA" ha conquistado prestigio por la alta calidad de sus instrumentos, y todos los pianos que ofrece y representa, proceden de fábricas reconocidas universalmente como las mejores. Por lo tanto, cada instrumento que sale de "Casa América", va acompañado la más amplia garantía, lo que constituye una inapreciable seguridad para el cliente.





$ **48.50** por mes

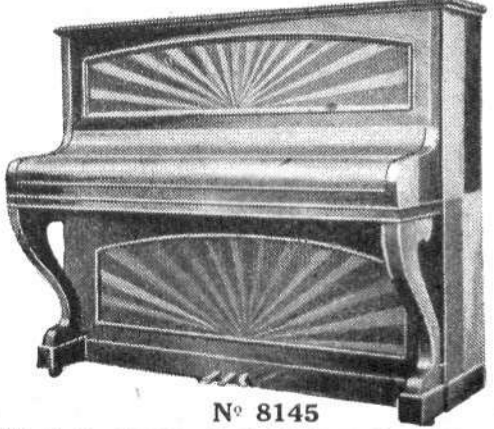
KARL SCHULTZ

Nº 8118. — Algo excepcional en su categoría. Magnífica sonoridad. Tres pedales. Cuerdas cruzadas. Con su taburete, aisladores y paño cubre - teclas. Al contado,

$ 1.275

GRATIS REMITIMOS EL GRAN CATALOGO ILUSTRADO!

PLEYEL



Nº 8145

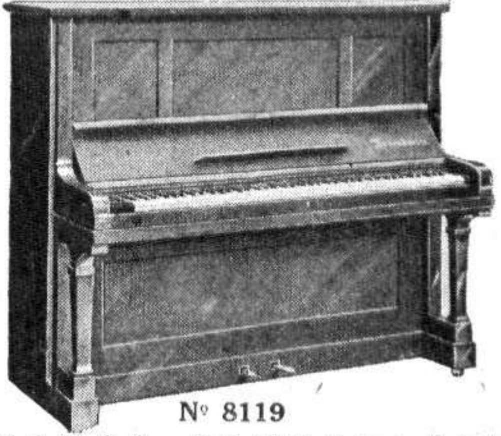
MARCA CENTENARIA

MODELO SALON

Con su taburete, aisladores y paño cubre-teclas. Al contado . . . . $ **2.050**

O en cuotas de . . . . $ 87.—

BÖSENDORFER



Nº 8119

MARCA CENTENARIA

Modelo Concierto. Con su taburete, aisladores y paño cubre-teclas. Al contado . . $ **2.650**

O en cuotas de . . . . $ 111.50

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Los primeros ingleses en el Río de la Plata

NO vamos a referirnos a los que vinieron en son de conquista militar los años 1806 y 1807. Entonces tendríamos que hacer una lista de la brillante oficialidad que Inglaterra destacó en el Río de la Plata a bordo de sus pesadas fragatas y al mando de miles de excelentes soldados. Hasta 1810 los residentes extranjeros en Buenos Aires se señalaban con el dedo. Apellidos tales como Lynch, French, O'Gorman, Barton Wright, Gowland, Atkins y Robertson eran los únicos que se mezclaban a los castizos de nuestros abuelos. Pero pronto, a aquella pequeña y pacífica falange británica se agregaron otros, y así es como ya en el año 1817 numerosos caballeros oriundos de la rubia Albión se habían unido por lazos matrimoniales con las mejores y más ilustres familias de la ciudad porteña. El idioma inglés comenzó a ser practicado entre los jóvenes distinguidos de la naciente sociedad argentina, y ello fué un poderoso motivo para que el inglés, que no pudo conquistarnos por las armas, nos conquistara por las vías pacíficas pero seguras de su cultura y su civilización. Don Roberto Billinghurst fué uno de los primeros ingleses que se establecieron en Buenos Aires. Casó en 1810 con una niña de la familia de Agrelo y dos años después se hizo ciudadano argentino. Admirador entusiasta del gran irlandés que fuera Brown, don Roberto, cada vez que el almirante, victorioso, llegaba a Buenos Aires, se apresuraba a encontrarse en la ribera para llevar en andas a quien tan alto colocó el coraje y la fama argentinos en las aguas del Plata. Esta admiración, que, sin duda, también fincaba mucho en el espíritu deportivo que siempre caracterizó a la raza sajona, duró hasta las últimas hazañas del primer almirante argentino y jamás se vió turbada por ninguna circunstancia. Por cierto que el glorioso don Guillermo se merecía el sincero y hasta cierto punto ingenuo homenaje que el entusias don Roberto le tributaba a su modo.

"Colgate es el más eficaz para limpiar los dientes"

dice el

Dr. Shirley W. Wynne

Jefe de Salubridad Pública de Nueva York



RESPONSABLE por la salud de seis millones de personas, el Dr. Shirley W. Wynne, Jefe de Salubridad Pública de la Ciudad de Nueva York, opta por la Crema Dentifrica Colgate como "el más eficaz limpiador de la dentadura". Su beneplácito es de innegable valía. Interesado como está en todas las ramas de salud pública, el Dr. Wynne efectuó recientemente un detenido estudio de las diferencias entre dentífricos, examinando las pruebas analíticas de los más grandes químicos de N. América.

La conclusión de Dr. Wynne está basada en recientes investigaciones de autoridades tan eminentes como el Dr. Hardee Chambliss, Decano de la Escuela de Ciencias de la Universidad Católica de N. América, Wáshington, D. C.; el Dr, Philip B. Hawk, de la Universidad de Columbia; Jerome Alexander, de fama internacional en el campo de la química; el Dr. H. H. Bunzell, de la Universidad de Chicago, y otros que han sido instados a efectuar pruebas analíticas y rendir sus esclarecidas opiniones.

Todos concuerdan en que Colgate es supremo por su espuma penetrante. Este elemento activo elimina las partículas alimenticias que se acumulan entre dientes. Así limpia Colgate *completamente:* de forma que resulta imposible para las pastas dentífricas débiles, que se limitan a pulir la superficie exterior de la dentadura.

El Dr. Wynne dice:

"La única función de un dentífrico es limpiar completamente los dientes y encías. Para que un dentífrico sea un limpiador eficaz debe poseer una tensión superficial mínima en suspensión acuosa. La baja tensión superficial es, por lo tanto, un indicio científico cierto del poder limpiador de un dentífrico al ser puesto en uso.

"He examinado los informes de las pruebas de laboratorio efectuadas por químicos eminentes que han comparado Colgate con otros dentífricos conocidos y hallo que Colgate acusa la tensión superficial mínima. Eso significa que Colgate es el limpiador más eficaz para la dentadura porque penetra en los intersticios entre dientes, desalojando las partículas alimenticias que producen las caries".



RADIO · **Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 horas.**

$ 1.20

el tubo grande en la Capital.

IMPORTANTE: **Para limpiarse mejor los dientes, extiéndase la crema sobre el cepillo HUMEDO.**

GRATIS Colgate-Palmolive-Peet Ltda. 1997, Sgo. del Estero, Bs. As.

Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate. Acompaño 5 cts. para franqueo.

....

....

CC

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Este es el "policeman" de Londres...

Por

WALTER OLDSON

ESTE hombre sencillo y bonachón, trajeado muy a la inglesa y cuyo signo de autoridad sólo está en el casco requintado y en el simbólico galón de la bocamanga, es el clásico, el tan mentado, siempre imitado y nunca igualado "policeman" de Londres. Con niebla o sin niebla, en la calleja solitaria de West End como entre las frondas del Hyde Park, en los días álgidos de esas huelgas inglesas silenciosas y abrumadoras como en las jornadas de mayor regocijo para la Corona y los súbditos del Reino Unido, entre el regocijo infantil y comunicativo de un partido de fútbol universitario, como en medio de una avalancha ciudadana de un millón de hombres, es, fué y será siempre el mismo. Guardián del orden, severo y bonachón. Pocas palabras y gestos precisos. No necesita de las primeras porque su autoridad es la autoridad indiscutible; no se excede en los segundos porque, como buen inglés, sabe de la elegancia en el porte y del ridículo que siempre entraña todo exceso. No es hombre de armas llevar porque tanto a él como a su cuerpo, desde antaño, se le inculcó el convencimiento de que para prevenir el delito sólo se requiere una atenta e insistente vigilancia, una constante observación, ser sombra y pesadilla y ser, ante todo, hombre. Nunca la viril entereza ha estado representada mejor por estos números reposados e inexorables que afrontan las situaciones y los peores encuentros a puño limpio o con un simple garrote. La fuerza de la autoridad tiene, así, seguro e indefectible apoyo. El hombre que no teme es el hombre que se hace temer. Algún escritor humorístico ha querido poner en ridículo a este "policeman" de Londres y nos ha dicho que su utilidad sólo es la de ayudar a los pequeños a cruzar las calles de la populosa urbe. Mas el ridículo se ha convertido en admiración cuando, en efecto, se les ha visto abandonar su puesto y detener el tráfico impetuoso de todo un "square" para ir en ayuda de ocho o diez chiquilines rubicundos, tomarlos en racimo y cruzar con ellos la calzada despejada por obra y gracia de un gesto suyo, abandonándolos al borde de la otra acera, ya en seguridad, con una sonrisa y un tirón de orejas propinado al más pequeño de todos. No es, tampoco, ni soldado ni pesquisante. Hasta él no ha llegado la sátira del chestertoniano padre Brown haciendo mofa de los sabuesos de Scotland Yard, porque la suya fué siempre misión de policía. Es amigo de los vagos y del "cockney"; en cada parque tiene su amigo, que suele ser un coronel retirado, y sus parejas de enamorados que, sobre un banco y a la sombra de un arbusto, cuando su ancha y pausada sombra aparece, sorpréndeles en ejemplar actitud; los asiduos de las tabernas conocen su silueta a través de los cristales verdosos y gruesos del ventanal, saben de su sonrisa campechana y saben, también, cuánto pesa y cómo agarra su mano cuando se apoya sobre una nuca y empuja hacia adelante; en cada portal, en cada uno de esos portales de Londres que tienen columnas de templillos, hay una anciana de impecable delantalillo a cuadros y almidonada cofía que, mañana y tarde, echa su párrafo con él, que es mozo fornido, de respetuosa verba y abundante información. Cuando de uno de sus bolsillos surge una libreta y un lápiz, concluyó toda apelación; cuando suena su silbato, se acabó toda resistencia, toda rebeldía, todo desorden. Entonces, como por ensalmo, aparecen cientos de hombres iguales, cientos de cascos, cientos de puños vigorosos y categóricos. Surge la autoridad, surge el orden, esa entidad mágica y por muchos conceptos divina, que ha hecho de este policía bonachón y grandote todo un símbolo, y del suelo inglés, un lugar donde la vida es libre, donde no existen ni intemperancias ni excesos, donde el ciudadano sabe lo que le corresponde y conoce hasta qué punto llega su inalienable, absoluto y siempre respetado derecho.



Este es el "policeman" de Londres, tantas veces imitado y nunca igualado.


HABANO EXTRA
30 CTS
R. A
Atendiendo los numerosos pedidos del público consumidor de nuestros Cigarrillos "R. A." hemos resuelto satisfacerlo, editando un ALBUM para coleccionar la extensa serie de fotografías y las correspondientes biografías de las más afamadas ESTRELLAS DE CINE que se encuentran distribuídas dentro de los paquetes. Este ALBUM lo remitiremos a quien nos envíe 10 fotografías, las que serán devueltas con el mismo. El ALBUM completo será premiado.

Southampton, la activa

ES uno de los principales puertos comerciales de Inglaterra. Avanza la ciudad entre dos ríos, el Test y el Itchen, que forman una península. El puerto posee la particularidad de sus dos mareas, que se realizan en el breve espacio de dos horas, facilitando así el movimiento de los barcos. Allí afluyen buques de todas las banderas. Se hablan todos los lenguajes, y por las tortuosas calles de la ciudad vieja, todas las razas del mundo parecen haberse citado. El célebre castillo de Southampton fué derribado parcialmente en el año 1650. En 1805 se pensó en su reconstrucción, y algunas obras se llevaron a cabo, pero luego fué vendido y su terreno fraccionado. Sin embargo, parte de las murallas construídas por Ricardo I se han salvado del tiempo y de los hombres. Southampton es, como decimos más arriba, uno de los puertos más grandes del Reino Unido y posee el gran dique flotante cuya capacidad alcanza a 60.000 toneladas. La ciudad fué fundada en el año 495 y rápidamente fué adquiriendo importancia. En 1338 fué incendiada por fuerzas navales francesas, genovesas y castellanas. Volvió a florecer luego en el reinado de la reina María, pues se le concedió el monopolio de la importación de los vinos griegos. Una peste, en 1665, le fué sumamente funesta, y solamente en el siglo XIX, con la apertura de las comunicaciones ferroviarias con Londres, volvió a recuperar su perdida prosperidad. Actualmente tiene más de 200.000 habitantes. Su industria capital está formada por los astilleros, que trabajan continuamente para todos los mercados del mundo. Sus principales monumentos públicos son: la iglesia de San Miguel, de construcción normanda; la iglesia de Holyrood; el hospital Domus Rei, de tiempos de Enrique III; la capilla de San Julián, fundada por los afectados por el edicto francés de Nantes; el colegio y la escuela de Gramática, fundados en 1550, y muchos otros establecimientos de beneficencia pública.

Abundan en Southampton los hermosos parques, que alegran la urbe con grandes extensiones de verdor.

Perlas



SOMOS LOS UNICOS CONCESIONARIOS DE LAS



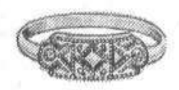
Al interior remitimos, gratis, nuestro nuevo catálogo. Solicítelo.



M 47 **$ 13.-**
Medalla de nácar fino con imagen sobre relieve. Con brillantitos y zafiros Evax.



H 6 **$ 10.-**
Discreta cruz de elegante diseño con brillantitos Evax.



A 424 **$ 8.-**
Anillo con brillantitos y zafiros Evax en arco de oro.

E 27 **$ 18.-** Vistoso y original prendedor con perlas y brillantitos Evax.

Señora, no olvide...

Las damas, en su mayoría, tienen la preocupación constante del "bien vestir".

Y para ello es imprescindible el uso de alhajas que armonicen con los vestidos y den ese aire de distinción que en una dama es su mayor atractivo.

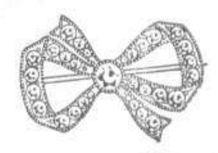
Cualquiera de nuestras creaciones tienen la virtud de realzar la belleza y ser un complemento indispensable en la toilette femenina.

Visitenuestros salones. Observe nuestras vidrieras.

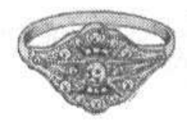
200 Z **$ 22.-**
Collar de Perlas Evax con broche de brillantitos y zafiros Evax.



O 262 **$ 14.-**
Aros de moderna concepción con ganchos de oro, brillantitos y hermosa perla Evax.



E 262 **$ 12.-**
Bonito prendedor moño cuajado de brillantitos Evax.



A 39 **$ 16.-**
Anillo con arco de oro, zafiros calibre y brillantitos Evax.

CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES



ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46

Plymouth

EL restallar de una vela, el chapoteo de las olas contra la embarcación, el eco de una orden gritada en plena tempestad: tales son los ruidos marinos que evoca el nombre de Plymouth; así: *pla-i-muz,* o cosa parecida. Erizada de cañones, bajo cuya amenazante actitud se cobijan los gigantes del mar, Plymouth es desde hace tiempo inmemorial la villa marinera que sintetiza el poderío naval británico. Las fragatas, los bergantines, los navíos de línea, los cutters, palacios del valor inglés, se preparaban en aquel enorme puerto para recorrer mares y océanos, remontar ríos. Las cruces de San Andrés entremezcladas con las de Cristo en las banderas formaban allí una certidumbre de futuro cementerio. Los héroes de la andante marinería, los surcadores del océano, preparaban sus buques para los cruceros, los corsos y los abordajes. Miles y miles de velas, miles y miles de corazones ardientemente fríos alistábanse para las aventuras sangrientas. ¿Qué marino inglés de cualesquiera época no vivió en Plymouth días de inquieto esperar la orden de partir? Plymouth suena también a canciones navales, a rumor de chopes y vasos que se entrechocan en brindis y despedidas "¡Rule Britania! ¡For ever, Plymouth!" Cerca de 200.000 habitantes, casi todos ellos duchos en tareas de mar; cuarteles de marina, un puerto donde caben cien acorazados y muchos buques menores, un rompeolas de cerca de una milla de longitud, fábricas de velamen, baterías blindadas, manufacturas de azúcar, cerveza, gin, jabón y otros productos útiles para los marineros y los hombres de tierra. Y resguardado por la fuerza naval, el comercio inglés tiene allí uno de sus focos importantes. Gloria marina, amor a la libertad, perseverancia y honrado comercio, son los cuatro puntos cardinales de Britania, la poderosa. Antes de 1434 Plymouth se llamaba Sutton, pero hay que convenir en lo poco naval de ese nombre. Teniendo en cuenta esa circunstancia, fué rebautizada con el actual nombre, la artillaron años después, y desde entonces empezó su celebridad universal.



¿SABE Ud. a qué se deben el decaimiento, el dolor de cabeza y el malestar de los días calurosos? A los trastornos de la circulación. Y *¿sabe Ud.* qué es lo ideal en tales casos? **CAFIASPIRINA.** Y *¿sabe Ud. por qué?* Sencillamente porque además de calmar el dolor, tiene la virtud caracteristica de regularizar la circulación de la sangre y restablecer el equilibrio. Por lo tanto, cuando Ud. está "enfermo de calor", **CAFIASPIRINA** ***le quita el dolor de cabeza, le descongestiona los centros afectados, le devuelve las fuerzas y le proporciona un saludable bienestar.***

BAYER

BAYER

La mujer inglesa es una fuerza cada día mayor

SE ha dicho que puede llamarse a Inglaterra la "Isla de las Mujeres", puesto que cuénta actualmente con un exceso considerable de población femenina. Reflexionando bien, esa frase va más lejos de lo que parece, porque si el número es, en efecto, una razón — y hasta la razón del más fuerte, — parece que Inglaterra tenga otros motivos de reclamar ese título. No porque evolucione el gran país amigo hacia un *matriarcado* (aunque tanto en el gobierno como en la administración nacional y municipal figuren numerosas mujeres), sino porque el recuerdo es increíblemente vivo en Gran Bretaña — y en todo el Imperio — del largo, del sabio reinado de una mujer: de la reina Victoria, que gobernó sesenta y cuatro años en mujer de cerebro y de corazón, es decir: en mujer de bien. También porque las luchas sufragistas, muy ardientes, muy violentas a veces, han conmovido al país hondamente. En fin, las mujeres están en aquella nación amiga protegidas por leyes extremadas.

Hay que notar, antes de seguir, que esas leyes fueron hechas antes de que las mujeres intervinieran directamente en la legislación. Para dar un ejemplo concreto, se sabe que un hombre se abstiene delicadamente de subir a un compartimiento de ferrocarril en el que se encuentra una *dama sola*, debido al caso en que podría encontrarse "si la tal viajera resultase una aventurera que pudiese quejarse de violencias imaginarias". Caso que podría llegar hasta a un proceso comparable al de rompimiento de palabra (breach of promise) matrimonial... Lo más cierto, desde luego, es que la mujer inglesa ha sabido sufrir duramente por sus libertades. Todas estas breves consideraciones, que dan la base a un largo estudio muy modernista, hacen pensar en la fuerza que representa y que representará en el porvenir esta importante entidad: la mujer inglesa. Actualmente el bello sexo británico sabe cumplir las obligaciones que se impuso y las preeminencias que conquistó con tanto empeño.


RUIZ
MARCA REGISTRADA
Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
Recupere usted su buen apetito y la alegría de la vida tonificando diariamente su estómago con una copita de
XEREZ - QUINA
RUIZ
antes de cada comida.

Año XXXIV
N.º 1692

Caras y Caretas

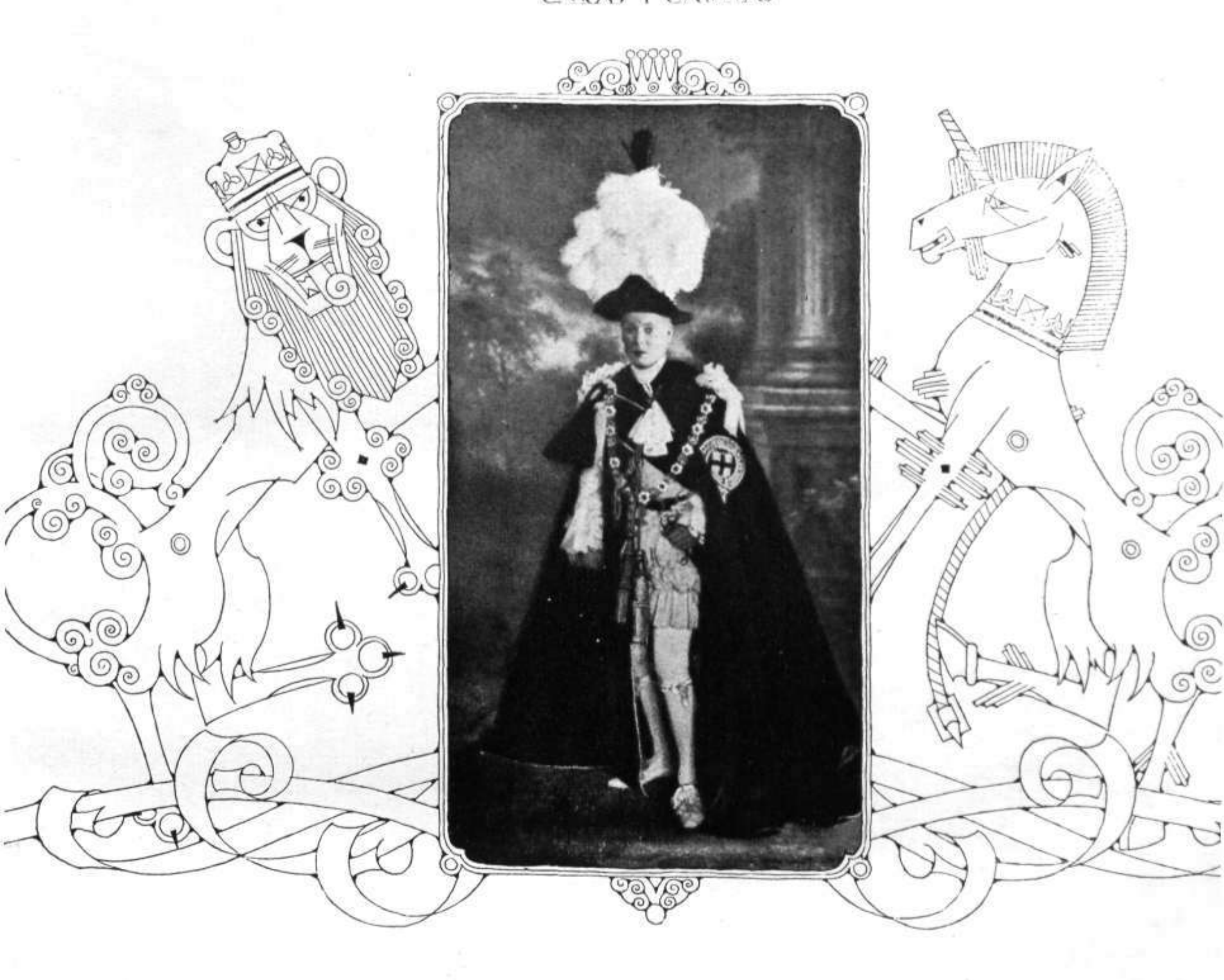
Buenos Aires
7 Marzo 1931



S. S. M. M. los Reyes Jorge V. y María dirigiéndose al Parlamento.

Tradicional ceremonia anual en la que los soberanos reciben siempre el cálido homenaje de su pueblo





S. A. R. Eduardo, Príncipe de Gales

Caballero de la orden de la Jarretiera por derecho propio, como heredero de la corona, el príncipe recibió las insignias en una solemne ceremonia que esta foto recuerda. Al Príncipe Encantador, sobrenombre con el cual se le conocía, se le impuso el collar de oro, compuesto de veintiséis piezas, en forma de liga, de las que pende la imagen de San Jorge lanceando al dragón, y el lema: "Honi soit qui mal y pense". La Orden de la Jarretiera, la más importante del Reino Unido, fué fundada en el siglo XIV y sobre su origen existen varias tradiciones.

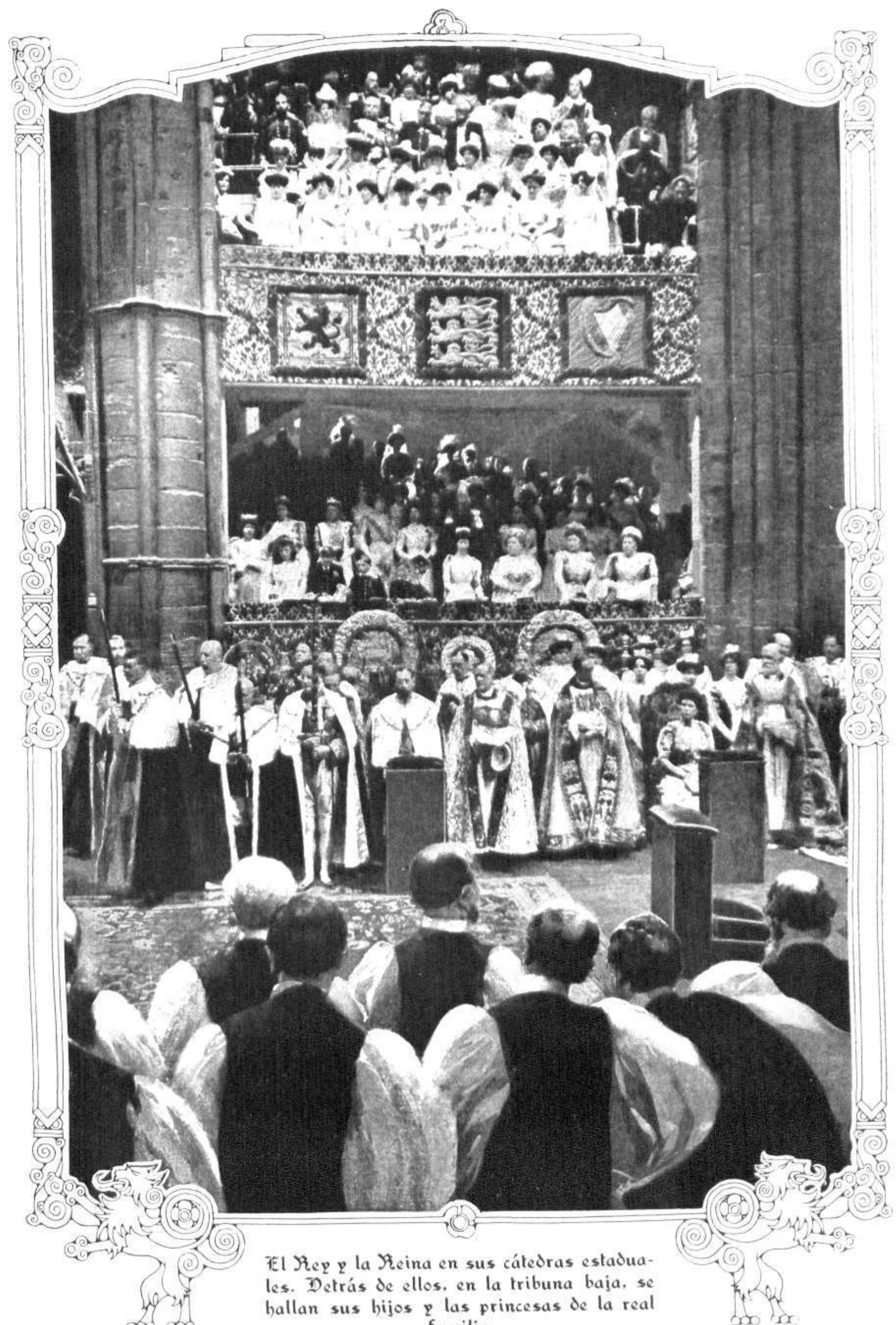


La proclamación del Rey Jorge V.

En la Abadía de Westminster el 22 de junio de 1911.

El Príncipe de Gales, primero de los súbditos, rinde su homenaje prosternándose ante el Rey, su padre.

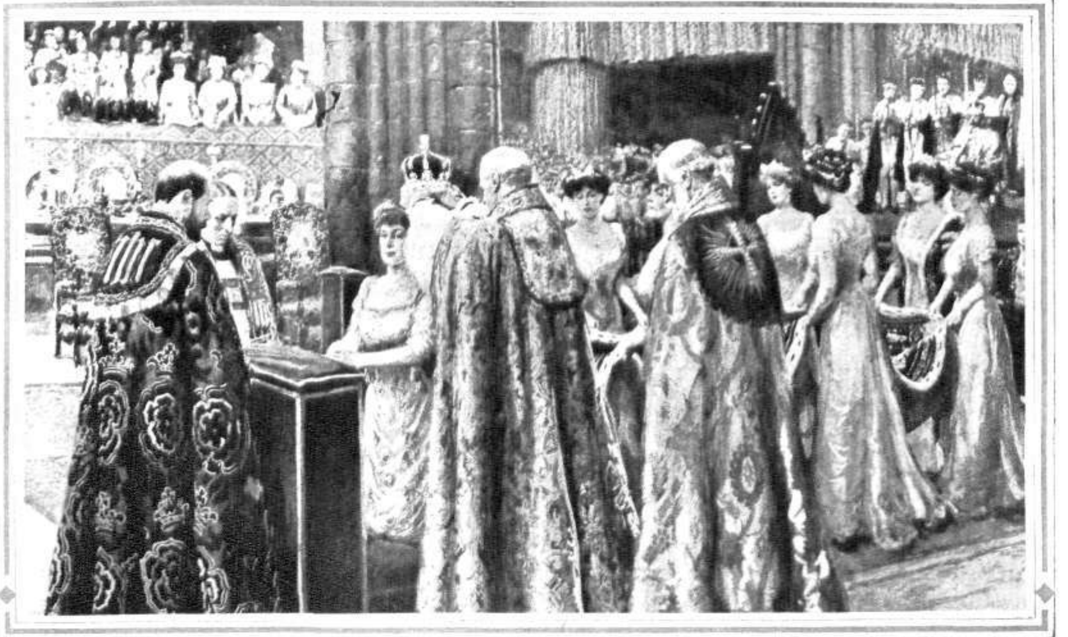
Después de la proclamación



El Rey y la Reina en sus cátedras estaduales. Detrás de ellos, en la tribuna baja, se hallan sus hijos y las princesas de la real familia.

La coronación de los reyes

El arzobispo de Canterbury coloca la corona en la cabeza del Rey



Arrodillada en un reclinatorio, la Reina recibe la



El Cenotafio de Londres

A los héroes anónimos

Un homenaje al glorioso soldado humilde.

La pintoresca isla de Thorney con su vieja y artística abadía.

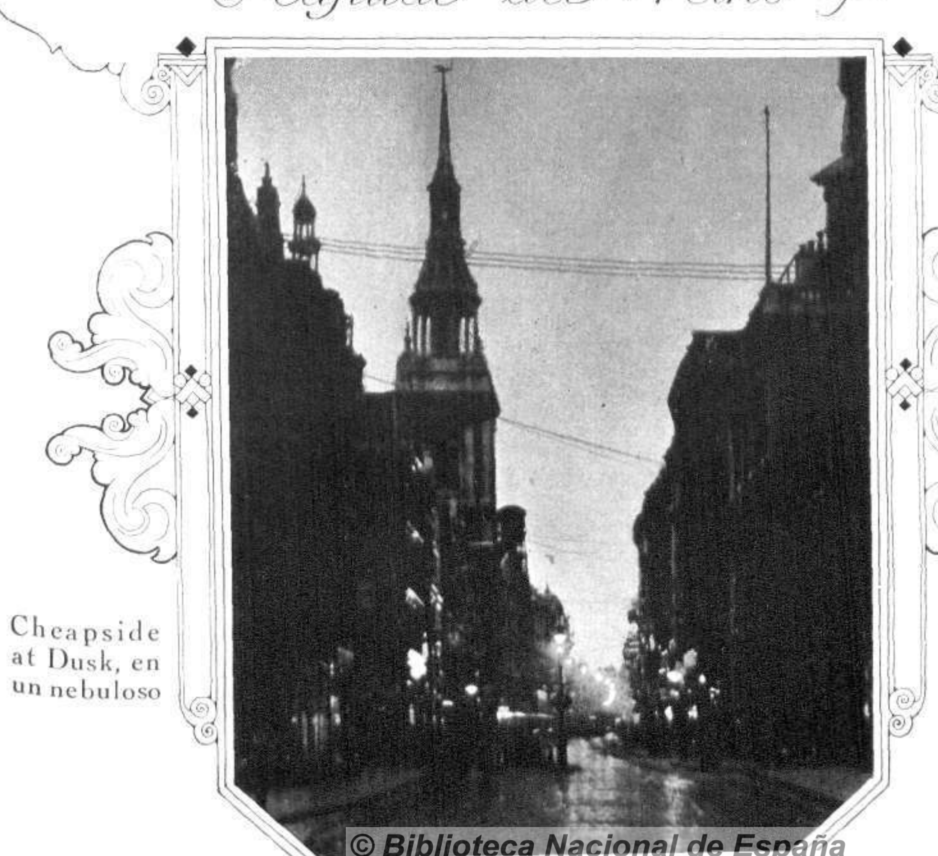
Londres la histórica



Una vista del puente de Westminster, uno de los de mayor tráfico.

El puente de las Torre sobre el río Támesis, visto desde Adelaide House.

capital del reino



Cheapside at Dusk, en un nebuloso atardecer característico de Londres.



Presidente del Gobierno Provisional

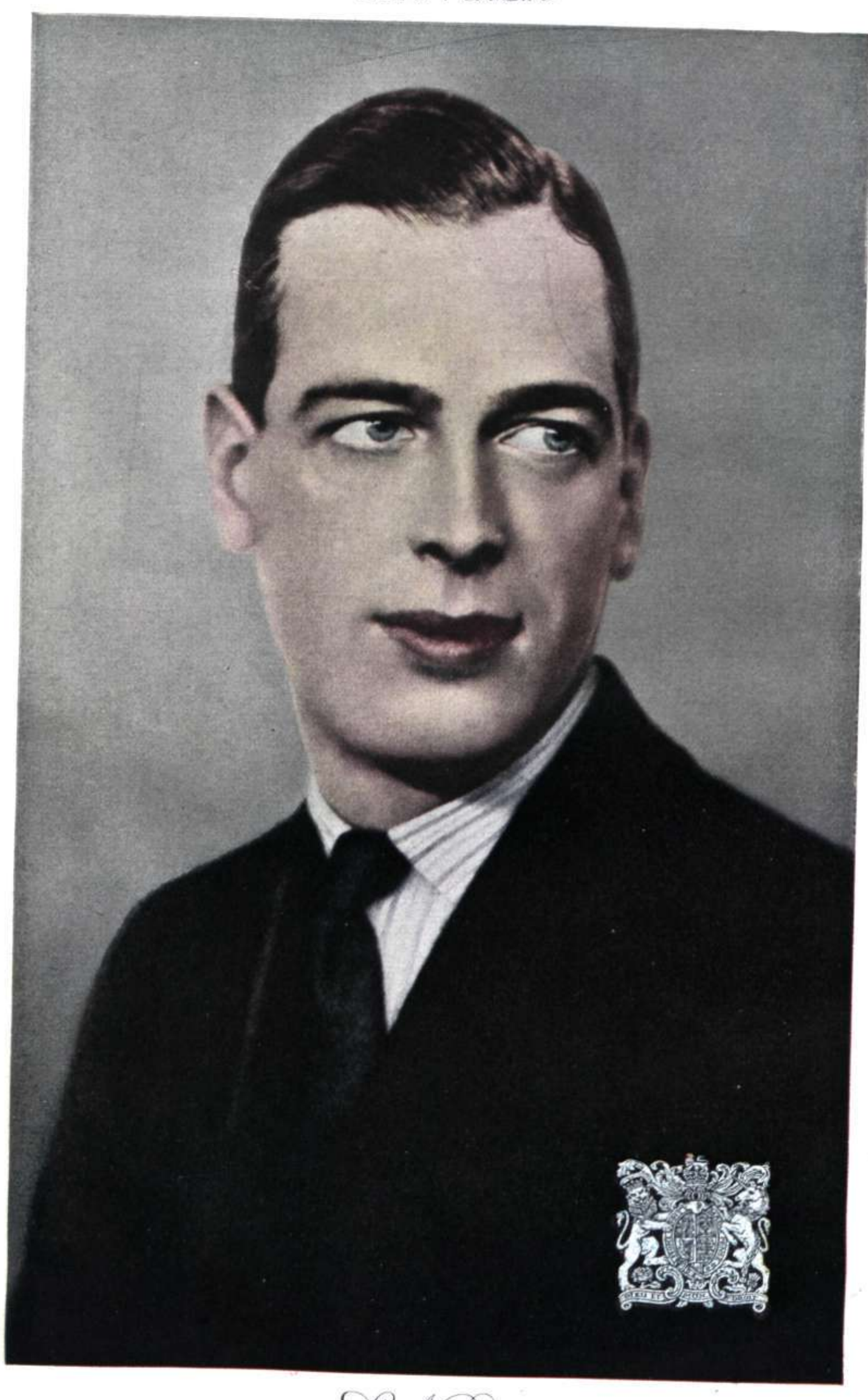
Tte. General José F. Uriburu.

Cumplirá el teniente general Uriburu la alta misión de recibir como primer magistrado de la Nación Argentina, al Príncipe de Gales, a su llegada a nuestro país. Ha de ser para el teniente general Uriburu doblemente grato ese histórico cometido, pues en la anterior visita del Príncipe fué objeto por parte del regio visitante, de significativos elogios en su calidad de comandante en jefe de las fuerzas que desfilaron en su honor.

La biografía del teniente general José F. Uriburu es una sucesión de éxitos, logrados ampliamente en las esferas militares, en la docencia, en el parlamento y en la diplomacia. Nació en Salta, en 1868. Cursó los estudios secundarios antes de ingresar en el Colegio Militar, instituto del cual egresó con las más altas notas; más tarde, como oficial agregado al ejército alemán y a las legaciones de España, Chile e Inglaterra y como miembro en la comisión de límites con Chile, demostró su carácter y su talento. El recinto del Parlamento Nacional supo del prestigio de su palabra, y en 1925, las milicias argentinas valoraron su capacidad táctica y estratégica. Presidente del Gobierno Provisional, desde el 6 de septiembre de 1930, consolida las instituciones civiles y armadas del país.

En la página enfrentada, último retrato al óleo del teniente general Uriburu, obra del pintor francés Richard Hall.





S. A. R.
Principe Jorge Eduardo



La Torre de los Ingleses

La Torre de los Ingleses, hermoso homenaje de la colectividad británica.

CARAS Y CARETAS
LA VISITA DEL PRINCIPE DE GALES EN 1925



El crucero "Curlew" en la dársena Norte.





El Principe de Gales

Desembarca en Buenos Aires el diez y siete de Agosto de mil novecientos veinticinco.

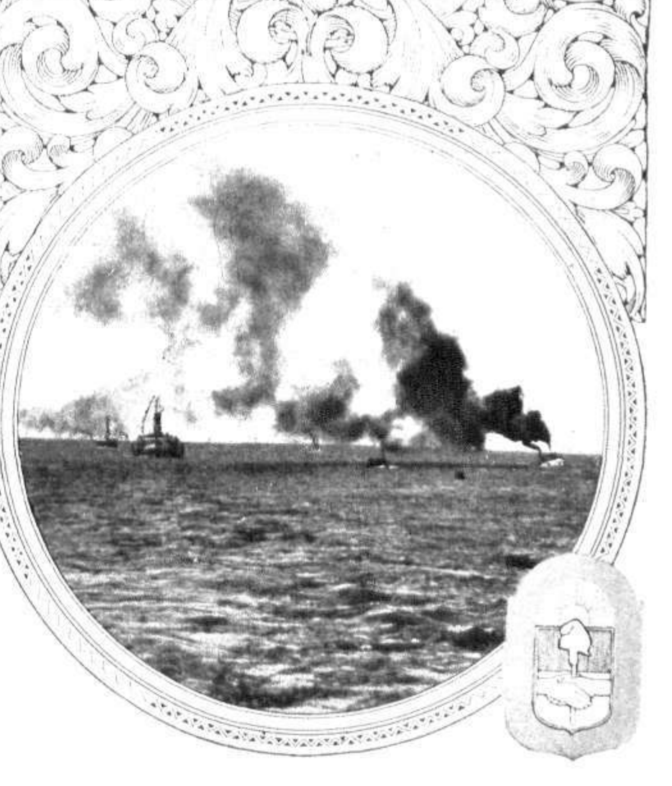
Esperando el arribo del Príncipe.



Las primeras palabras con el doctor Alvear.



Dirigiéndose a la Casa Rosada.



Embarcaciones a la espera del "Curlew".

LA VISITA DEL PRINCIPE DE GALES EN 1925

En el Hipódromo

Agitando banderitas británicas y argentinas, nuestras damas saludan al Príncipe.



Durante la visita al subterráneo de la Anglo-Argentina.





En el banquete de la Cámara de Comercio Británica.



Visitando la Asociación Cristiana de Jóvenes.

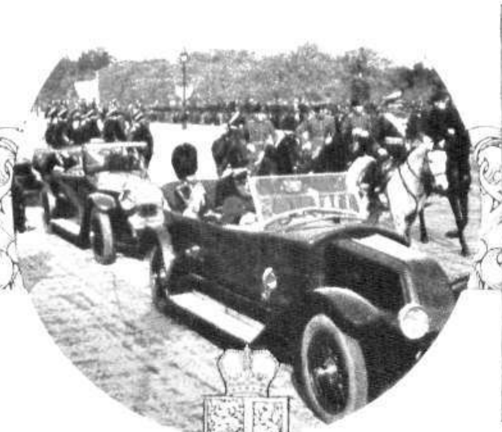
LA VISITA DEL PRINCIPE DE GALES EN 1925

El desfile Militar

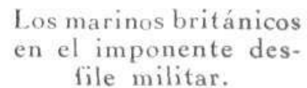
Los cadetes desfilando en honor del Príncipe.



El Príncipe de Gales se dirige a ocupar el palco oficial.



Con el presidente de la República doctor Alvear, revistando las tropas.



Los marinos británicos en el imponente desfile militar.

Caballeros de la colectividad que forman la actual




Sir Herbert Gibson, K. B. E., presidente.


Mr. Harold B. Buxton, vicepresidente.


Mr. R. W. Roberts, tesorero honorario.


Mr. H. A. Roberts, consejero.


Mr. Ronald Drysdale, del comité ejecutivo.


Mr. Robert Fraser, del comité ejecutivo.


Mr. Walter Holland, del comité ejecutivo.


Mayor W. A. Mc Callum, R. E., del comité ejecutivo.

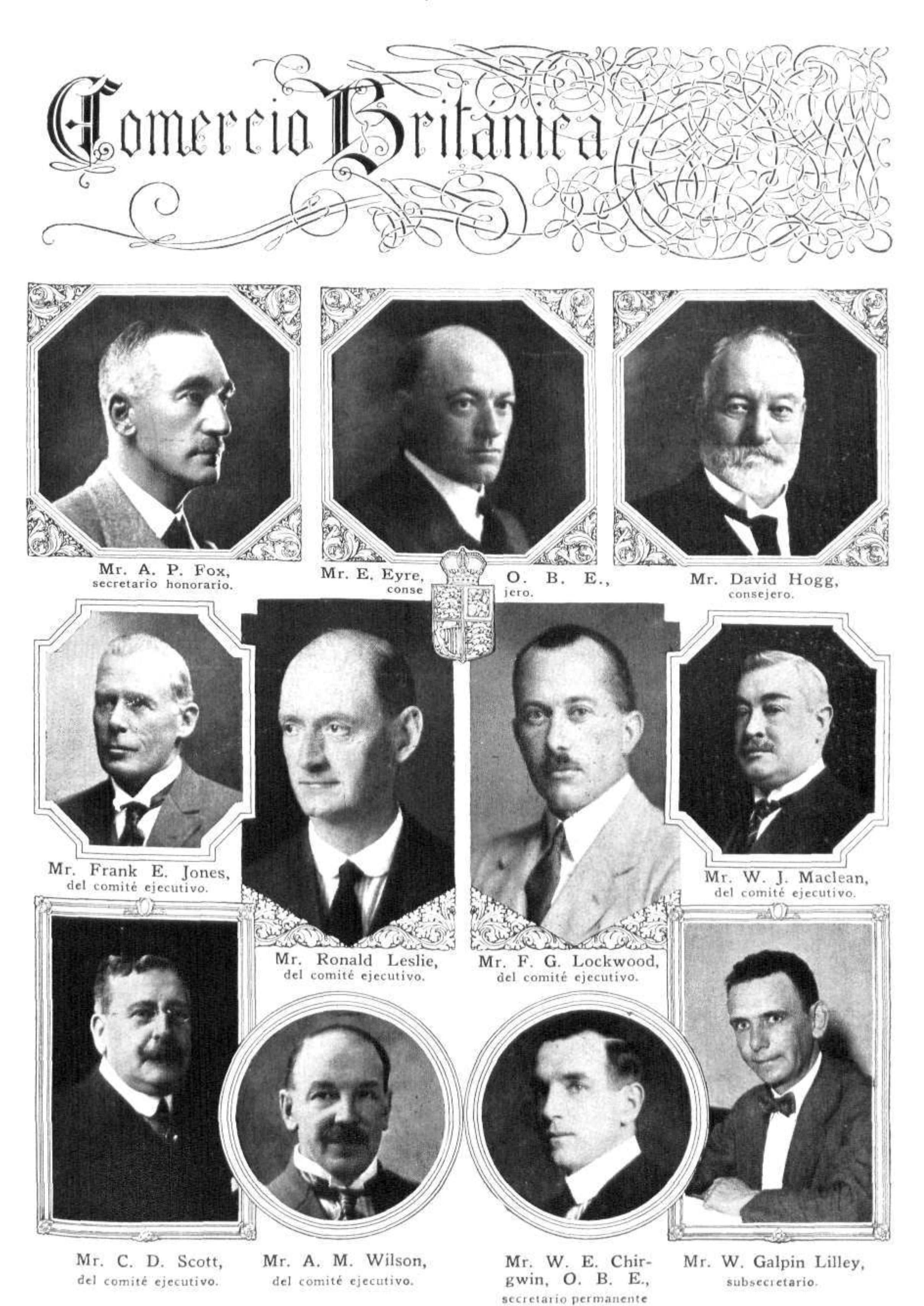

Mr. G. C. Paterson, del comité ejecutivo.


Mr. W. C. Paterson, del comité ejecutivo.


Mr. Arthur Geo. Pruden, C. B. E., del comité ejecutivo.

comisión directiva de la prestigiosa institución.

Comercio Británica



Mr. A. P. Fox, secretario honorario.

Mr. E. Eyre, O. B. E., consejero.

Mr. David Hogg, consejero.

Mr. Frank E. Jones, del comité ejecutivo.

Mr. Ronald Leslie, del comité ejecutivo.

Mr. F. G. Lockwood, del comité ejecutivo.

Mr. W. J. Maclean, del comité ejecutivo.

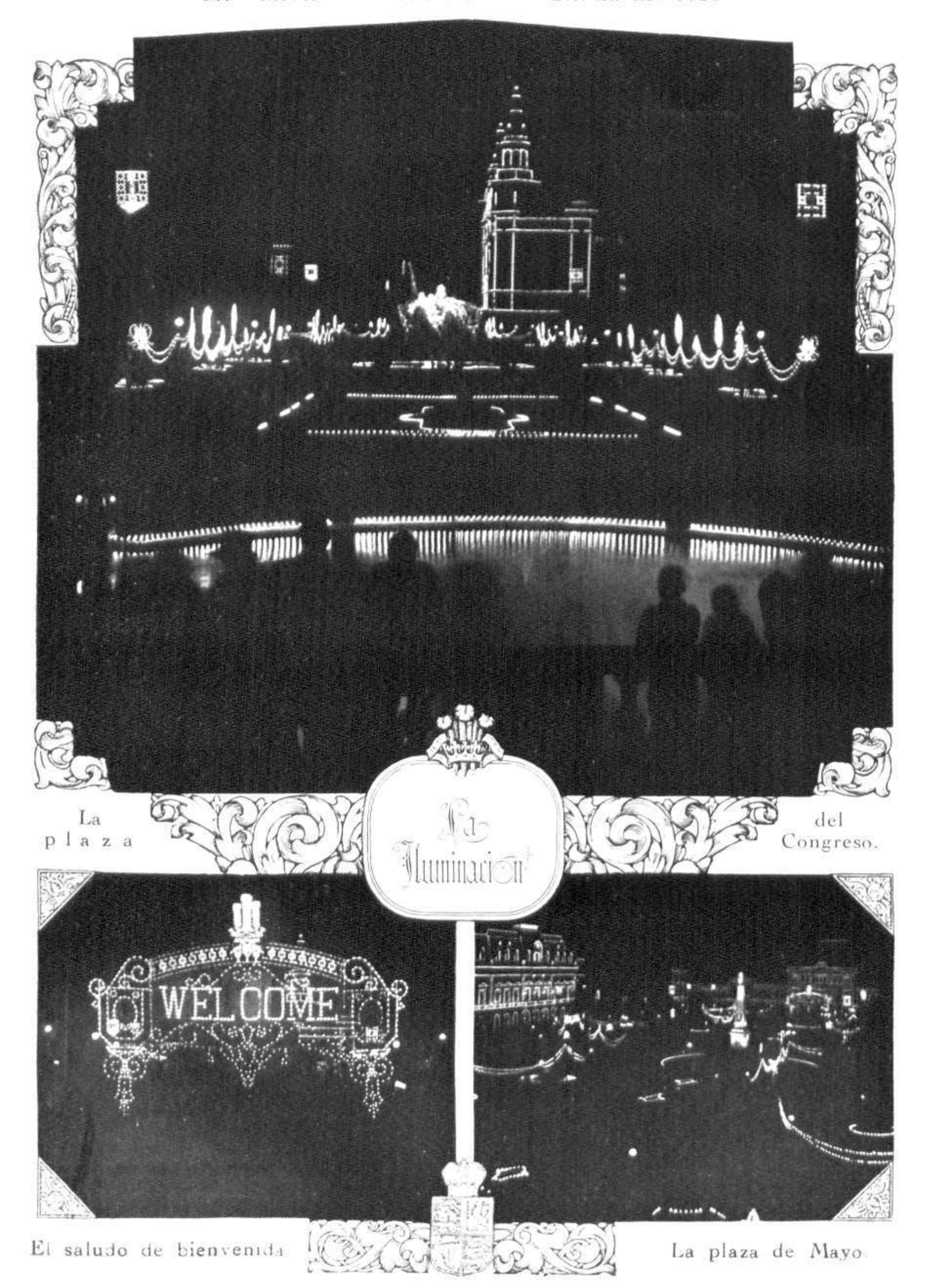
Mr. C. D. Scott, del comité ejecutivo.

Mr. A. M. Wilson, del comité ejecutivo.

Mr. W. E. Chirgwin, O. B. E., secretario permanente

Mr. W. Galpin Lilley, subsecretario.

LA VISITA DEL PRINCIPE DE GALES EN 1925

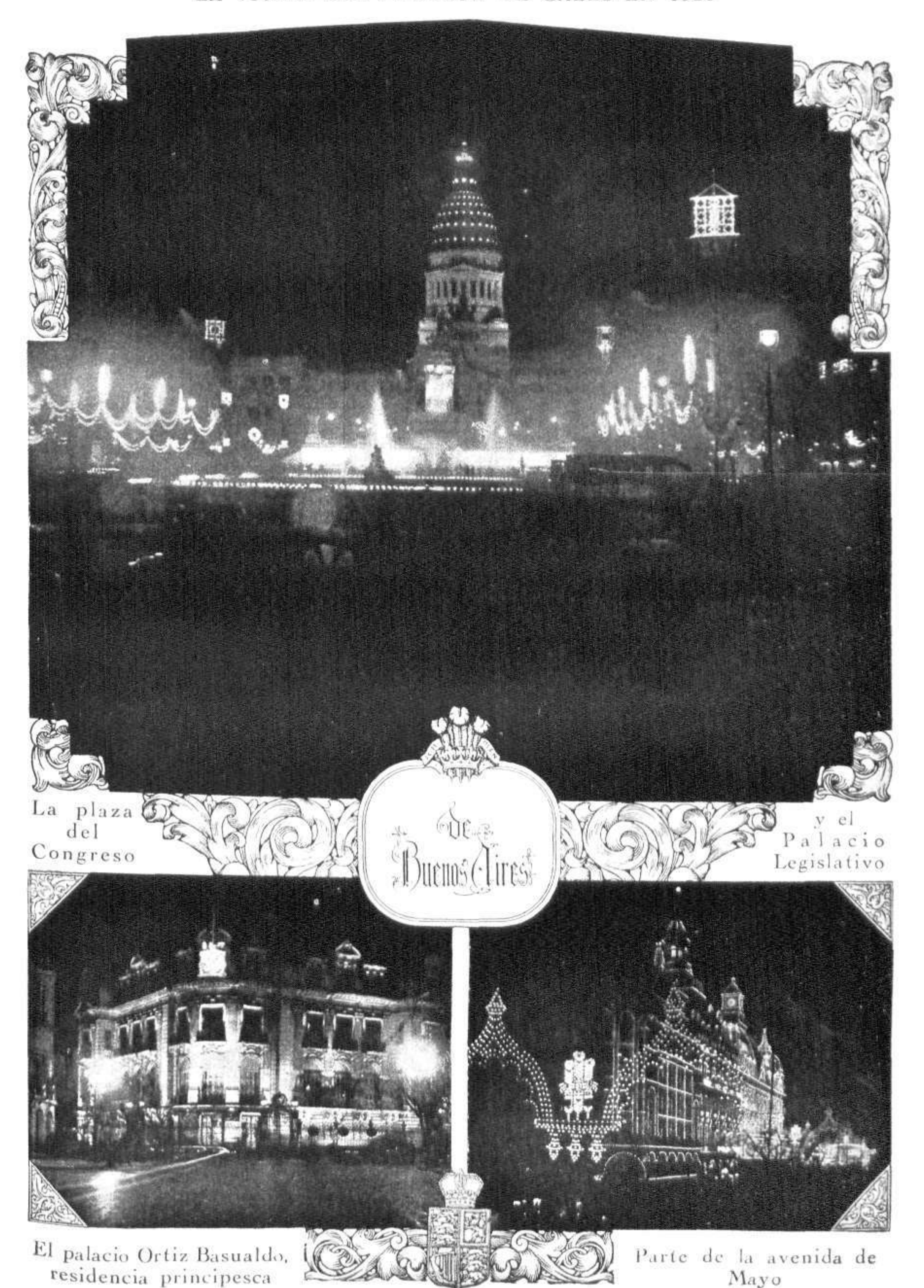


La plaza del Congreso.

El saludo de bienvenida

La plaza de Mayo.

LA VISITA DEL PRINCIPE DE GALES EN 1925



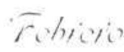
La plaza del Congreso y el Palacio Legislativo

El palacio Ortiz Basualdo, residencia principesca

Parte de la avenida de Mayo

La visita de los Príncipes

Bolivia



Los príncipes Eduardo y Jorge acompañados por el presidente de la Junta Militar de Gobierno, general Carlos Blanco Galindo y demás autoridades en el banquete oficial en honor de los reales huéspedes.

El príncipe de Gales y su hermano Jorge fotografiados poco después de pisar tierra boliviana.

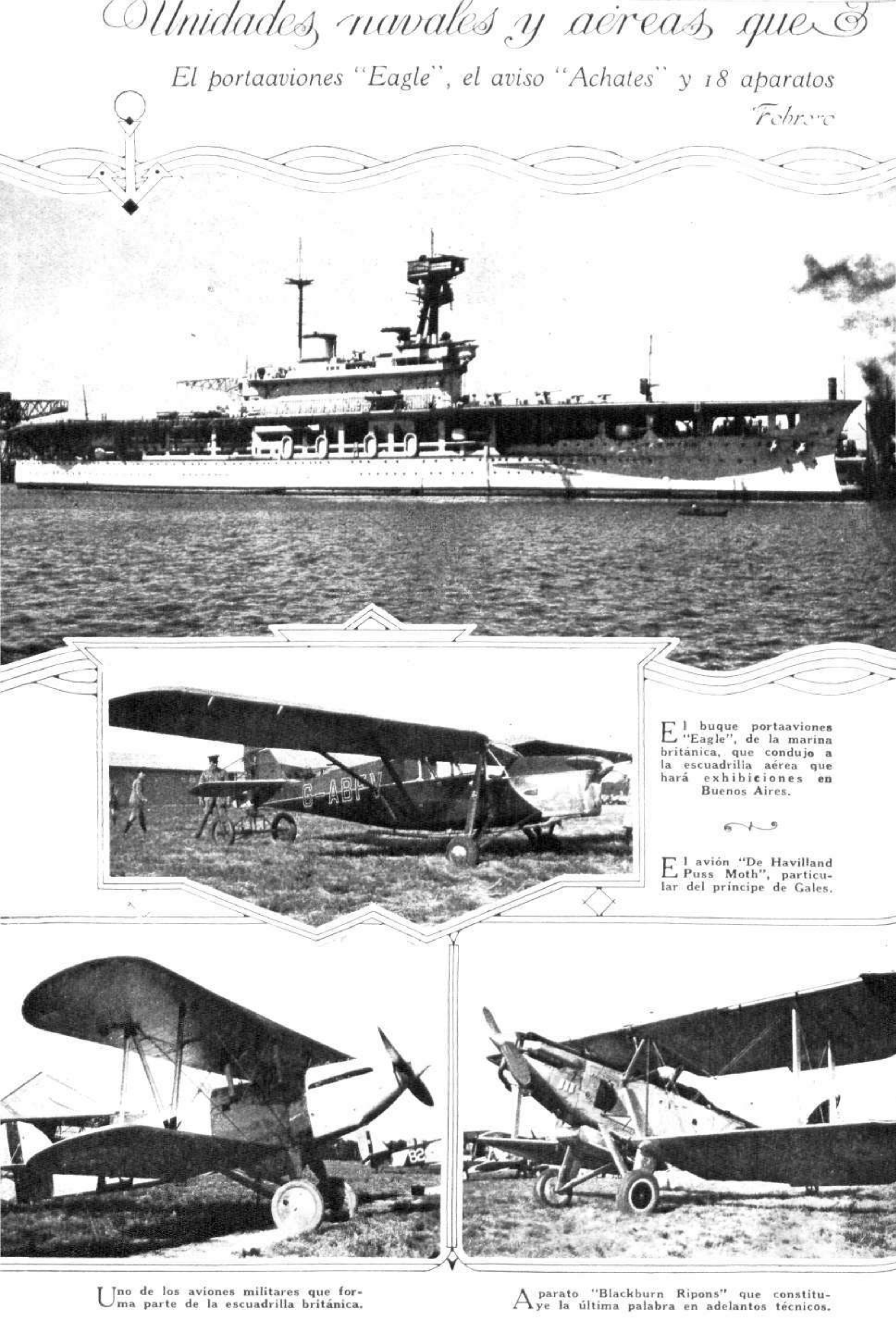
Residencia de los príncipes en Viña del Mar.

Momentos después de la llegada a Santiago.

Los príncipes en el balcón del casino de la Escuela de Aviación, acompañados por el director de la misma.



La comitiva oficial formada por militares y funcionarios chilenos, siguiendo a los reales huéspedes al abandonar la Escuela de Aviación.



Unidades navales y aéreas que

El portaaviones "Eagle", el aviso "Achates" y 18 aparatos

Febrero

El buque portaaviones "Eagle", de la marina británica, que condujo a la escuadrilla aérea que hará exhibiciones en Buenos Aires.

El avión "De Havilland Puss Moth", particular del príncipe de Gales.

Uno de los aviones militares que forma parte de la escuadrilla británica.

Aparato "Blackburn Ripons" que constituye la última palabra en adelantos técnicos.

acompañan al Príncipe de Gales

aéreos forman la escolta armada de los augustos huéspedes de 1931

El destróyer "Achates" que acompaña al "Eagle" en su viaje.

Otro aspecto del avión de propiedad del príncipe Eduardo y en el que efectuará vuelos.

Vista parcial de la escuadrilla británica en el momento de llegar a Puerto Belgrano.

La unidad más moderna de las fuerzas reales aéreas británicas: el "Flycatcher".

Exposición-Feria del

Marzo



Construcciones que recuerdan el viejo estilo arquitectónico inglés.

Aspecto de una serie de reconstrucciones típicas de Inglaterra antigua.

Reproducción del palacio de St. James, residencia oficial del Príncipe de Gales en Londres.

Pabellones en estilo inglés antiguo, destinados a las industrias marina y automotriz.

Otro aspecto de los pabellones en los que se exhibirán automóviles, camiones, lanchas, turbinas y modelos de vapores.

En las últimas páginas publicamos un interesante artículo

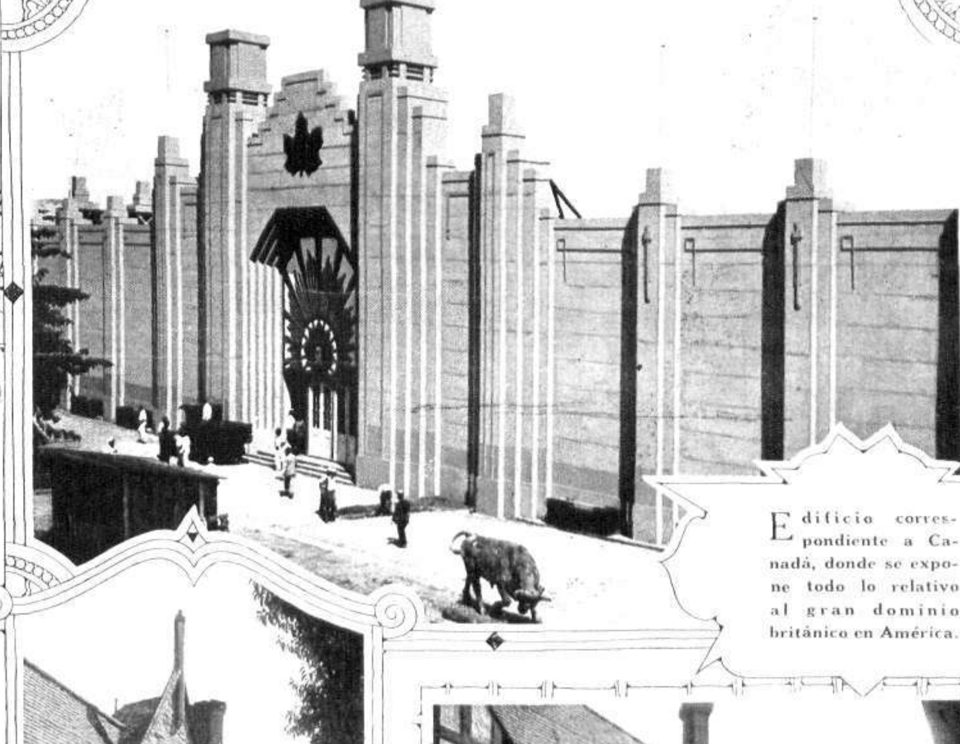
Imperio Británico
de 1931



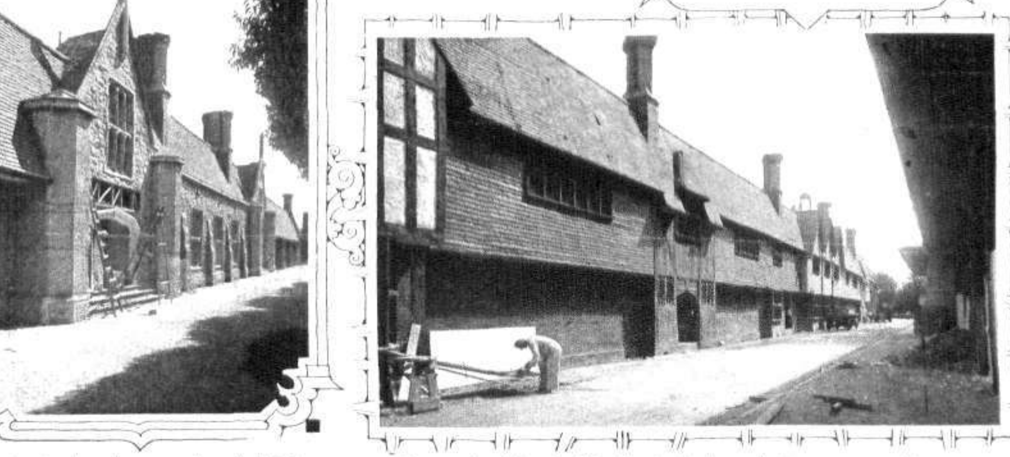
Reproducción del viejo puente de Londres, en la entrada sobre la Plaza Italia.



Una calle antigua de Inglaterra y el pabellón de maquinarias en general.



Edificio correspondiente a Canadá, donde se expone todo lo relativo al gran dominio británico en América.



Local de los ferrocarriles británicos en la Argentina, con exposición de modelos, diagramas y afiches de propaganda.

Costado del pabellón Nº 6 de Ingeniería correspondiente a accesorios eléctricos, maquinarias livianas y herramientas.

de Soiza Reilly sobre la Exposición Británica.

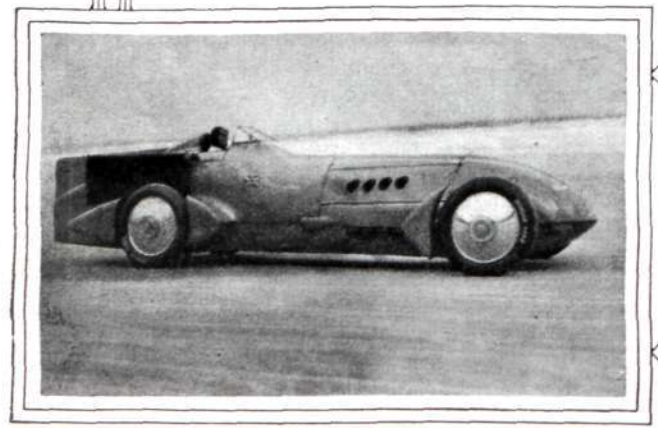
Deportes de fama mundial en la Exposición Británica

El "Flecha de oro", del mayor Segrave, el destacado volante británico que batió el primer récord mundial. Se exhibirá en la Exposición Británica.

Sir Malcolm Campbell, el famoso automovilista británico, recordman mundial de velocidad con 393 kilómetros en su magnífico "Blue Bird II".



Miss England II", la lancha en la que perdió la vida el mayor Segrave y que será traída a Buenos Aires para tratar de alcanzar un récord mundial de velocidad bajo la dirección de Kaye Don.



El poderoso "Blue Bird", primer auto de carrera de 1.000 HP. en el que el capitán Malcolm Campbell desarrolló el año 1928 la extraordinaria velocidad de 330 kilómetros por hora.



Mrs. Bruce, destacada aviadora británica y primera mujer que realizó el raid Londres-Tokío, aprendiendo a comer arroz como una verdadera japonesa.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"





EVISANDO unos álbumes de viejas fotografías donde las mujeres usaban polizón y calzones largos; los hombres, levita de muy por la mañana y galera de felpa al montar a caballo, le pedí a mi madre quisiera recordarme hasta donde pudiera mi genealogía, que con raíces en otro continente, raíces obscuras y poéticas, ha venido a dar en América sus frutos mejores, los más sanos quise decir, los más sabrosos por la tanta salud que les dió la tierra feraz y dadivosa en que vieron la luz, regada por ríos tentaculares y gigantes. Mi madre me fué dictando, uno por uno, los nombres de mis abuelos y de sus descendientes, descubriendo, de cuando en cuando, parientes escondidos entre las ramas del árbol genealógico, tímidos o rebeldes que, escapando a la gravedad de la ley patriarcal, se habían ido, unos con mujeres y otros con titiriteros, a perderse por tierras de aventuras. Yo tuve así un primo hermano que ha sido célebre en Méjico, donde representaba un melodrama llamado "La carcajada". Abandonó su bufete de notario en 1875, para seguir a una cómica, y a pesar de la triste historia de su vida, nadie como él supo hacer de la carcajada ese grito salvaje de alegría que era el eje de la pieza. Llamóse Pepe Vázquez, como un torero.

Después de aquella tenida acerca de mi parentela pasaron varios años, y antes de embarcarme para Europa — se muere en poco en cada despedida, — mi madre se acercó recelosa de la impresión que me causaría su confesión trayéndome como prueba unos papeles amarillentos y escritos con tinta que es hoy, de negra que fué, ferruginosa, y me dijo:

— Tengo que decirte algo que es un secreto y que debe quedar entre nosotros. Cuando tú me pediste cuenta de tus antepasados, olvidé, a propósito, hablarte de uno de tus abuelos, que pudiera titularse "la vergüenza de la familia". Durante mucho tiempo creí que hubiera sido genovés, pero acabo de releer estos papeles, todo lo que queda de él, y me sorprende que fuese holandés. Este su libro de memorias y de viaje, un recetario, unos escalpelos, dos libros y su reloj, es todo lo que entregó a su esposa, en Amsterdam, el presidente de la Compañía de Indias que lo contratara a bordo de uno de sus navíos mitad corsarios, mitad barcos de comercio y que enviaban hacia las islas a recoger especias y sedas. No se atrevieron a quemar estos papeles, ni mi abuelo, ni mi padre. Porque ellos, y tú lo leerás en su viejo francés, merecen el fuego. Y si ellos y yo no los hemos entregado a las llamas es porque a todos nosotros nos ha entrado, cuando quisimos hacerlo, un temblor nervioso y un pavor que nos lo ha impedido, preocupándonos el encanto trágico que ellos envolvían. Así, eres tú quien debe darles el mismo destino que se les ha dado hasta ahora. Entrégalos más tarde a tus hijos para que, asombrados de su abuelo, quieran ser hombres buenos y honestos huyendo de esa sangre impregnada de maldad que llevamos sin querer después de tantos años y que sea tal vez quien se resista a que los descendientes de Guillermo Oxtelin sean médicos o cirujanos. La lección de anatomía de nuestro abuelo es un baldón que nunca arrancaremos de nuestro pasado. Sólo tiene un atenuante: la época. La moral tan precaria que reinaba entre esos primeros barcos de comercio que iban a dar tarde o temprano una nueva moral a las relaciones humanas y que estaban tripulados todavía por soldados de las guerras de Alemania, el hampa de la sociedad de entonces, melancólicos de no ser asaltantes de galeones españoles y piratas alrededor de las Antillas.

Fué, pues, sobre el Atlántico que leí el libro de viaje de ese abuelo distante que salió de la isla de Texel una tarde para sólo volver a su casa reducido a unos libros de botánica, un cuaderno de notas de ruta marina, unos útiles de cirugía y un reloj.

He aquí lo que nos queda de él, dos siglos y medio más tarde:

POR ser hoy, 4 de diciembre de 1659, el último día que nos quedábamos en Amsterdam, los amigos han querido brindar por nuestra salud en lo de Blauve-Jan. Dejamos el hotel de la Compañía de las Grandes Indias, donde los tesoreros me mostraron en los sótanos apilados los sacos de oro, que calculan este año en más de dos mil toneladas y que se ha reducido un poco por los grandes gastos de la armada que fuera a hacer la guerra al rey de Java. En lo de Blauve-Jan estaba toda la tripulación de nuestra armada bebiendo a la salud de los que aquí se quedaban, y éstos bebiendo por los que se iban. Otro motivo de hallarse tanta gente en la casa eran dos nuevas jaulas llegadas del cabo de Buena Esperanza con animales desconocidos, onagros y jirafas; muchos pájaros de Africa y de Asia oliendo a pimienta rodeaban el importante lote de cuadrúpedos. El vino corría a mares. ¡Qué buen negocio es el que hacen hacer a Blauve-Jan estos animales empajados, que para verlos gratis — como lo dicen — es necesario llevarse algunas botellas!... La flota de Kermes, que es la más considerable de las tres que salen por año hacia las Indias Orientales, ha transformado a la ciudad en un día de fiesta. La revista de la tripulación terminada, los marineros y soldados dejaban en las puertas de los "estaminets" los cofres que la compañía les entrega para llevar sus efectos. Los de los soldados apenas alcanzan a tener una ana cuadrada; los de los marineros son más grandes, teniendo, como tienen, que cambiar de traje con más frecuencia que los soldados.

"*6 de diciembre.* — Llegamos a Texel. Varios barcos de la compañía esperaban zarpar y sólo les faltaba pasar revista a la tripulación y que soplara el viento del este, que permite maniobrar en las aguas bajas. Texel fué siempre el puerto de guerra de las Provincias Unidas.

"La revista de la tripulación a bordo del "Flessinger" comenzó a la salida del sol. Los oficiales fueron llamados y recibieron sus instrucciones. Se distribuyeron los cuartos y las cabinas y se formó el consejo del navío. En seguida los soldados y los marineros fueron examinados de nuevo, aunque lo habían sido ya en Amsterdam días antes, para conocer su capacidad, que se juzgaba generalmente por su exterior o por la mala voluntad del capitán, que

disminuía a menudo, con falta de justicia y de razón, uno o varios florines de la paga estipulada. Después que los directores de la compañía se retiraron del barco, la tripulación montó a las jarcias y agitando sus boinas y sombreros dieron tres vivas, mientras se disparaba el cañón.

" Esta noche he entrado de golpe en mi puesto de cirujano. Uno de los soldados se desgarró el pie en una cuerda del torniquete. El pie, separado casi por completo de la pierna, apenas se tenía por el tendón de Aquiles. Los nervios estaban todos cortados.

"*10 de diciembre.* — Hace ya tres días que esperamos viento favorable para partir. Al ancla, viendo a lo lejos las torres de Horn, mi ciudad natal, me echo a andar hacia atrás por el recuerdo hasta mi infancia, cuando partían de estas costas los barcos del teniente almirante don Martín Trump. Uno de mis parientes fué con él y tomó al príncipe de Sale la flauta "El perro de caza". Más tarde, frente a Tetuán, tomó prisionero un bergantín con veinte moros de tripulación capitaneado por un capitán español renegado, llamado Armando Días, que había causado muchos perjuicios a los cristianos, y durante doce años tomado no menos de dos mil esclavos, que había vendido con toda crueldad a los moros, y entre ellos a varios parientes suyos, habiendo dicho que, de caerle en las manos, hasta a su mismo padre vendería. Fué colgado del palo mayor, como ejemplo.

" Esta mi ciudad de Horn tiene los más hermosos monasterios de Holanda, y en ellos se refugiaron, cuando los diques se rompieron en la tempestad de 1557, los habitantes cuya ocupación, no siendo el mar, era la de acuñar la moneda de plata. Más allá, atravesando la ría, está Edam, construída en ladrillo sobre las orillas del Ye. Es allí que se fabrica el queso de cáscara roja, que todo el mundo conoce, y sólo el parmesano, entre los quesos conocidos, puede parecerle mejor.

" Fué siempre una región milagrosa esta de Edam. Los anales cuentan que en el año de 1430, después de una de esas grandes tempestades que habían roto las esclusas, el mar invadió las praderas a lo ancho. Algunas pastoras, habiendo ido con un barco hacia Purmerend para ordeñar las vacas, y habiéndose el agua del mar retirado a causa del reflujo, vieron una ninfa o mujer marina entre el fango y en muy poca agua. Primero las sorprendió la desconocida, pero luego, con mucho coraje, la subieron a su barca y la llevaron a Edem, donde fué lavada y vestida. Comió de lo que los demás comían y aprendió a hilar, aunque su instinto la llevara siempre a su primer elemento, el mar. No pudo jamás aprender a hablar. La llevaron a Harlem, donde vivió algunos años. Uno de los testigos ha dejado escrito que se la bautizó y se le imprimieron ciertos conocimientos sobre la existencia de Dios, y que cuando pasaba ante un crucifijo se inclinaba respetuosamente. El señor de Percival, que ha escrito un libro, "Las delicias de Holanda", recuerda el hecho y añade que en la misma época fué pescado un hombre marino en Noruega.

"*14 de diciembre.* — Ocho días han pasado desde que nos embarcamos. Ya tengo enfermos a bordo y aun no hemos dejado el puerto. Cada marinero o soldado tiene un compañero, con quien comparte lo poco que posee. Se ayudan entre ellos y son, respectivamente, herederos en caso de muerte. Hoy han vuelto al puerto cuatro navíos que salieron hace diez días. Han virado por tener casi toda la tripulación enferma, y no poder maniobrar. He atribuído a varias causas esta epidemia: el tiempo espeso, húmedo y nebuloso, al punto que nadie se atreve a ir de un barco a otro sin brújula, pues no hay linterna ni fanal capaz de romper la niebla; hay además un gran desorden a bordo antes de levantar las velas; pero lo que contribuye más que todo a aumentar el número de enfermos es incontestablemente la prodigiosa cantidad de soldados medio muertos de hambre, escorbústicos y mal constituídos, que los vendedores de carne humana vuelcan sobre los navíos. Estos desgraciados, no acostumbrados a la vida que se lleva a bordo y al aire frío y húmedo del mar, son en seguida atacados por las fiebres pútridas y contagian la tripulación. La falta de ropa y el hastío aceleran aún más los progresos del mal.

" Los "kosthuders" son burgueses que especulan con los desocupados que caen entre sus manos. Los llevan a sus casas y los venden luego para las Indias Orientales. Son ayudados por criados que se abocan en las ventas a los recién llegados en busca de trabajo, y por los carreteros que los recogen en los caminos prometiéndoles enganche en la ciudad. Los "kosthuders" los llevan a bordo en el momento de salir los barcos y reciben por comisión de "transporte" de cien a doscientos florines. Durante el tiempo que pasan en sus casas esperando la contrata, se enferman de escorbuto, de tisis y caen en un profundo abatimiento, que se transparenta al pisar a bordo por sus rostros pálidos, sus labios azules y sus piernas hinchadas. Son contratados por cinco años al menos. No son en verdad reclutados a la fuerza, pero, faltos de ocupación, restan por su gusto en casa de los "kosthuders", que los alimentan, los alojan, pero al mismo tiempo los encierran para asegurarse de su promesa hasta llevarlos a bordo. A menudo estos desgraciados se quejan de haber sido robados por sus contratistas, que les toman las pocas ropas que tienen y les dan en cambio dos o tres pares de medias de lana y un pantalón de lona. Al llegar a bordo les roban lo que poseían y están obligados a andar, en el piso frío y mojado, descalzos, sin tener con qué cubrirse y mal alimentados. No conozco sitio del mundo en que se robe más descaradamente que a bordo de los barcos de la compañía, mientras se hallan anclados en Texel. Se fuerzan los cofres durante la noche y se arrastra con todo, dejando al propietario en cueros. Si duerme sobre su propio traje, en la noche se arreglan para desvalijarlo, hasta el punto que al día siguiente no sabe cómo mostrarse. A otros les roban las hamacas, y tendrán que dormir sobre el puente en adelante.

" Hemos empezado a acomodar a los enfermos entre los dos puentes a proa, hasta que, habiendo salido mar afuera, podamos transportarlos al primer puente, en la cámara que servía para el ancla, cargada al botalón. En uno de los lados de esa cámara se amarra el botiquín y en el otro se hace un lecho de madera para los que no tienen hamacas.

" El doctor Diricks ha recomendado que, para evitar epidemias,



Frente a Tetuán, tomó prisionero un bergantín con veinte moros.

los enfermos graves lleven constantemente delante de la boca una esponja impregnada en vinagre, se les lave con el mismo líquido y que aquellos que mejorasen bebieran licor de tamarindo y los convalecientes comieran carnero fresco y tomaran tintura de Smilax China. Pero al dejar Texel, a pesar de las precauciones tomadas, una tercera parte de la tripulación iba ya enferma.

"*5 de enero.* — Hemos doblado ayer noche el cabo de Trafalgar. En la cena se sirvieron una especie de tortillas hechas con harina y huevos. El capellán o "dómine", en su calidad de maestro pastelero, había provisto la harina al cocinero, y sea por descuido o torpeza, había mezclado mitad harina y mitad blanco de cerusa, que halló olvidado en un balde por los pintores dentro del armario de la harina. El peso solo de la pintura debía haber impedido el error. Veinte personas comieron, y si los grumetes vomitaron en seguida, las personas mayores, con nervios menos delicados y menos irritables, guardaron el veneno de plomo durante toda la noche. El capitán ha amanecido en un estado desesperante.

Marzo 2. — Hoy recién puedo contar el cuento. La cabeza menos pesada, la debilidad a las piernas ha cedido. He pasado dos meses entre la vida y la muerte. Médico de a bordo, era yo el más enfermo, y si en el trayecto sobre las costas de Africa han echado al agua ciento veintinueve cadáveres, nada he podido hacer por los desgraciados que se arrastraban hasta mi lecho a pedirme un socorro, que en mi estado letárgico, adormecido por el opio y despertado por la quemadura del veneno, no podía entender ni discurrir. Para peor de mis males y de los suyos, han traído en alta mar del "Bringueris" el médico que servía de segundo. Los médicos que la compañía contrata son en su mayoría incapaces. Mozalbetes que han pasado tres años de aprendizaje en una barbería, donde se cura por casualidad una herida de arma blanca y se ponen sanguijuelas, vienen a bordo a ofrecer sus servicios cuando se equipa la flota. La compañía busca y cree contratar sólo a los capaces, y les hace pasar un examen por un maestro cirujano de Amsterdam, a quien se le pagan buenos sueldos, pero este personaje entiende que, si se le unta la mano, puede oír las campanas del lado que se quiera. Para eso el padre o madre del candidato visita al maestro examinador y le hace un regalo, y, de entre ellos, aquel que más ha dado tiene la preferencia. A raíz de la visita le entrega la lección sobre la que ha de ser examinado por escrito el postulante y a la que debe responder en presencia de otros cirujanos. Así es que cuando el joven cirujano se embarca, con tal que tenga unas bolas de antimonio entre sus instrumentos y sepa preparar una purga capaz de acostar un caballo, ya se siente satisfecho. Cuando volví en sí y pude juzgar de las capacidades del médico que nos habían enviado del "Bringueris", alcé los brazos al cielo. El cirujano estaba preso en el cepo, porque de diez enfermos que la víspera habían tomado la purga que les preparó, ocho habían muerto a las pocas horas y los otros dos perdido todo conocimiento.

" Los marineros y soldados pedían su muerte. Consejo de guerra se le formará en cuanto yo pueda integrarlo. Creo que tendrá que ser colgado.

" *Marzo 11.* — Hemos llegado ayer a esta ciudad del Cabo de Buena Esperanza. En este instante vuelvo del consejo de oficiales que ha juzgado al cirujano a ser colgado, aunque se ha decidido envenenarlo en secreto para evitar a la corporación de cirujanos la afrenta de ver a uno de los nuestros colgado de una cuerda.

" *Marzo 15.* — Al dejar Texel recibí del sabio sueco doctor Esering una carta en la que me pedía me informara si en el Cabo de Buena Esperanza el flujo y el reflujo del mar se producían al mismo tiempo que sobre las costas de Francia, y si esos movimientos de las aguas tenían una misma regularidad. El gobernador de la colonia y dos pilotos holandeses me informaron que ellos se producían en la rada del cabo como en Europa en los puertos situados de la misma manera y dirección.

" *Marzo 23.* — He tenido ocasión de hablar largo tiempo con uno de los misioneros jesuítas que se dirigen a Siam y que ha vivido varios años en la colonia de Fuerte Arguino, donde ha podido conocer y ensayar las múltiples condiciones de la goma del Senegal, que llaman arábiga. Me ha asegurado que la goma es pectoral, hucmetante, anodina, refrescante y que hace más espesos los humores demasiado serosos, y que dándoles mayor consistencia, ella impide que se vuelquen en la sangre y que la descompongan. La goma es excelente para curar el catarro unida con jugo de orozuz y azúcar candi, como se le prepara en la región de Blois. Dice además que la goma es específica para detener las hemorragias y las disenterías más violentas. He aquí una cantidad de virtudes, y no todas, que guardo para mi coleto, por temor que la facultad de medicina, que niega a la goma del Senegal tantos bálsamos y ha salido al campo a combatirla, me retire el título. Lo que me sorprende es que no se haya ensayado de dar a beber esta goma unida al alcornoque rayado, pues, a mi manera de ver, nada sería mejor para absorber los humores agrios y pituitarios e impedirles de extenderse por los pulmones y otras partes nobles del organismo, donde ellos provocan tantos desórdenes graves. Se ha notado que los negros que viven en los bordes del Niger comen la goma y ninguno de ellos muere oprimido del pecho.

" *Marzo 29.* — Los vientos se han adelantado en esta estación a los del año pasado y se ha apurado el cargamento de víveres y de agua potable. Se han vuelto a bordo los enfermos que se bajaron al hospital de tierra, aunque no estaban del todo curados, y nos hemos hecho a la mar, deteniéndonos en la rada de la isla Robín, a la espera de los otros navíos de la flota.

" *Abril 3.* — Con el viento fresco del N. O. perdimos pronto de vista a la tierra y hemos hecho en veinticuatro horas unas cincuenta leguas de camino. Esta mañana sucedió un molesto accidente a bordo. Uno de los calafates, que es un obrero encargado de cerrar las vías de agua con estopa y brea, había colgado una de sus camisas a uno de los palos, cayó y quedó colgada a uno de los clavos del casco. Para pescarla, se inclinó hacia afuera con un garfio en el momento que el navío, doblado por el viento, se iba hacia el mismo lado. El calafate se encontró de pronto en el agua. Retenido por una mano a un cabo y no queriendo perder el garfio, el marinero fué llevado por una ola.

" El viento era contrario y hubiéramos corrido el riesgo de ser desmantelados de haber querido virar. El mar estaba además agitado y no se podía exponer la chalupa para ir a buscarlo. Por otra parte, hubiera sido necesario tres horas para volver al sitio en que cayera. Esperamos, pues, que una flauta de la flota que nos seguía lo hubiera podido hallar sobre su ruta, pero fué tragado por las olas antes que el barco se acercara a él. Recién dos días después pudo hacerse un oficio religioso en reposo del alma del difunto a causa de la violencia del viento que agitaba el barco y hacía rodar todo sobre el navío.

" Los calores de la estación de verano que encontramos en el camino y no nos dejarán sino en el Japón, han alumbrado de noche el escenario del mar. Entra por los ojos de buey una luz como de un relámpago pálido. Son masas de animales luminosos que hacen el agua grasienta al tocar. El calor ha devuelto el malestar a los escorbúticos y el agua fresca que habían puesto en los toneles, mal lavados por la premura del embarque, ha empezado a descomponerse a pe-

sar del mercurio que en ella disolví. Tiene olor a cadáver. Los gusanos flotan y es de esperar que mueran por falta de aire y bajen luego al fondo de los toneles, para aclararse por fin el agua. Los contramaestres aseguran que así pasa siempre. Entre tanto, recogemos el agua de lluvia, contraviniendo la orden que traemos de Holanda de no beber agua llovida, que la facultad de París declara llena de plagas. El número de enfermos pasa la centena. Los hay de fiebres pútridas, de erisipela, de escorbuto, de disenterías y de mal de Nápoles. Los marineros que se calientan en la maniobra del timón transpiran, y si no se ponen en seguida en un cuarto lejos de las corrientes de aire, caen enfermos, aunque en su mayoría son los soldados los que ofrecen más blanco al mal y pocos se salvan. Porque, si tienen fiebre, beben agua fresca a ocultas y hasta se echan sobre el cuerpo, provocando metástasis del mal, que reaparece en bubones bajo los brazos, en las piernas o en las mejillas. Unos ganan gangrena y otros sordera. Dos enfermos tuvieron un delirio suave, un día antes de morir, y cantaron hasta perder el aliento con el último suspiro.

"Se ha hecho lo posible por evitar complicaciones en la salud de la tripulación. Se ha impedido a los ebrios dormir durante el día y beber durante la noche. Se les ha obligado a extenderse sobre el puente en los días de calma y de airear los baúles y las hamacas, limpiando los cofres con las ropas que tenían dentro, perfumándolas con semilla de ginebra o con pólvora mojada en vinagre.

"*Abril 11.* — Se vendieron hoy en remate las ropas de un marinero que murió sin compañero. Se obtuvo 68 florines, cuya mitad fué destinada a los pobres de Holanda y la otra mitad a los de Batavia, sin que se pensara un instante en los legítimos herederos del difunto, que en una hamaca, con una bolsa de arena al cuello, estuvo expuesto unas horas al pie del palo mayor y fué luego arrojado al mar.

"*Abril 24.* — Hoy he podido, al fin, ensayar el aparato que el cirujano noruego Klinsor y conocido botánico al servicio de la compañía en el Cabo tuvo a bien obsequiarme cuando paré en su casa, y que pertenecía al estuche de útiles del doctor Yarks. Es un aparato que se parece a una culata de fusil, en madera roja y lleno por dentro de resortes que, en un momento dado, dejan escapar una hoja de cuchillo afilada, la que opera en un abrir y cerrar de ojos la campanilla, que por su mucha sensibilidad y poca consistencia fué dificilísima siempre de cortar con tijeras. Según Bartholín, este instrumento fué inventado por un paisano, hombre de edad y de mucho sentido común, de la diócesis de Berghes. Lo inventó ya viejo, de noventa años, para calmar a los enfermos de Noruega, tan sujetos al catarro, como que son de países bajos y húmedos, viven resfriados, destilando un humor por la garganta y sobre la campanilla, que se hincha de tal suerte que sólo extirparla es el medio que queda para dar paso a los alimentos. Mi enfermo por el escorbuto, que había pustulado todas las mucosas, sentíase estrangular por la campanilla abultada. Le introduje en la boca el instrumento, que apenas tiene dos pulgadas de ancho, coloqué la campanilla en el agujero que debía reposar para que no caiga una vez cortada en la laringe y dejé escapar el gatillo. De un solo corte la suprimí, y para cortar la hemorragia puse sobre la herida una cataplasma de harina y agua. Es una importante invención que la cirugía debe al paisano de Berghes."

(Las hojas que restan de la personalidad de mi abuelo, el doctor Guillermo Oxtelín, han sufrido el menoscabo de los siglos. Los papeles carecen de fecha y se interrumpen o quiere el destino cercenarle las partes a este diario enteramente escrito por un cirujano, nada literato y nada marino, que las Indias, con sus clavos de olor y sus telas de colores chillones, arrancaron a la pacífica parroquia de Edam y a los quesos de bola. La interrupción del diario es notable, pues acaece en pleno viaje a Batavia, capital de las Indias Neerlandesas, en la isla de Java Allí debió parar el barco con su médico celoso a bordo, para luego seguir hacia Macao y tal vez hacia el Japón y las posesiones holandesas de la isla de Formosa. De todo este trayecto nada queda de lo que escribió mi abuelo en su libro de ruta, hoy destartalado y reducido a un paquete de hojas manuscritas, donde, sin embargo, se alcanza a seguir la manera de valorar la vida y lo poco que costaba ser héroe en esas latitudes del mundo, en que se alquilaban y vendían los hombres entre sí sin sonrojarse de la operación. Todo corre parejo en la época de oro de la navegación y de la conquista del mundo por los pueblos de Europa. La misma moral los explica, aunque había filántropos que pedían que se distinguiera entre el cristiano asiático y los salvajes de pura cepa de la América del Sur. "Parece ser que las crueldades y las injusticias que los franceses reprochamos a los españoles en América deben serles mucho más perdonables que a los holandeses *que quieren imitarlos en Asia; porque* los primeros ejercen su barbarie sobre los idólatras y salvajes, por quienes podrían ser asesinados, pero, en cambio, los holandeses atacan a cristianos cuyo título es honroso y debía retener su violencia". Es lo que dice el barón de Aubonne cuando se apiada ante Luis XIV y dedica su libro al rey que ofrece por tercera vez la paz a Europa...

La continuación de los papeles de mi abuelo entra de lleno en otro aspecto de su viaje. Parece más bien una defensa. Como lo es en verdad. Después que el lector se incaute de ellos hasta su fin — que no es distante, — cerraré con una página sacada de la historia de las Provincias Unidas en Asia y que he tenido la suerte de encontrar, esta silueta entrevista de un pariente que mi madre quería ahogar, como los pajaritos en los gabinetes de física, bajo la campana neumática del olvido...

"*Septiembre 17.* — ¿Qué podía esperar yo en este viaje a las colonias comerciales de mi país en Asia, si no fuera gloria para mi carrera de cirujano, ya que la paga es tan poca que es preferible embarcarse con piratas, en donde el carpintero y el cirujano tienen beneficios precisos y al fin del camino su lote de saqueo? En los barcos de la compañía sólo recibimos una paga anual y nos retiene un contrato largo y exigente. Mi deseo era poder estudiar en carne viva las enfermedades de los países tropicales y las pestes, y poder dar lustre a la cirugía operando a reyes y nobles. Pero lo que más me atraía en este viaje era la parte que la disección tomaría, al poder estudiar, gracias a los muchos cadáveres que estarían a nuestro alcance, los secretos del

cuerpo humano, apenas entrevistos. La cirugía de guerra me atraía, y yo podía descontar en esas latitudes, en que la justicia es somera y rápida, se me entregara el cuerpo fresco de los ahorcados para detallarlo y estudiarlo a mi manera. No hace un siglo que a Vesali y a Fallopio se le entregaban los criminales envenenados con opio para disecarlos a su antojo, y ellos son dos glorias de la anatomía, como Mondini de Luzzi, que ya en 1300 disecó ante un público de especialistas, dos cadáveres de mujeres recién ajusticiadas. Es la anatomía un estudio a frío en que no puede tomarse al músculo con vida y en acción y los órganos sin flato y lacios. La imaginación debe reemplazar la función. Es una sombra la que se diseca en verdad y no un cuerpo ágil y viviente y por eso humano. La verdadera disección, como lo sostiene Aquapedente, debe hacerse sobre el cuerpo viviente aún. El mejor ejemplo que viene a mi recuerdo es el del arquero que, condenado a muerte y sufriendo de piedra al riñón, fué requerido al rey para servir de estudio a los cirujanos de París. Fué operado atado a un madero en la iglesia de San Severino. No se sabía con precisión si se podría fijar el sitio del mal. Al cabo de una paciente disección, habiéndole abierto el vientre sin tontas restricciones, se halló la piedra, que se le extrajo, se volvieron a poner los intestinos en su sitio y se cosió la herida, después de la lección de anatomía, tal como debe entenderse, y que duró dos horas. El arquero curó, sanó, y fué graciado por el rey. Los cirujanos le remitieron una gratificación de cien pistolas. Mi deseo, viniendo a Indias fué, pues, poder "dar arte a la mano" disecando hombres vivos. Y por eso pedí al capitán Criin, de la ciudad de Horn, mi compatriota, me entregara uno de los marineros chinos tomados a bordo del bergantín frente a Macao y cuya tripulación, por orden del capitán, mi amigo, fué decapitada por los dos esclavos negros de su servicio. Mi amigo pensó que podía resultar en beneficio de la vida de muchos otros hombres la vida del marinero chino que estaba irremediablemente condenada. No podía negármela. Y ése es todo mi crimen, por el que el director de Batavia ha ordenado mi prisión en la fortaleza de Formosa. No es esta prisión la que me tortura, sino la pérdida tan estúpida que sufrí de mi pieza anatómica, echada al mar por los marineros sublevados del "Flessinger". Yo creo que de un momento a otro vendrá orden de Amsterdam de liberarme. Decapitado o disecado, el idólatra debía morir. Preferible mil veces era servir a la curiosidad de la cirugía y de su mano artística que morir bajo el golpe ciego y brutal del hacha de los esclavos."

LA imaginación oriental, tiene su catálogo de suplicios curiosos. Sólo el infierno cristiano puede compararse en útiles a los del verdugo chino y a su minuciosa diligencia. La pieza de anatomía de mi abuelo vino a provocar el amor propio de una raza cruel e imaginativa, y en una página de la historia de Formosa, donde he hallado el fin de este viaje de estudios de mi abuelo, que volvió a la ciudad natal que tanto recordaba, reducido a un paquete de papeles y unos cuantos útiles de cirugía, para que llorara su ausencia sobre ellos la abuela rubicunda y regordeta.

Bajo el título "De la isla Formosa y cómo ella fué tomada por la traición de los holandeses a sus dueños lo ingleses. Como también de la toma que los chinos hicieron sobre los holandeses en el año 1661, el 5 de Julio, por cobardía de su gobernador", he hallado este episodio que transcribo respetando la redacción de su autor, el señor de Tavernier:

"Abraham Dupuis, soldado de Ruen, habiendo cumplido su contrato de siete años, contando los dos años para los viajes de ida y de vuelta, como es orden de la compañía de no retener soldados ni servidores habiendo cumplido su tiempo, pidió al gobernador ser dado de baja, quien se lo prometió para el día en que llegaran los barcos de la flota. Cuando éstos entraron al puerto, y ya en vísperas de zarpar hacia Batavia, el soldado, creyendo irse, fué a ver al gobernador y le dijo:

—Señor, los navíos están prontos a partir. Usted me ha prometido que me iré en los primeros que vengan hacia Batavia. Voyme, pues.

El comandante le contestó sarcásticamente y con malas maneras:

—Cuando veas esta fortaleza de piedra en que estamos, como esos navíos, en pleno mar, tú podrás irte.

Poco tiempo después, los chinos vinieron a sitiar la fortaleza y durante este sitio una inundación tan grande se produjo que la fortaleza fué casi cubierta por las aguas que subían hasta las ventanas del primer piso. Viendo esto el soldado, fué de nuevo a ver al gobernador y le recordó su promesa de dejarlo partir cuando la fortaleza estuviera en plena mar.

Recordó el comandante la promesa, pero sólo le repuso:

—Ve y ruega a Dios que podamos salir con vida, un día, de esta plaza.

Desesperado, Abraham Dupuis se ajustó un sable a la cintura, y apenas cubierto por un pantalón corto, se echó al mar desde una de las ventanas del fuerte y a nado se fué hacia donde estaban acampados los sitiadores. Informado el comandante de la fuga del soldado, que no estaba aún muy lejos, pidió un voluntario y ofreció doscientas monedas de a ocho reales si le traían vivo o muerto al desertor. Un sargento aceptó y se echó detrás del fugitivo con el mismo propósito de escapar al servicio de la compañía, que estaba tan descontento como el soldado. El general chino Coxcima acogió a los desesperados con placer en su campo, consultó con ellos cómo debía hacer y qué camino era más fácil para tomar la fortaleza, y los fugitivos le prometieron que si seguía sus consejos, en ocho días la plaza caería. Ellos le indicaron por donde entrarse en la plaza. Cinco días después, cuando los chinos preparaban un ataque general, el comandante holandés, que temía por su vida y sus riquezas, pidió tregua a los chinos, quienes la acordaron bajo promesa de abandonar el fuerte. Mientras se establecían las formalidades de la evacuación de la plaza, los holandeses hicieron una salida y mataron por sorpresa a varios chinos, pero fueron momentos después copados por una fuerza enemiga mucho mayor. El desta-

El "Flessinger", barco de la flota de la Compañía de las Grandes Indias.

camento holandés estaba al mando del cirujano don Guillermo Oxtelin. Reconocido por el general Coxcima, ordenó que al jefe y a los otros catorce holandeses que lo acompañaban, en represalia de las crueldades que éstos acostumbraban a ejercer sobre los chinos cuando obtenían sobre ellos alguna victoria en el mar, se les sacara un ojo, se les cortaran la nariz, las orejas y una de las manos. Que esta mano les fuera atada luego al cuello y se devolvieran al fuerte con orden de decirle al comandante que así él entendía e imitaba el tratamiento con los prisioneros después que sabía que los cirujanos holandeses disecaban los prisioneros chinos a bordo de los navíos de la compañía y no ignoraba que el cirujano Oxtelin, que le acompañaba en carne y hueso, podía hacer con las manos de sus compatriotas y con una sola mano que le quedaba, un minucioso estudio de los tendones y las venas".



Los gauchos

He mencionado que los habitantes de la pampa se llaman gauchos; no existe ser más franco, libre o independiente que el gaucho. Usa poncho tejido por mujeres; es del tamaño y forma de una frazada pequeña, con una abertura en el centro para pasar la cabeza; por consiguiente, sirve para preservar del viento y lluvia, y deja los brazos en completa libertad. El poncho en su origen es prenda india, se hace generalmente de lana y es bellamente entretejido con colores; a veces se usa colgando de los hombros, otras como chiripá liado y siempre frazada por la noche. La chaqueta es de paño ordinario, bayeta o pana; los calzones, abiertos en la rodilla, son de la misma tela; la delantera de la chaqueta y las rodillas generalmente se adornan con profusión de botoncitos de plata o filigrana. Sus espuelas son de plata o hierro, sobre botas de potro, con enormes rodajes y agudos pinchos; sombrero pajizo y pañuelo de algodón atado alrededor del rostro completan el traje. Su montura es simple armazón de madera retobado en cuero y se llama recado; tiene forma de silla militar y se cubre con pellones y piel de carnero teñida; no se estilan hebillas para asegurar la montura, siendo la cincha, de delgadas tiras de cuero, adherida a una argolla de hierro o madera que se une, mediante un correón, a otra argolla más chica cosida en la silla; el estribo es de madera o plata, el primero es solamente bastante grande para dar cabida al dedo grande del pie; pero la mejor gente siempre usa el segundo, que es mayor. El freno es como el de los mamelucos, con barbada de hierro, duro y áspero. La matra es la cama del gaucho, y así se asegura alojamiento dondequiera que lo tome la noche. Siempre lleva lazo y boleadoras que arroja con admirable precisión al pescuezo o patas de un animal y al instante lo detiene. De este modo la gama y el avestruz (más veloces que los caballos) son generalmente cazados. Un gran cuchillo de catorce pulgadas de largo, atravesado al tirador, o en la bota, completa el equipo gauchesco.

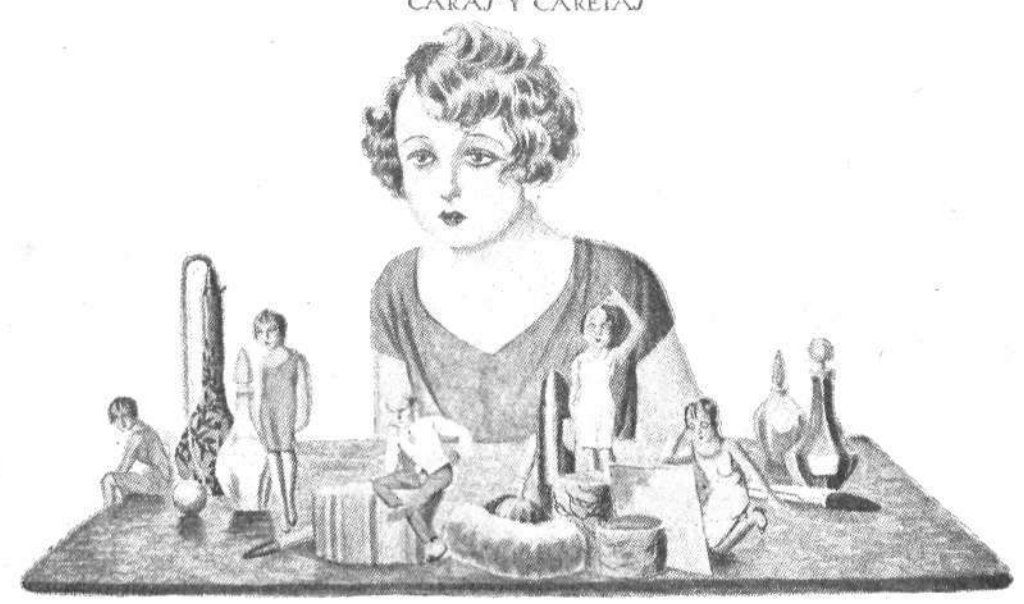
Samuel Haigh


Un solo tono
bien elegido
que armonice con sus facciones y el color de su piel, es el modernísimo y más poderoso talismán de belleza.
Elija algún tono del famoso Polvo Graseoso Leichner, que los tiene todos y se vende en los fascinadores perfumes Jazmín, Violeta y Heliotropo.
Caja Grande, $ 1.70
Pídalo en las perfumerías y farmacias
Polvo Graseoso
LEICHNER
CAJA
$ 0.70
MEDIA
Violeta
LEICHNER
Polvo graseoso
POLVO GRASEOSO

Sacrificio maternal

EL espíritu de propia abnegación y sacrificio es tan hermoso y noble, que aun cuando el acto se ejecute obedeciendo a los dictados de una religión falsa, es imposible no sentir profunda admiración, y aun respeto, por el inconsciente prototipo de un acto grandioso que ha consagrado todos los otros sacrificios. Así, Codro, rey ateniense, ha sido siempre venerado por haber, según la tradición cuenta, dado su propia vida por la salvación de su pueblo; y existe también una conmovedora historia (aunque no se sabe el lugar donde ocurrió ni los nombres de los actores) de un rey, al cual ordenaron los sacerdotes sacrificase el ser que le fuese más querido, para aplacar la supuesta ira de los dioses. Habían agarrado a su joven hijo como el más amado de él, cuando la reina se lanzó a los sacerdotes, declarando que su hijo debía vivir, y que ella no podía ser privada del derecho de sucumbir como la más querida de su esposo. Los sacerdotes miraron al padre; su rostro, antes grave y sereno, estaba ahora lleno de terrible angustia, y al mismo tiempo se lanzó hacia adelante para salvar a su esposa antes que a su hijo. Este impulso era una respuesta, como la súplica de la madre a Salomón; el sacerdote dió el golpe fatal, antes que el rey le detuviese, y la madre murió, reflejándose en su última y alegre mirada la satisfacción que sentía por el amor de su esposo y por la salvación de su hijo. Los sacrificios humanos son execrables, y aun los paganos más civilizados los miraban con horror; pero el arrostrar voluntariamente la muerte, aun a impulsos de una tergiversada esperanza en una compensación futura, requería cualidades quizá más elevadas de las que podían esperarse de aquellos que estaban desposeídos de la luz de la verdad.

Carlota M. Yonge



LOS MAESTROS DE LA LITERATURA INGLESA CONTEMPORANEA

JOSEPH CONRAD

♥ LA BIOGRAFIA ♥

Joseph Conrad Korzeniowski nació en Ucrania, el 3 de diciembre de 1857. Fué marino bajo la bandera británica, y en inglés comenzó a escribir sus maravillosos relatos del mar y de las tierras desconocidas. El 7 de agosto de 1924 fué enterrado en el cementerio de Cantorbery. Desde entonces data su difusión en tierras de habla castellana. Sus mejores obras: "El tifón", "La locura de Almayer", "Bajo la mirada de Occidente", "El negro del Narciso", "Lord Jim", han logrado fama mundial. De todos sus relatos, "Gaspar Ruiz", por referirse a nuestra América con notable fidelidad e información, es el que recomendamos y del que aquí transcribimos un emocionante fragmento.

♥ LA ANECDOTA ♥

A Conrad no le agradaba hablar de su pasada vida de marino. Prefería narrarla en sus libros. Así, en su residencia de Capel sólo un grabado, la imagen de un soberbio velero, evocaba el nostálgico recuerdo.

Cierta vez, André Gide, de visita en la casa, se detuvo a contemplar el grabado; pero, Conrad, arrancándole del lugar y empujándolo hacia el salón, le dijo:

—No mire eso: son amores pasados. Hablemos, más bien, de literatura.



EL FUSILAMIENTO DE GASPAR RUIZ

GASPAR Ruiz, que podía fácilmente doblar y apartar las gruesas barras de hierro de la celda, fué conducido con sus compañeros al lugar de la sumaria ejecución. "Cada bala tiene su blanco", dice el refrán. Todo el mérito de los refranes consiste en su expresión concisa y pintoresca. En la sorpresa de nuestra imaginación reside su poder persuasivo. Dicho con otras palabras: nos hieren y convencen por lo imprevistos.

Lo que nos sorprende es la forma, no la substancia. Los refranes son arte, si bien arte barato...

Gaspar Ruiz no tenía hijos ni esposa y jamás había estado enamorado. Casi ignoraba lo que era hablar con una mujer, aparte de su madre y de la negra vieja que le sirvió de criada, cuya piel arrugada tenía el color del carbón y su cuerpecillo el encorvamiento de los años. Si alguna de las balas de los fusiles disparados a una distancia de quince pasos iba destinada al corazón de Gaspar, erró el blanco; una, sin embargo, le llevó un pequeño trozo de la oreja, y otra, un poco de carne del hombro izquierdo.

Un sol rojo y despejado, ocultándose en el mar purpúreo, contemplaba con altiva fijeza la ingente muralla de las cordilleras, valioso testigo de un glorioso atardecer.

Alumbró las espaldas de los soldados del pelotón y los rostros de los condenados. Algunos habían caído de rodillas, otros continuaban en pie y los menos desviaban la vista de los fusiles que les apuntaban. Gaspar Ruiz, erguido y el más voluminoso de todos, movía su enorme cabeza. El sol, al declinar, le rozó algo, y él ya se contó entre los muertos.

Cayó a la primera descarga, y cayó nada más que porque se figuró que lo habían matado. Desplomóse pesadamente. La violencia del choque lo sorprendió.

"Me parece que no estoy muerto", pensó al oír al piquete cargar otra vez las armas a la voz de mando. Entonces fué cuando la esperanza de escapar con vida brotó de súbito en él. Permaneció tendido, rígido bajo el peso de dos cuerpos que encima de su espalda formaban cruz.

Entonces los soldados dispararon una tercera descarga contra el hacinamiento ligeramente agitado de los ejecutados; el sol desapareció del horizonte, y al obscurecerse el océano quedaron sumidas en las sombra las costas de la joven república. Sobre la penumbra de las tierras bajas, los nevados picos de la cordillera continuaron un largo rato iluminados por una luz rosada. Los soldados, antes de regresar al fuerte, se sentaron a fumar. El sargento, con la espada desnuda en la mano, se dirigió al montón de muertos. Era un ser humano y le impulsaba a vigilar cualquier estremecimiento o contorsión de algún fusilado la misericordiosa idea de clavar la punta de su arma en el cuerpo que diese la más leve señal de vida. Mas ninguno le ofreció la oportunidad de cumplir su caritativo propósito. No se movió ni un músculo de los moribundos, ni siquiera los tan poderosos de Gaspar Ruiz, que, empapado en la sangre de sus vecinos, y fingiéndose muerto, se esforzó en aparentar aún menos vida que los demás.

En más de 1600 ciudades . . . de todo el mundo . . . especialistas de belleza concuerdan con el tratamiento de aceite de palma y oliva

Madame BERTHA JACOBSON *de Londres*

dice cómo conservar el cutis juvenil



"*Palmolive deja el cutis deliciosamente suave. Es refrescante, puro, seguro. Para una higiene verdadera, su cutis requiere la espuma delicada del Palmolive dos veces diarias*".

Bertha Jacobson

DE LA MAISON DE BEAUTÉ POMPADOUR, LTD., 11/12 DOVER STREET, MAYFAIR, LONDRES, W. 1.

El color vivo natural del cutis de la mujer inglesa desafía el clima y el correr del tiempo. Los especialistas en belleza de la capital británica creen que es precisamente un jabón facial el que tanto hace para conservar esa belleza sana y juvenil. Aconsejan Palmolive y sus clientes lo usan.

Madame Bertha Jacobson interpreta la opinión de millares de sus colegas en la cultura de la belleza cuando previene contra "los efectos nocivos de jabones no hechos exclusivamente de aceites de palma y oliva."

En más de 1.600 ciudades (considérese la enorme influencia que ejerce en tantos otros puntos de Europa y América) los especialistas de belleza aconsejan Jabón Palmolive para protejer la hermosura del cutis. Y en Inglaterra, Mme. Jacobson, como eminencia en la materia, es terminante en las razones que la guían al aconsejar su uso.

Necesidad del jabón y agua.

"Cuando las damas acuden a mí en demanda de consejo sobre el cuidado del cutis", dice ella, "siempre les señalo la necesidad de jabón y agua, pues la higiene del cutis es el primer paso hacia la belleza.

"Usando Palmolive siempre puede estar segura de que el cutis conservará su hermosura natural.



JUVENTUD! Cautivante lozanía de ese cutis de colegiala, típico de las bellezas de Inglaterra.

TEJERO, de Barcelona, ayuda a las bellezas españolas a conservar el cutis encantador aconsejando Palmolive.

A menos que se eliminen las impurezas con el uso de un jabón de espuma delicada y suavizante, fórmanse toda clase de puntos negros, granitos, y demás.

Ahora bien; a causa de su contenido de aceite de oliva, Palmolive se considera el jabón más higienizante para el cutis... más delicado, más rejuvenecedor. Por eso es que lo aconsejan Madame Jacobson y más de otros 20.000 especialistas de belleza. He aquí por qué debe usted usarlo: para conservar ese cutis de colegiala. Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

RADIO-HORA PALMOLIVE. Sintonice L.R. 4 (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 Hrs.

Conserve ese Cutis de Colegiala

El doctor Alejandro Brown, médico

EN 1823 sólo había en Buenos Aires dos médicos ingleses: los doctores Lepper y Oughan. El primero fué después médico de Juan Manuel de Rosas. En cuanto al segundo, que era irlandés, murió atacado de enajenación mental. Más tarde apareció el doctor Andrés Dick, excelente facultativo que tuvo numerosa clientela. Pero el que mayor rastro ha dejado en las crónicas de aquellos tiempos es el doctor Alejandro Brown, oriundo de Escocia, trabajador infatigable, altruísta y gran amigo de los pobres. Cuando la guerra con Brasil, fué nombrado cirujano de la escuadra, y a fe que tuvo allí abundante labor. Se le veía, durante los combates, en los puestos de mayor peligro, ejerciendo imperturbable, sordo a los fragores del cañón, su sagrado ministerio. Adquirió así un justo y merecido renombre, y cuando en 1828, terminada la guerra, se estableció en Buenos Aires, una larga caravana de afligidos se apresuró a solicitar sus servicios. Durante cuarenta años el doctor Brown asistió a su clientela, pobres y ricos, que sentían por él inmenso afecto. Poseía don Alejandro un verdadero espíritu de sacrificio: jamás se le sorprendió rehusando una visita, por lejos que estuviera el paciente. Se le veía a la medianoche, montado en su dócil caballo, cruzar silencioso las peligrosas calles de la ciudad para asistir a un llamado urgente. Ejercía la caridad sin ostentaciones, impelido sólo por su espíritu humanitario y sensible. Y, sin embargo, este hombre de enorme corazón, blando al dolor y la desgracia, era brusco e imperativo en su trato. Solía decir, sin ambages, al enfermo: "Usted se muere. Su mal no tiene remedio". Quizá así pretendía esconder la indudable sensibilidad que revelaba en sus acciones beneméritas. Era, además, de poquísimas palabras. Su portero, un andaluz cincuentón, contaba: "Hace cuatro años que sirvo al dotó, y no le he oído más palabras que éstas: "Juan, saca la caballo; Juan, mete la caballo".

Pequeñas economías

HE observado con frecuencia que casi todos tenemos nuestras pequeñas economías individuales, hábito de ahorrar algunas fracciones de peniques con un fin preconcebido, y cuya pérdida nos molesta más que gastar chelines y libras en cualquier extravagancia. Un señor anciano, a quien yo conocía, que recibió la noticia de la quiebra de un banco por acciones, en el que tenía empleada una parte de su capital, con una resignación estoica, se llevó regañando a su familia todo un interminable día de verano porque uno de sus miembros había rasgado, en vez de cortar, las hojas escritas de su libro de cuenta corriente con dicho banco, que ya no tenía valor alguno; como es natural, las páginas correspondientes en el extremo opuesto salieron también con las otras; y este insignificante gasto de papel que constituía un ahorro particular, le molestó más que toda la pérdida de su dinero. Los sobres contristaban su espíritu de una manera terrible cuando empezaron a usarse; la única manera como podía consolarse de la pérdida de su apreciado papel, era volviendo con gran paciencia los que él recibía y haciéndolos servir otra vez. Aun ahora, aunque algo amansado por los años, veo que lanza miradas iracundas a sus hijas cuando, al aceptar las invitaciones que reciben, envían un pliego de papel de esquela, escrito sólo por una de sus caras, con los consabidos tres renglones, en vez de mandar sólo la mitad. No tengo inconveniente alguno en confesar que yo también tengo esta flaqueza humana. Los piolines son mi flaco. Siempre llevo los bolsillos llenos de pequeños trozos, elegidos y hechos todo un manojo, dispuestos para usos que nunca se presentan. Me incomodo muy de veras cuando veo que alguien corta el de un paquete en vez de desatarlo con paciencia y cuidado, vuelta por vuelta. No acierto a explicarme cómo la gente puede avenirse tan fácilmente a usar bandas de goma, que son una especie de apoteosis del cordón.

Isabel C. Gaskell



Embellecen el hogar...

Todos los dibujos poseen un sello artístico que se refleja en el gusto delicado de los motivos, en la armonía del colorido y en la individualidad que imprimen al ambiente que los rodea. Las Alfombras Congoleum han conquistado un lugar prominente en el hogar moderno, por su belleza indiscutible y por las ventajas que reportan a la mujer moderna.

EXIJA ESTE SELLO DE ORO PEGADO A CADA ALFOMBRA. ES SU GARANTIA.

CUIDESE DE LAS IMITACIONES.

Hay un diseño apropiado para cada habitación del hogar.

DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA.

Pídalas en tiendas, mueblerías y casas del ramo.

SOLICITENOS FOLLETOS EN COLORES Y PRECIOS.

ALFOMBRAS ARTISTICAS

CONGOLEUM

REG. U.S. PAT. OFF.

443-LUIS SAENZ PEÑA-447
Buenos Aires

WILL L. SMITH, INC.
Representantes Exclusivos por Mayor

1181-URUGUAY-1183
Montevideo



ROMANCE DE LA PICHANA

Por CESAR CARRIZO

CRECE en las tierras duras del interior, en los campos recios, color de bronce, junto a la jarilla, a la retama, a la "pischcala" y a la tuzca, la pichana del Evangelio. Es un jaral humilde de ramas flexibles y flores de oro.

¿Que a veces medra también en las vegas floridas, en las cañadas verdes, no lejos de los arroyos y hontanares? ¿Que a veces se domestica y se aclimata en las aldeas?

Todo puede ser. Empero, a la pichana — planta campesina — le gusta el dolor y la dureza de esas llanuras desoladas, requemadas por el sol.

Dos atributos esenciales tiene este arbusto. El uno se refiere a lo doméstico, y el otro, a lo divino.

Si de lo primero se trata, con pichana las gentes fabrican escobas para barrer las alquerías de pirca y los ranchos de quincha y adobe.

Y barren el suelo, y el suelo queda santificado, libre de todo maleficio...

Si de lo segundo, ella es numen protector y mascota de buenaventura que ahuyenta al diablo y a los espíritus malandantes que rondan la casa en las noches negras y en las siestas profundas.

Por eso allá, en el alero, hay un manojo de pichana para que Satanás no se acerque ni a las almas ni a las cosas familiares.

Por eso también en la orqueta del árbol casero — testigo secular del nacer y morir de las generaciones — hay un haz providente de pichana, para que ahí no se asienten las brujas...

¿Las brujas? Sí, esos espíritus del mal que ríen a carcajadas, y que no son sino mujeres, que en el antro de la salamanca, tras maligno ejercicio se transforman en pájaros...

Aun más: con pichana se ahuyenta a las víboras. Imaginaos el silbido espeluznante de uno de esos ofidios venenosos, en la siesta grave y sin rumores. La naturaleza, la vida, las cosas y las almas parecen como hundidas en un abismo de silencio y de muerte.



Nada existe. Nadie anda. El viento, a modo de un enorme pájaro cansado, plegó sus alas y reposa en la espesura.

Hay un desamparo total. Y de pronto el silbido de las víboras. Es un silbido que hiela la sangre y afloja las vértebras a modo del bramido del tigre en la montaña.

Pero ¿dónde está? ¿Cerca o lejos? Acaso, muerta de sed, la víbora viene buscando el agua de la represa o del cántaro; o bien, hambrienta y feroz, se ha enroscado ya a una pata del catre...

Se ignora todo. Lo cierto es que este enemigo, saltarín y escurridizo, y casi siempre invisible, anda por ahí, y hay que hacerle frente. Mas no con la honda de lana, ni con el puñal de monte, ni con el fusil. La honda, para los cóndores y las águilas que se acercan "a tiro de honda". El puñal, para los tigres y para los hombres maulas. Y el fusil, para guanacos y venados. Entonces no queda otra arma ni otra providencia que la pichana. Bastará castigarla con una rama para que la víbora quede inánime, cual si de las hojas flexibles del arbusto emanara un flúido enervante, un hálito mortal. Indefensa, narcotizada, fatalmente muere en manos del hombre que rebana de un tajo su cabeza.

Pero las virtudes de la pichana no terminan aquí. Sirve para curar el "aire" y las zafaduras. ¿Que un niño ha recibido un golpe de aire, y queda con el cuello tieso y la columna vertebral en peligro? No hay remedio más eficaz que sahumarlo con humo de pichana para que el enfermo salve la vida.

¿Que uno de esos hombres recios de la montaña o de la selva, en su lucha con la naturaleza, al levantar una mole o un tronco de algarrobo se ha dislocado el hombro o la muñeca? Bastará un masaje con ungüento de pichana para que los huesos y tendones vuelvan a su equilibrio.

Mas, para lo que el milagroso arbusto no sirve es para castigar con sus ramas al prójimo: pues aquel que tal cosa hiciere no tendrá perdón del cielo...

II

Hay en todo esto una poética leyenda. Y bien: ¿a qué se debe el mágico romance que envuelve a la pichana?

Lo he oído de labios de los ancianos, de los más viejos — claro está; — los que guardan la sabiduría esotérica, mezcla de superstición y experiencia, de los tiempos idos. Ello se debe a que con pichana se azotó a Jesús en la calle de la Amargura y en la cuesta del Calvario, después que Simón Cirineo le ayudara a llevar la cruz; después que la Verónica le enjugara el rostro.

De ahí que sus hojas huelan a perfume de sangre; pero a la sangre buena y fragante de los santos y de las vírgenes, de los pájaros y de los corderos pascuales; y no a la turbia y gruesa, de olor capitoso, de las bestias o de las fieras humanas.

Ciertamente, frotando sus hojas y aspirando su aroma se advierte que huele a sangre virginal, pura, sin hieles ni escorias; y a algo inefable que no se sabe si es humano o divino.

Ahora bien, que el Salvador haya sido o no flagelado con haces de pichana — que en verdad hacen doler como varillas de membrillo — no lo sabemos. Lo cierto es que la tradición existe: Jesús, que devolvía bien por mal, bendijo al arbusto que laceraba sus carnes de nardo. Lo bendijo, dándole virtudes que matan lo malo y hacen florecer lo bueno.

Desde entonces la jara insignificante, la planta mísera que se aferra a los suelos duros y gime cuando la azota el viento, quedaba ungida de gracia y dueña de atributos excelentes. En una palabra, quedaba redimida por los siglos de los siglos, mientras hubiera creyentes, mientras la fe en el milagro y el culto a la candorosa poesía dieran espaldas a la ciencia que averigua el porqué y el cómo de las cosas.

Pero... y uno se pregunta: ¿no redimió a la Magdalena, la hermosa hetaira en cuyos ojos brillaban dos esmeraldas brujas y en la cabellera de sol ondulaban lenguas de fuego? Y todo porque había amado mucho, y había sufrido más. Sufrir... sufrir como sufre la pichana bajo el incendio del sol, bajo el azote de los vientos, en el desamparo de tierras sin savia, castigadas por quién sabe qué designio maldito. En fin, dejémosla con su divino atributo, y no queramos destruir la sugestión de Evangelio que la envuelve a modo de un manto milagroso en medio de la soledad de los campos. Dejémosla con su nimbo de poesía mística y con las virtudes curativas que le dan no sé qué prestigio teúrgico. Las gentes de los llanos solitarios y de las breñas ásperas, con horizontes mudos y tristes, por donde no asoma la esperanza, en algo tienen que creer; en algo: un numen, un árbol, una fuente, una piedra, una reliquia, una voz en la noche. En algo tienen que refugiar sus almas primitivas que no se cansan de esperar lo que nunca llega.

En algo que será leyenda, superstición, ingenua idolatría, pero que es la verdad para ellas: la verdad vestida con un velo de ilusión...

César Carrizo

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Bristol, la antigua

BRISTOL se levanta, evocativa y bella, en la confluencia de los ríos Avon y Frome. Es sede episcopal y forma una ciudad y un condado independiente. Su origen se remonta a los tiempos de la conquista normanda, y en el siglo XII ya era una urbe progresista e importante. Cronwell mandó demoler por completo el viejo castillo donde el rey Esteban fué encarcelado por Matilde. Los habitantes de Bristol hicieron en los siglos XV y XVI un comercio muy activo con todas partes del mundo y consiguieron elevar a Bristol al rango de segunda ciudad del reino. De su puerto salían la lana, el algodón y el vidrio necesarios para surtir a las demás ciudades. Tales actividades en constante aumento hicieron imprescindible una ampliación del puerto, y en 1797 la canalización del río Avon contribuyó a transformar por completo el ya importante puerto de Bristol. Las minas de hulla, próximas a la ciudad, han atraído infinitas industrias que progresan de continuo. El trazado de la población es caprichoso y no responde a la idea de damero de nuestras ciudades latinas. Pero esta circunstancia le añade ciertamente belleza y encantos. Son sus notables edificios la Catedral, que, erigida en el siglo XII como iglesia de una abadía de agustinos, fué destruída y reedificada dos siglos más tarde; la iglesia del Temple, fundada en 1145 por los templarios y que tiene una célebre torre inclinada; Santa María de Redcliffe, etc., etc. El puente colgante entre Clifton y los muelles, de 230 metros de largo y 170 de elevación, constituye su más notable obra de ingeniería. En los astilleros de Bristol fué construído el primero de los grandes transatlánticos, el "Great Western", verdadero precursor de los actuales palacios flotantes. El "Great Western" salió del puerto de Bristol en 1838, en medio de una intensa expectativa. Había quienes aseguraban que una mole tan inmensa no resistiría una tormenta de viento en el Atlántico; pero el buque llegó con felicidad a América, inaugurando el servicio regular de transatlánticos.

Ideas confusas

por "PESADEZ DE CABEZA" á causa de trabajo mental excesivo

DOLOR DE CABEZA

producido por

Resfrios, Grippe, Neuralgias

ó cambio brusco de temperatura son las causas más frecuentes que impiden la facilidad del trabajo diario. Con

CACHETS FUCUS

estos males desaparecen inmediatamente sin perjudicar para nada el organismo.

La fórmula compensada del Cachets Fucus, estudiada científicamente es una garantía de que no ataca al corazón, al estómago o a los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan"

Caja de 1 sello $ 0.20
" " 10 sellos " 1.50



En las farmacias.

La historia

ESCRIBIR la historia en forma conveniente o, lo que es lo mismo, hacer sumarios de cartas y despachos, y citas más o menos extensas de discursos; esparcir sobre todo ello la cantidad suficiente de alabanzas o de vituperios; trazar a fuerza de antítesis retratos de claros varones, poniendo de relieve las virtudes y vicios que por modo contradictorio se combinaron en sus personas, haciendo uso de aquel singular artificio que consiste en decir que fueron tal cosa *sin* ser tal otra, o que tuvieron esto *con* aquello, empresa es por demás llana, fácil y asequible. En cambio, ser gran historiador en la verdadera acepción de la palabra, es acaso el mayor de los méritos intelectuales. Porque hay muchas obras científicas absolutamente perfectas en su género; poemas que dudaríamos poco en declarar ejemplares, o a lo más, salpicados de alguno que otro lunar imperceptible, si atendemos al conjunto maravilloso de su belleza, y discursos, como varios de Demóstenes, principalmente, donde sería imposible mudar una sola palabra sin daño de su estructura; pero no conocemos un solo libro de historia que se acerque siquiera en cierto modo a la historia, tal y como entendemos que debe ser y que no se aparte bruscamente de la línea que debiera seguir siempre para realizar sus verdaderos fines. Fácil es hallar la razón de ello si se considera que esta parte de la literatura llamada historia viene a ser cual territorio en litigio enclavado en las fronteras de dos naciones diferentes y hostiles, y que se halla bajo la jurisdicción de ambas; resultando de aquí que, como todas las regiones asentadas de idéntico modo, está mal deslindada, mal cultivada y peor administrada, y que en vez de repartirse por igual entre sus dos dueños la razón y la imaginación, cae alternativamente bajo el poder de cualquiera de los dos. Dicen que la historia es una filosofía cuyas lecciones son ejemplos; mas los ejemplos pierden, por lo que hace a la vida, cuanto gana en profundidad la filosofía.

Lord Macaulay

1 CAMISA
2 CUELLOS
4 PUÑOS
CAMBIABLES

$ 5.50

EN POPLE INGLES
CORTE AMERICANO
CONFECCION PERFECTA
GUSTOS DE GRAN MODA

Todo pedido del interior debe venir acompañado de su importe más $ 0.50 para gasto de remisión. MUESTRAS gratis de las telas con que se confeccionan estas camisas.

REMITIMOS TAMBIEN CONTRA REEMBOLSO

FABRICA DE CAMISAS
CASA
Vives
CERRITO 224
Bs AIRES

SALSA LEA & PERRINS'



UNAS cuantas gotas producen una diferencia enorme en las sopas, pescados, guisados, principios y bocadillos.

Nada le Cuesta

REGALAMOS



Ultimo modelo 1931.

Capacidad 30 discos.

esta valija con membrana ortofónica sin gastar un solo centavo.

Escriba hoy mismo pidiendo formularios, se le envían GRATIS a:

LA IMPORTADORA SUIZA
CAMPANA 2954 Buenos Aires

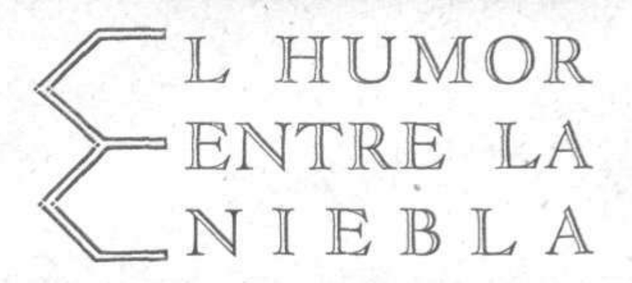
FAJAS para Obesidad, Vientre caído.

Dilatación del estómago, con neumático soporte Lane. Riñón móvil, HERNIAS y apendicitis operados. Casa la más importante de Sud América. 40 años de existencia. No compre una faja sin visitar antes a:



REMONDINO
CARLOS PELLEGRINI 119 – BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS



EL HUMOR ENTRE LA NIEBLA

ALGUNOS HUMORISTAS INGLESES INTENTAN DARNOS UNA DEFINICION DEL HUMOR

G. B. Shaw. — El humor no puede ser definido. Es una substancia primaria *(a primary substance)* que nos hace reír. Otro tanto equivaldría a intentar la probanza de un dogma.

Jerome K. Jerome. — Yo no creo que el humor pueda ser explicado. Yo lo definiría como... aquello que nos hiere con una chuscada.

R. C. Carton. — El humor es a la existencia lo que el oxígeno es al aire que respiramos. Crea y mantiene la hilaridad del mundo. Crea otras cosas más importantes; pero comienza por ahí.

Israel Zangwill. — El humor es la sonrisa de la mirada de la sabiduría.

W. Pett Ridge. — He intentado repetidas veces definir al humor; pero he fracasado siempre. Entre *nosotros*, el *método más* moderno consiste en burlarse del héroe de la narración más bien que reírse con él. Una historia humorística, por otra parte, debe tener un final inesperado. En general, nosotros los ingleses nos complacemos en asistir a la confusión y las desventuras de aquellos héroes que tienen demasiado *confianza en su poder personal.* Pero cada país tiene su humor propio y pretende que es el mejor. Esto, pienso, depende del patriotismo. Así, algunas bromas que hacen reír hasta llorar a los norteamericanos nos dejan perfectamente indiferentes. El humor, o va derecho hacia su objetivo, o fracasa totalmente. Lo patético, llegue como llegue, produce siempre cierto efecto.

W. L. Courtney. — El esprit es la efervescencia de un carácter ligero, la floración de una cultura refinada. Un filósofo sonriente, como Demócrito, necesariamente resulta espiritual. El "humor", al contrario, pertenece a un temperamento más taciturno, a veces más profundo. En muchos casos, el humor no es sino la manifestación de una sensibilidad sobreaguda. Hay un poco de lágrimas en el humor. Es una concepción de la tragedia del universo que, aun reconociendo que es una tragedia para aquellos que la sienten, agrega que es una comedia para aquellos que piensan.

UNAS MUESTRAS DE HUMOR LEGITIMAMENTE BRITANICO

Dos ingleses penetran en una tienda de París porque en el escaparate han visto la leyenda: *English spoken.* Malgrado la atrayente advertencia, la vendedora no habla una sola palabra en inglés. Uno de los dos insulares le pregunta, haciendo un terrible esfuerzo:

—Pero... ¿quién... habla... inglés... aquí?...

—Los clientes — responde la muchacha.

*

Dos jinetes, uno al lado del otro, pasean por el campo. El uno salta un arroyuelo no más ancho de un metro. El otro vacila, atemorizado.

—¡Vamos, viejo! — exclama el primero. — ¿Esperas, acaso, la marea baja?

*

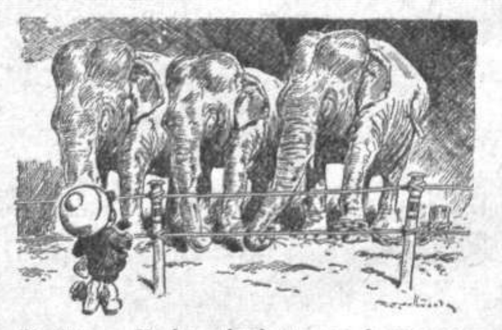
Una señora escribe a determinada amiga.

—*Darling* — dice a su esposo, que es compositor, — ¿recuerdas el número de la casa de la señora de Raymon en Hanover street?

—Aguarda, querida — responde él. — No lo recuerdo muy bien. Sólo sé que la campanilla de la puerta de calle es en fa sostenido.

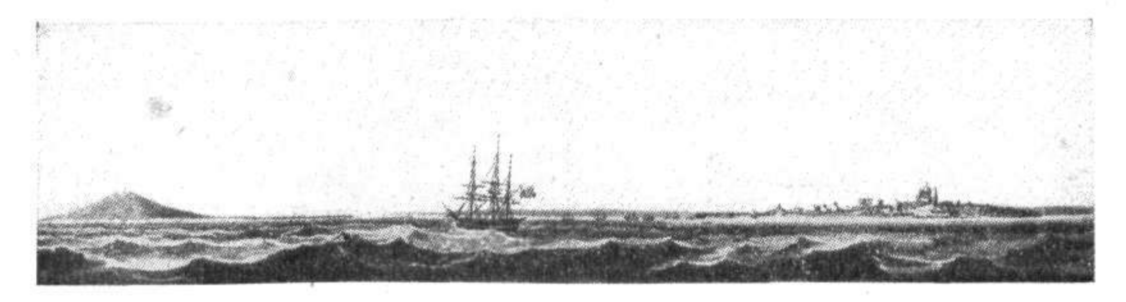


Matusalén. — **¡Con qué rapidez cambia el aspecto de los sitios!... La última vez que yo pasé por aquí, hace ciento ocho años, no existía más que una casa.**



El niño. — **Yo les echaría un par de nueces; pero ¿y si riñen por ellas?**

Sullivan es uno de los más famosos dibujantes de Inglaterra. Su campo de acción predilecto es la Biblia. También se ha especializado en las historias de animales. Su estilo, orientado hacia la exageración de los rasgos característicos, avalorado está por el ingenio y la refinada y picaresca intención de los epígrafes. Es todo un tipo característico del sano y siempre intelectual humorismo sajón.



VIAJEROS INGLESES EN EL RIO DE LA PLATA

Las visiones pintorescas y humorísticas de E. E. VIDAL

E. E. Vidal, en 1820, publicó en Londres sus "Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo." Veinticuatro vistas acompañan las descripciones del paisaje, indumentarias y costumbres de los habitantes de ambas ciudades y de sus alrededores, las que, no ha mucho, fueron cuidadosamente vertidas al castellano por Carlos Muzio Sáenz Peña, para la Facultad de Filosofía y Letras. El libro de Vidal es la obra de un cronista, de un observador ameno y a veces humorista. Merece su difusión, pues tienen, tanto el texto como las ilustraciones, un inestimable valor e impresionan al observador con un rincón de realidad arrancado hace más de un siglo a nuestra vida social.

EL Cabildo se usa principalmente como cárcel, pero en el piso alto existen algunos salones donde a veces se reúnen las autoridades municipales, que arengan desde el balcón a los ciudadanos en los días de grandes solemnidades, exhibiendo estandartes y otros trofeos arrebatados a sus enemigos. A un extremo de este edificio existe un cuarto de guardia, y después de la puesta del Sol, a toda persona que pasa le es dado el alto por el centinela.

¶ En los balcones de todas las casas que circundan la plaza había colgaduras, festones de flores, pájaros vivos atados con cintas para evitar que se escaparan, pero que les permitían la suficiente libertad de acción para desplegar sus hermosos plumajes, con lo cual se obtenía un efecto muy pintoresco.

¶ ...Un viejo edificio con "altos" (un segundo piso), lo cual es muy poco común fuera de la ciudad, y fué anteriormente la residencia del jefe de la factoría inglesa...

¶ Puede adquirirse un caballo por tres pesos, que es lo que cuesta mantenerlo dos o tres días en la ciudad.

¶ Lo que nosotros conocemos por habilidad de jockey, es aquí completamente desconocido, o no se pone en práctica, y no ocurre ninguna trampa, exceptuando el hecho de tirarse uno a otro del caballo, lo cual es permitido, si se consigue...

¶ Se bañan, promiscuamente, hombres y mujeres, pero sin escándalo. Las mujeres se desvisten en la playa, en grupos, dejando a un criado para que cuide sus ropas, que dejan caer debajo de un grande y suelto traje de baño. Como el agua es muy baja, andan en ella hasta que tiene dos pies de profundidad, y entonces se sientan, y se lavan y peinan entre ellos.

¶ Entre las flores europeas aquí cultivadas, los claveles son los más grandes del mundo.

¶ La blancura de los edificios públicos se conserva y se acentúa por la frecuencia del viento llamado "pampero", al cual se lo considera como un excelente blanqueador.

¶ Los panaderos de Buenos Aires tienen generalmente varios esclavos, porque no existiendo en el país molinos de viento ni de agua, a excepción de uno últimamente instalado por un inglés, tienen que moler la harina que emplean a mano y con la ayuda de mulas.

¶ Los carros aguadores están provistos de una campana para anunciar su llegada; y en ciertos casos, el aguador coloca un santo (un muñeco) en lo alto de uno de los palos. No es improbable que este modo inconveniente de suministrar a la ciudad una de sus primeras necesidades para la vida y la salud se mantenga, hasta que algún inglés emprendedor demuestre la practicabilidad de un método menos caro e infinitamente menos incómodo.

El amor familiar en la edad heroica

El amor natural entre padres e hijos encarnó profundamente en la moral de la edad heroica tal vez con más fuerza que en ningún otro ramo de las relaciones domésticas. Los sentimientos de Aquiles por Peleo, de Ulises por su padre Laertes y su madre Antíclea, nos dan a conocer una afección tan profunda como tierna. Los que mueren jóvenes, como Simoisio a manos de Ayax, mueren sin haber tenido tiempo de recompensar a sus padres su *treptra*, los desvelos y cuidados con que atendieron a su educación. Fénix, en el paroxismo de la cólera con su padre, y en un país donde el homicidio era considerado más bien como una calamidad que como un crimen, se abstiene de cometer con él violencia alguna, por no ser marcado, entre los griegos, con el sello de parricida. Y esto era recíproco por parte de los padres: hasta en Troya, como podemos deducir de la conducta y palabras de Héctor, de Andrómaca, de Príamo. Mientras el padre de Ulises se consumía en la tierra esperando su vuelta, la madre murió transida de dolor por su ausencia. Y la sombra de Aquiles en el infierno sólo ansía saber si Peleo se sostiene aún con honor; y un momentáneo rayo de luz y alegría iluminó su triste y sombría existencia, cuando supo que su hijo Neoptolomeo había demostrado ser digno de su padre, y alcanzado fama en la guerra.

Donde quiera que los intereses humanos se extienden y ramifican por medio de esa tendencia de las afecciones domésticas, las generaciones de los hombres se conserva estrechamente unidas unas a otras; el amor para el porvenir es una fuente de nobles acciones; y como estos sentimientos hallan sus medios de subsistencia en la historia, el poeta primitivo de tal país difícilmente puede ser otra cosa más que un historiador.

William E. Gladstone



LUMBAGO, CIATICA, REUMATISMO

"¡Ay... mi cintura!"

Miles de personas victimas de la tortura del lumbago repiten estas palabras constantemente. ¡Cuántas han llegado al extremo de enfermar por los sintomas que pueden revelar trastornos de los riñones!

"¡Ay... mi cintura!"

"No puedo enderezarme si me inclino. ¡Siento una impresión como si una mano férrea me torturara los músculos, produciéndome fuertes dolores!..."

Es de vital importancia que Vd. sepa que el mal que sufre puede ser originado por venenos existentes en la sangre. Siendo así, el único medio razonable para curar sus males es estimular los riñones para que desempeñen su función natural de mantener la sangre libre de impurezas que causan dolores. En casos de lumbago y otras enfermedades que pueden tener su origen en los riñones, las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga resultan un medicamento de confianza y económico.



SA. 114

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, LUMBAGO, CISTITIS, DOLOR DE CINTURA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

No pretendemos que se fíe de nuestras palabras; consulte con su médico sobre las buenas cualidades de los componentes de las Píldoras De Witt. Compre un frasco y comience su restablecimiento. Asegúrese de que le vendan Píldoras De Witt.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd., (Depto. CC. 114), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

....

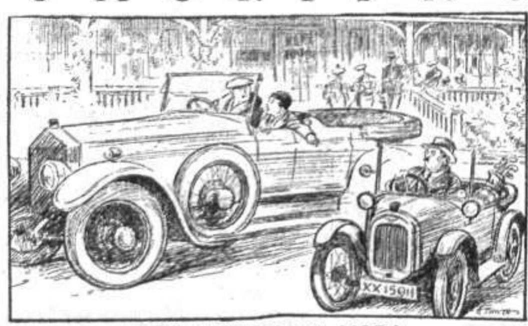
Nombres y títulos del Príncipe

EL protocolo distingue de la siguiente manera al heredero de la corona británica: Príncipe real Eduardo, Alberto, Cristián, Jorge, Andrés, Patricio, David, Príncipe de Gales y conde de Chester (desde el 23 de junio de 1910) duque de Cornwall y de Rothesay, conde de Carrick, barón de Renfrew, señor de las Islas y gran maestre de Escocia, lord gran maestre de Plymouth, gran maestre de Windsor, canciller de la Universidad de Gales, doctor en derecho honoris causa de la universidad de San Andrés, coronel y capitán de navío, edecán personal del Rey, coronel en jefe del 12º (Prince of Wales's Royal) lanceros; del Royal Wiltshire Yeomanry, húsares; del Royal Canadians, y otros regimientos de élite. Es caballero de la orden de la Jarretiera, de la orden de San Andrés, del Toisón de Oro, del Elefante, de la Anunziata y otras muchas órdenes, poseyendo numerosas condecoraciones. La orden de la Jarretiera, Garter en inglés, fué creada en el siglo XIV, desconociéndose la fecha exacta. Según la leyenda, el rey Enrique III alzó del suelo una liga que se le había caído en plena corte a la condesa de Salisbury, y al devolvérsela, como los circunstantes comentaran burlonamente lo ocurrido, exclamó: "¡Honi soit qui mal y pense!" La crítica seria no da crédito a tal tradición. Otra leyenda afirma que Ricardo I, por inspiración de San Jorge, al atacar la isla de Chipre y los fuertes de San Juan de Acre, ordenó a sus caballeros se ataran una tira de cuero en el muslo derecho, para recordar la gloria de la empresa acometida. En sus comienzos la orden hallábase formada por el monarca y veinticinco caballeros. Durante el reinado de Jorge III se dispuso que los hijos del soberano y sus sucesores fuesen caballeros de la orden. Luego se realizaron otras modificaciones que ampliaban el número de sus componentes. La imposición de las insignias de la orden de la Jarretiera da motivo a una ceremonia protocolar presidida por el Rey, y a la que asisten los caballeros.

HUMORISMO



— Chalet moderno, señores, con agua corriente y todo.
— Sí, sí; lo del agua, ya veo que es corriente.
(De *The Humorist*, Londres).



LOS COCHES DE MODA

El pibe. — ¡Pobre chico, cuando se entere que su papá le llevó el auto!(De *The Humorist*, Londres).



SORPRENDIENDO AL LADRON

— ¡Qué oportuno! ¡Precisamente, pensaba mudarme mañana!
(De *The Humorist*, Londres).



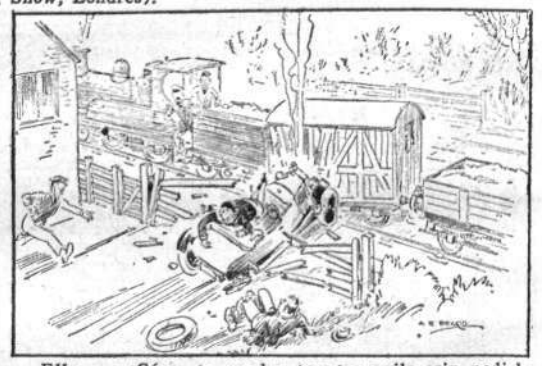
— Eres un holgazán, Jorge; no sirves para nada. ¿Qué sería de ti si tuvieras que vivir, como la gente pobre, con el sudor de la frente?
— Me dedicaría a vender pañuelos de bolsillo.
(De *The Passing Show*, Londres).



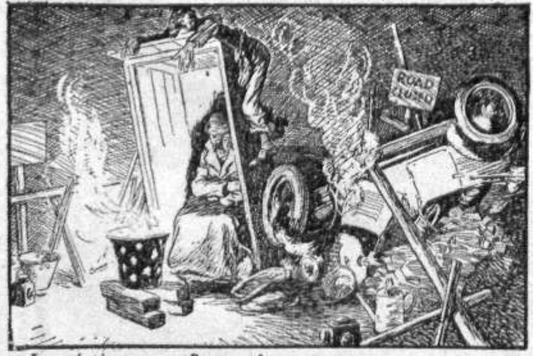
— Este reloj es un poco anticuado. No puedo darte más de dos chelines.
— ¡Dos chelines! No vale la pena. Lo devolveré donde lo había robado.
(De *The Humorist*, Londres).



El nene. — Estoy preocupado. Abuelito está leyendo esa novela que compramos ayer, y a lo mejor se entera de cosas que no debe saber a su edad.
(De *The Humorist*, Londres).



Ella. — ¿Cómo te quedas tan tranquilo, sin pedirle explicaciones al maquinista?
(De *The Humorist*, Londres).

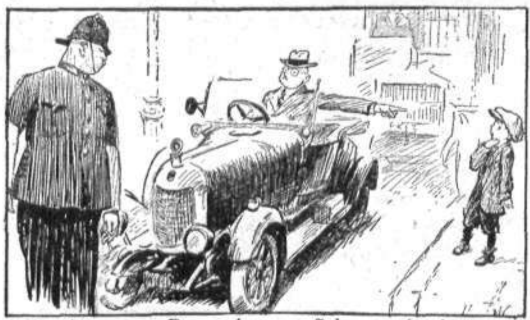


La víctima. — ¡Socorro!
El sereno. — No moleste. La Asistencia Pública queda dos cuadras más adelante.
(De *The Humorist*, Londres).



— Elefante no lleva hache, ¿verdad, papá?
— ¡Qué va a llevar, hombre! Lo que lleva es trompa.

(De *The Humorist*, Londres).



El chico. — ¿Por qué me señala a mí, si yo no he sido?
(De *The Humorist*, Londres).



—Pero ¿esto qué es?
—Muy sencillo; un invento mío: cuando el coche de abajo tiene una "panne", lo doy vuelta y utilizo el de arriba...
(De *The Humorist*, Londres).



—¡No quiero que mi hija se pase la vida entera con un idiota!
—Entonces, ¿por qué no la deja que se case?
(De *Anssie*, Sidney).



—Quisiera una novela de desenlace agradable; por ejemplo, que los protagonistas se divorciaran al año de casados...
(De *The Humorist*, Londres).



El optimista. — ¿Te casas conmigo o no?
(De *London Opinion*, Londres).



—¿Cómo desea que le corte el cabello?
—Sin despegar los labios.
(De *The Humorist*, Londres).



—¿Qué ha pescado, señor?
—Un resfrío.
(De *The Humorist*, Londres).

Retrato del señor Merdle

El señor Merdle era un hombre inmensamente rico, que gozaba de cierta reputación por su asombrosa audacia en las empresas comerciales; era un Midas, *sin las orejas*, que transformaba en oro todo cuanto tocaba. En todas las buenas especulaciones, bien se tratase de una operación de banca o de la construcción de un edificio, siempre figuraba en primer término el señor Merdle. Inútil parece decir que este personaje ocupaba un lugar en el Parlamento; que tenía sus oficinas en la Cité; y que era presidente de esta compañía, administrador de aquélla, o director de la otra. Cuando los hombres más influyentes presentaban algún proyecto financiero, lo primero que se les preguntaba era: "¿Qué nombres nos dan por garantía? ¿Tienen ustedes un Merdle?" Y si la contestación era negativa, replicábase al punto: "Entonces, no hay negocio. ¡Hasta otro día!" Hacía ya unos quince años que este feliz y grande hombre había proporcionado un nido de púrpura y oro a la majestuosa dama que necesitaba tanto sitio para hacer gala de su sensibilidad; no era una mujer en quien su esposo pudiera buscar las dulzuras del amor o del cariño, pero *sí la más propia para ostentar alhajas*; y como esto era precisamente lo que convenía al señor Merdle, no vaciló en comprar la dama. Si Storr y Mortimer, los diamantistas de moda, hubieran debido elegir una mujer, se habrían casado sin duda por el mismo principio de especulación. Así como las demás operaciones comerciales del señor Merdle, la que tuvo por base a su esposa obtuvo completo éxito; las alhajas produjeron el mayor efecto posible, y la dama, recibida en la alta sociedad, fué objeto de admiración general; y fuerte con la aprobación de la sociedad, el señor Merdle quedó satisfecho. Era el más desinteresado de los hombres; hacíalo todo por la sociedad; así ésta se beneficiaba de las inmensas ganancias del capitalista mucho más que él mismo.

Carlos Dickens

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

PORTATILES

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36 × 30 × 18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$ 45



Nº 5047

SIN PRECEDENTES

Valija "RECLAME" modelo 5021. — El "Record" del año. Forrada en imitación cuero, formato grande, mide 37 × 29½ × 19 centímetros. Buen motor a cuerda de 20 × 65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora. Sobre porta-discos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas, a

$ 20.-

Para flete postal, $ 2.20

Máquinas, Membranas, Brazos y Accesorios.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

¡N O V E D A D!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"

SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

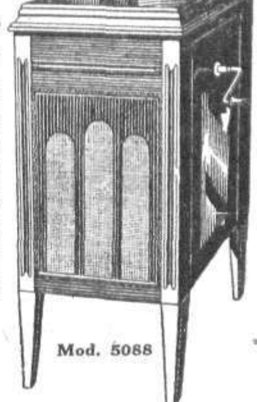
Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 1.40

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Medidas 44 × 48 × 87 ctms. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, *juego de tacitas para* púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a



Mod. 5088

$ 85.-

CATALOGOS GRATIS

REDUCCION GARANTIDA MEDIANTE NUESTROS NUEVOS

Reductores Reguladores ORION

HERNIAS

ORION

Compresores elásticos, desde

$ 15.-

Consultas, pruebas y revisación gratis.

Pida Catálogo.

Brazos y piernas artificiales.

Aparatos y Corsés ortopédicos, Espalderas, Vendas, Muletas, etc.

SE ACUERDAN CREDITOS

J. PAÑELLA y PORTA

BERNARDO DE IRIGOYEN, 253

Unión Telef. Mayo 38-6767 - Buenos Aires.



FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc., desde. . $ **25.-**

PIERNAS artificiales, desde $ **200**

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el

COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las Cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

Los mitos

LOS grandes mitos son los mitos creados por seres superiores. El primer hecho real y positivo acerca de la creación de un mito ha desaparecido totalmente y, por cierto, de una manera bien extraña; no es posible que crees un mito cuando te falta la primera materia. No puedes revelar un secreto que no conoces. Si el mito trata del *cielo*, habrá *sido creado* por alguien que miraba al cielo. Si el mito trata de la justicia y fortaleza, habrá sido creada por alguien que sabía lo que era ser paciente o justo. Según la cantidad de inteligencia que posea la persona, será la cantidad de significado que contenga la fábula; y el mito de una raza simple e ignorante debe, necesariamente, significar poca cosa, porque una raza simple e ignorante tiene muy poca o ninguna cosa que expresar. Así, pues, la gran cuestión, al leer una historia, no es siempre lo que soñaron cazadores de bestias feroces, o lo que infundió miedo en un principio a una raza infantil, sino lo que los sabios contaron y aquello con lo cual los fuertes vivieron perfectamente. Y el verdadero significado de un mito es aquel que tiene en la época más noble de la nación entre cuyos hijos corre, se explica y se comenta. Cuanto más atrás retrocedes, tanto menos cantidad de significación hallas, hasta que llegas al pensamiento original, limitado, el cual, en realidad, contiene el germen de la tradición cumplida; pero tan *sólo como* la semilla contiene la flor. A medida que va desarrollándose la pasión y la inteligencia de la raza, sus individuos adhiérense más y más a sus amadas y consagradas leyendas, fomentándolas; hoja por hoja, van expandiéndose al contacto de las más puras afecciones, hasta que, al fin, brota la fábula perfecta con la simetría de un tallo tierno y de un cáliz cubierto de miel. Pero, cualesquiera que sean los cambios *por los cuales pase*, recuerda que el interpretarlo con perfección depende de los materiales de que dispone nuestra inteligencia.

Juan Ruskin

El poder absoluto

EL lazo existente entre la barbarie y la sumisión incondicional es una de esas bienhechoras armonías que "*el servidor e intérprete de la naturaleza*" descubre en todas partes. La subordinación de todos a uno solo constituye una forma social necesaria mientras los hombres son salvajes, es decir, antisociales; y para que pueda subsistir, es preciso que el jefe inspire terror ciego. Mientras que la conducta de cada hombre para con los demás alimente entre ellos tenaces odios que pongan en peligro la unión social por tanto tiempo y en misma proporción, se requiere, para contener la explosión de sentimientos salvajes, que producirían la general ruina, un jefe enérgico, resuelto, cruel. En un pueblo de tal naturaleza sería una quimera cualquiera forma de gobierno libre que presupusiese en los súbditos alguna idea de equidad y cierto imperio sobre sí mismos: necesita en él un despotismo tan rígido como salvaje sea el pueblo; y el despotismo sólo es posible mediante el culto supersticioso del déspota. Pero a medida que la disciplina social transforma el carácter humano; a medida que los *antiguos instintos de robo y agresión* se debilitan por falta de ejercicio, y paralelamente crecen los sentimientos de simpatía, a la par, repetimos, va siendo menos necesaria la dureza en el poder, y a *compás que disminuye* la autoridad del jefe, desaparece el terror que inspiraba; dios o semidiós primeramente, acaba por ser un personaje común, expuesto a la crítica, al ridículo, a la caricatura. Varias son las influencias que conspiran a este resultado. El concepto que la ciencia desarrolla acerca de la grandeza de la creación y de la constancia y fuerza irresistible de la causa omnipresente hace nacer por contraposición el sentimiento de la pequeñez comparativa del poder humano, y el terror con que se miraba al grande hombre se traslada por grados al universo, ve que aquél es sólo imperceptible parte.

Herberto Spencer





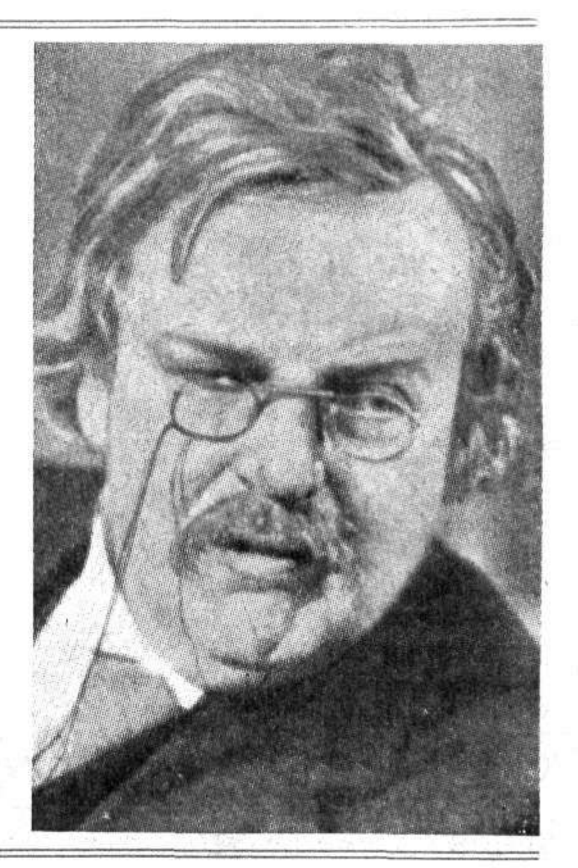


Los Wilde

El doctor José Antonio Wilde, cuya obra "Buenos Aires desde setenta años atrás" es clásica, nos describe la figura de su padre, don Santiago Wilde. Otro hijo, el coronel don Diego Wilde, ahijado de lord Wéllington, alcanzó fama en el ejército de su patria adoptiva. Ambos constituyen modelos de caballerosidad británica. "Don Santiago Wilde — dice el ameno autor citado — fué, desde 1821, Contador de Cálculo, hasta la época en que Rosas suprimió ese empleo en la Contaduría General", y nos cuenta los trabajos que el culto inglés hizo en pro de la reorganización de la policía. Como muestra de las actividades desplegadas por él podemos citar las palabras del señor Cabenago: "Se formaron algunas sociedades científicas, entre otras, la literaria, en cuyo programa del 8 de julio de 1822 se propuso, con motivo de una memoria, lo siguiente: *¿Cuáles son las causas que detienen los progresos de la agricultura en esta provincia, y cuáles son los medios de removerlas?* Entrando en este certamen, el finado señor don Santiago Wilde escribió un interesante *Ensayo sobre la Agricultura de la Provincia de Buenos Aires.*" Intervino en la fundación de la primera Caja de Ahorros. Pero la iniciativa que más nos agrada, como amantes de la prensa, es la fundación del *Argos*, que viera la luz pública en 1822, realizada cuando, según escribe el doctor Luis Varela, no había en Buenos Aires periódico ninguno, pues el decreto de 11 de septiembre de 1821, con el destierro del doctor Castro, dió muerte a la *Gaceta*, que había atravesado todas las vicisitudes que siguieron a la Revolución de 1810 que le dió origen. Pero el primer *Argos* ya había nacido el 12 de marzo y muerto el 24 de noviembre de 1821. "*Su fundador fué el señor don Santiago Wilde, hombre notable en muchos conceptos, y a quien dieron en las sociedades literarias el puesto que le correspondía.*" También fundó, según dice el general Mitre, "una revista miscelánica, destinada a la ilustración popular, que redactaba con amenidad." Hijo del coronel don Diego fué el médico y escritor don Eduardo Wilde.

LOS MAESTROS DE LA LITERATURA INGLESA CONTEMPORANEA

G. K. CHESTERTON



♥ LA BIOGRAFIA ♥

Gilberto K. Chesterton es el más espiritual y paradojal de los escritores ingleses de la hora presente. Con Hilaire Belloc, cuyos trabajos suele ilustrar, constituye el más fuerte de los binomios literarios. Sus trabajos son novelescos, algunas veces hasta policiales, políticos, religiosos, críticos; siempre combativos y tocados de fino e intelectual humorismo. Chésterton no es un desconocido para nuestro público. De él conoce "El candor del padre Brown", "La esfera y la cruz", "El hombre eterno", "Ortodoxia", "El hombre que fué jueves", "El club de los negocios raros", "Pequeña historia de Inglaterra", "San Francisco de Asís" y otros trabajos de distinta aunque siempre interesante índole.

♥ LA ANECDOTA ♥

Hace diez años en Inglaterra se originó una polémica sobre el espiritismo. Conan Doyle era el más fuerte de los defensores de los espíritus. Chésterton y Bernard Shaw estaban en el bando contrario. Un día, alguien le habla al autor de "La esfera y la cruz" de un médico que evocaba los fantasmas. El comentario de Chésterton fué inmediato y terminante: — No me extraña... Se hará devolver las visitas...

LO DE AYER Y LO DE HOY

UN gran clásico es un escritor del cual se puede hacer el elogio sin haberlo leído.

¶ El peor tirano no es el hombre que gobierna por el terror. El peor es aquel que gobierna por el amor y lo hace cual si tocara una arpa.

¶ El telescopio repite el universo. Es el microscopio el que lo agranda.

¶ Aun en lo más álgido de su boga, las piezas de teatro y las novelas de tesis jamás me han impresionado. Siempre he sospechado de aquellos que gustan de los problemas pero no quieren saber de soluciones.

¶ Una ciudad, hablando con propiedad, es siempre más pintoresca que el campo. Si la naturaleza es un caos de fuerzas inconscientes, una ciudad es un caos de fuerzas conscientes. El cáliz de una flor o un arroyuelo pueden o no ser símbolos. Pero no hay una piedra de la ciudad, ni un mísero ladrillo en un muro, que no sea realmente un símbolo formal, el mensaje de un hombre, tan preciso como un telegrama o una tarjeta postal.

¶ La humanidad no ha producido optimistas sino cuando cesó de producir hombres afortunados.

¶ El loco no es un hombre que ha perdido la razón. El loco es aquel que todo lo ha perdido con excepción de la razón.

¶ Todo lo que se hace con prisa está condenado a pasar presto de moda. Es por eso que nuestra civilización industrial moderna ofrece tan curiosa similitud con la barbarie.

¶ Los grandes poetas son obscuros por dos razones opuestas: tanto porque hablan de cosas demasiado grandes para que nadie les comprenda, como porque hablan de cosas tan insignificantes que nadie las alcanza a ver.

¶ Se tiene la costumbre de lamentar el tumulto y la precipitación de nuestra época. Pero, en verdad, el signo principal de estos tiempos es una fatiga y una pereza profundas. La pereza, realmente, es la causa del aparente tumulto. Tomad un caso completamente exterior. Las calles, atiborradas de taxis y de autos; pero ese bullicio no se debe a la actividad humana sino al reposo humano. Habría menos tumulto si fuera mayor la actividad, si la gente se contentara con caminar. Nuestro mundo sería más silencioso y nosotros más activos. Y si esto es verdad en lo que se refiere a la actividad física, hay que calcular lo que será para la aparente agitación intelectual...

¶ Hablamos del arte como de una cosa artificial en comparación con la vida. Pero yo imagino a veces que el arte más elevado es más real que la vida misma. Por lo menos esto es verdadero: las pasiones, cuanto más rebeldes son, más poéticas se tornan. El enamorado procura ser siempre un poeta. Toda energía real es un esfuerzo hacia la armonía, una tendencia al ritmo perfecto, y si fuéramos verdaderamente hombres, todos hablaríamos en verso.

¶ Las escuelas y los sabios más insondables jamás han alcanzado la gravedad que se refleja en los ojos de una criatura de tres meses.

Réplica de la pastora



Si el amor fuese joven como el mundo,
y el pastor en sus dichos verecundo,
tanto placer mi voluntad moviera
a ir a tu lado y ser tu compañera.

Mas del campo al redil arroja el frío
los rebaños, rugiente fluye el río,
y enmudece la voz de Filomela:
todo es cuidado que el dormir desvela.

Marchítanse las flores; con adusta
faz su cuenta al invierno el campo ajusta;
lengua de miel, pecho de hiel; en todo
los ensueños perecen de igual modo.

Pellico, cinturón, lecho de rosas,
chinelas y guirnaldas y pomposas
flores, todo es dolor, miseria, olvido;
falso es lo sano, cierto lo podrido.

Cinto de paja y hiedra, broches finos
de coral y botones ambarinos,
ninguna de estas cosas me moviera
a ir a tu lado y ser tu compañera.

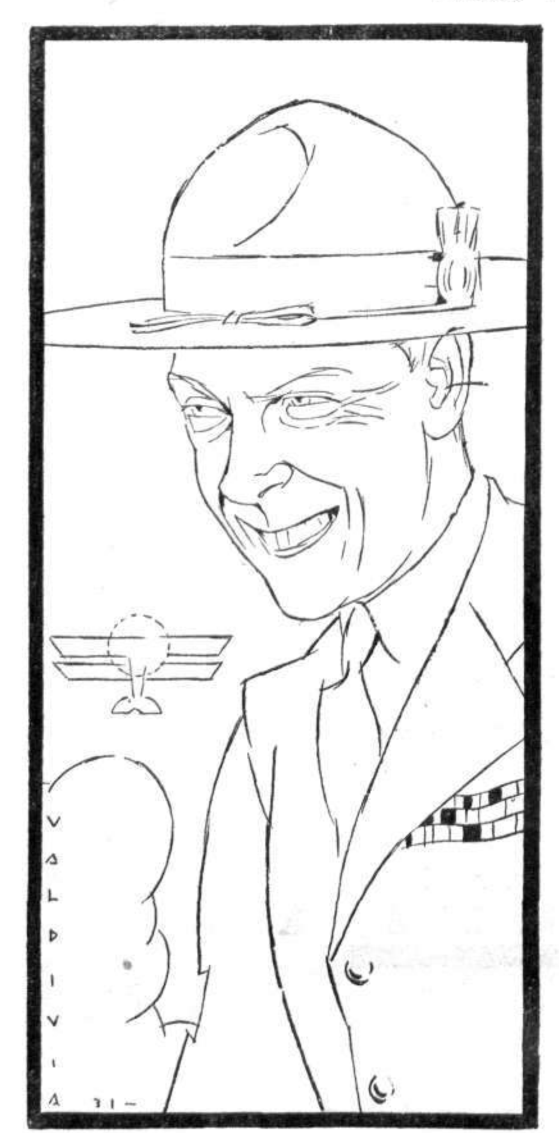
Si amor y juventud hiciesen alto,
ni el gozo hubiera fin, ni sobresalto
la edad, tanto deleite me moviera
a ir a tu lado y ser tu compañera.

Sir Walter Raleigh


© Biblioteca Nacional de España

Brighton, la bella

SU nombre es una variación de Brighthelmston, derivado a su vez de Brightthelm, obispo anglosajón que fundara la ciudad allá por el siglo X. Excavaciones prolijas efectuadas en su suelo han permitido descubrir monedas y antigüedades romanas que prueban que aquel pueblo estableció allí un campamento. Brighton no prosperó por muchos años: no fué nunca más que una paupérrima aldea de pescadores saqueada frecuentemente por audaces piratas. Pero en 1753 un médico célebre, el doctor Russell, comenzó a divulgar entre su rica y copetuda clientela la pureza del aire y la excelencia de las aguas de aquella factoría de pescadores. Inmediatamente afluyeron los turistas británicos para pasar allí sus jornadas veraniegas. Los personajes la pusieron de moda y he aquí que en poco tiempo empezó a surgir una bonita y progresista ciudad. En 1782 Jorge IV fijó en Brighton su residencia, y esta circunstancia puede considerarse definitiva para el adelanto de la ciudad. Dista sólo 80 kilómetros de Londres, lo cual, sin duda, favorece también su posición como ciudad balnearia. Jorge IV mandó construir en la parte oeste un pabellón de estilo oriental que fué su residencia favorita y que la ciudad compró en 1850 para convertirlo en paseo público. Cerca de la playa, al sudeste, se halla el acuario, notable por la riqueza de sus colecciones marinas. Se calcula que varios cientos de miles de turistas de todo el mundo se congregan en sus playas durante la estación veraniega. Brighton tiene actualmente más de 80 iglesias. La parroquial, llamada de San Pedro, es un edificio gótico moderno, pero en cambio la de San Nicolás, erigida en el siglo IV, es una verdadera reliquia histórica; posee, entre otras riquezas, una valiosa pila bautismal, redonda, ricamente esculpida. En esta iglesia se conserva la tumba del famoso capitán Tettersell, que salvó la vida al rey Carlos II en las dramáticas circunstancias de la batalla de Worcester. La iglesia de la Trinidad constituye también un monumento notable.



Bajorrelieve de

Por ALBERTO

Los príncipes británicos

La exposición británica de Buenos Aires es la de mayores proporciones realizada hasta ahora por el imperio fuera de su territorio insular y de sus dominios. Este solo hecho define la importancia excepcional del acontecimiento, que se realza, además, con el patrocinio del heredero de la corona y la presencia del príncipe Jorge. La metrópoli recibirá, pues, nuevamente al huésped ilustre. Nuestra sociedad lo conoce; nuestras muchedumbres le son familiares. Durante su visita anterior, las ha visto aglomerarse para aclamarlo, en el instante de la llegada, en los momentos en que se mostraba en las calles de la ciudad, y en esos actos distintos pudo advertir la simpatía que despertaba, por ser quien es y por ser como es. Hay, en efecto, en el príncipe de Gales virtud de atracción, que se propaga más allá del conocimiento directo de su persona e irradia hacia las masas. ¿De qué nace y en qué consiste esa sugestión? Ha de ser tal vez porque Eduardo de Windsor encarna en su acción los rasgos psicológicos más fundamentales del hombre inglés, en quien el concepto severo de la vida nunca se confunde con la tiesura de la solemnidad. Se le ve venir con vigor, con una alegría de juventud que no viene de la edad sino de las condiciones del temperamento y esa espontaneidad, en el que está destinado a regir a una nación civilizadora, que es a su vez un coherente conjunto de pueblos, se transforma en fuerza de conquista moral. No es difícil — existen tratados clásicos para lograrlo — ser un príncipe simpático. Mas esa cualidad adquirida se advierte como un artificio. La figura del príncipe de Gales da la impresión de que nada de su actitud, de su conducta, responde a elementos calculados de composición. Viajero y deportista, gusta de los ejercicios enérgicos, de la sana vivacidad, y se nos muestra con la curiosidad por las cosas nuevas, por las tierras lejanas, las costumbres distintas, es decir, se nos revela sustraído a lo que cohibe la expansión de un espíritu decidido a vivir. He aquí lo que mueve en torno suyo el poder de simpatía, que se ha traducido entre nosotros en movimientos populares que se grabaron en su memoria, a juzgar por la cordialidad con que nos recuerda. Helo aquí, pues, otra vez en Buenos Aires, y ahora para presidir, con el prestigio oficial de su nombre, una fiesta del ingenio y del trabajo de Gran Bretaña. La industria británica, creadora e impulsora de la transformación económica de nuestro tiempo, se exhibirá ante la Argentina en su magnitud y en su diversidad. La Argentina ve en esa extraordinaria demostración una prueba más del antiguo vínculo, que pasa de un siglo en la historia de su progreso, entre los dos países. Inglaterra, en el comienzo de nuestra existencia nacional, supo adivinarnos y confiar en el porvenir que nos esperaba. Colaboró en su desarrollo con su capital y con su técnica, con todo lo que se verá en la exposición, y el deseo de que esa comunión persista, como lo anhelamos y lo necesitamos, lo expresa con el mensaje de sus príncipes.

Rubia y ligeramente verdosa

Hace algunos años se intentó difundir la moda de las cabelleras coloreadas. En los saraos de París aparecieron mujeres con la cabeza rosada, lila o azul. La moda no prosperó. ¿Qué incomodidades misteriosas ofrecía esa delicada invención sugerida, acaso, por la policromía desmayada de la poesía de los simbolistas? Es de esperar que la creación del polvo verde para la cara no tropezará con inconvenientes análogos. Monsieur Louis Clement, que entiende de sedas, de peinados, de intimidades de tocador, preconiza el invento. Clement es un sabio. Las mujeres leen sus opiniones con recogimiento, los modistos aceptan sus ideas, temen sus críticas. Y con la pesada autoridad de su palabra, aconseja a las rubias — porque tienen que ser rubias — a dar a su rostro un tinte vagamente verdoso, de un verde desvanecido, leve, para entonar con más

DIBUJOS DE VALDIVIA

Alberto

algunos hechos
GERCHUNOFF

ahinco la violenta rojez de los labios y con más energía el fondo azul de los ojos o el arco angosto y obscuro de las cejas. ¿No es suficiente, preguntamos, el peligro natural que representa la mujer, a quien Dios, en su omniscencia, ha conferido el don de turbar la vida? ¿Es necesario, ineludible, agregar a su capacidad de impedir el sueño, ese nuevo medio de sugestión? Así lo cree monsieur Clement. La estadística ha puntualizado con números los suicidios que se deben a la lectura de "Werther", en la época en que las personas tenían tiempo para morir de amor. Gabriel Tarde contó los que enloquecieron. ¿Quién apuntará en las planillas funestas a los que enloquezcan o mueran bajo la influencia temible de las mejillas de tinte verdeante, ensombrecidas por el reflejo dorado del cabello?

Scholom Asch

Los hombres de letras de París han celebrado a Scholom Asch, con motivo de su cumpleaños. Scholom Asch ha llegado al medio siglo, a pesar de su aspecto de muchacho, de su robustez mental, de la agilidad infatigable de su espíritu. Y no sólo en París. En Varsovia, en las ciudades rusas, balcánicas y norteamericanas en que hay vida judía, se tributaron homenajes semejantes al gran novelista, al extraño y abundante autor de "Dios de Venganza". Scholom Asch es un evocador poderoso del martirologio hebreo. Es un artista fuerte, de colores violentos, de rasgos rudos. Tiene el genio del cuadro. En sus novelas, en que resurge la trágica sofocación del gheto, se descubre, sin duda, al escritor que convierte a veces la obra de arte en un alegato. Pero, antes que defensor de un punto de vista histórico, es un poeta en cuyas figuras dolientes, se manifiesta su amarga piedad. Scholom Asch escribe en "idisch", y ese dialecto, que ya ha dejado de serlo, pintoresco, vivaz, mezclado, sonoro, dúctil, cobra en su prosa la dignidad y la complexión de un idioma secular. Sus libros han contribuído a fijarlo. Después de Scholom Alejim, prodigioso y jocundo pintor de costumbres judías; de Perety, el cuentista torturado, Asch es el cultor más eximio de esa lengua. Era hasta ahora un novelista judío. Comienza a ser un escritor universal.

Hablemos de cebada

Con motivo de la creación del impuesto a la cerveza se enteró el público de las cifras que se refieren al cultivo de la cebada empleada en esa producción. Y cada vez que nos encontramos con números que se relacionan con una faz especial del trabajo, descubrimos todo lo que generalmente se ignora respecto de la vida económica del país. Así supo el distraído lector de noticias que en la Argentina se cultivan más de ciento veinte mil hectáreas dedicadas a ese cereal, que comienza a exportarse a Europa, donde nunca alcanza la cosecha indígena para la fabricación de cerveza, cuyo consumo no aminora la crisis financiera, la turbación de la política, el peso extenuador de las deudas. El hombre civilizado es un ser que consume cerveza, y el hombre argentino trata, según se ve, de civilizarse cada vez más. La cebada con tan buen destino es de una aclimatación reciente en el país. Data de 1919. En una zona da ocupación a 1.500 colonos; en otra, a grupos ya considerables. ¿No vendrá día en que la cebada criolla irá a los mercados del mundo, como va el trigo, el maíz y el lino? En tal caso, ¿no habría sido prudente, al modificar el gravamen que pesaba sobre la bebida, establecer una distancia mayor entre el que se carga a la extranjera y la que se produce aquí, no porque ello tenga influencia real — ya que la importación es escasa,—sino como un estímulo? La cerveza es capaz de soportar, por su misma difusión crecientes impuestos, y son esos productos los que deben proporcionar rentas al Estado, que de alguna parte ha de sacarlas. Lo cierto es que en diez años se ha extendido un cultivo que obliga a pensar en sus proyecciones futuras, en su desenvolvimiento enérgico, si no se le cohibe demasiado.

Gerchunoff



El raro genio del poeta inglés Roberto Browning

ROBERTO Browning, que consternó a la opinión pública inglesa en el año 1840 con su ininteligible "Sordello", entre otras de sus rarísimas particularidades, llevaba guantes amarillos, cenaba en la *city* y no faltaba a una exposición de arte plástico. Era un *gentleman*, en toda la extensión de la palabra. Respetabilidad, intransigencia ante todo lo que toca a la bohemia, a las ciencias inexactas, a las irregularidades sociales. Puede decirse que es el único hombre en el mundo que aguardó dos meses para llevarse consigo a la dama con quien se había casado secretamente. En "La vida de Roberto Browning", debida a la pluma de G. K. Chesterton, el biógrafo impone, presenta, al personaje desde las primeras páginas. "La vida de Browning, dice, fué una vida límpida, vivida a la luz plena; una vida serena que encontró su punto culminante en una sola gran prueba, para recaer luego en una especie de mezcla de limpidez y de calma. Y a pesar de todo, sigue siendo menos fácil hablar de su vida que de sus obras. Su obra es el misterio de las cosas complejas: su vida, el misterio más profundo aún de las cosas sencillas... Ese misterio del hombre inconsciente, cuyas emociones pasan como fuerzas libres de la naturaleza, existía en grado excepcional en Browning, hombre normal. De toda cosa premeditada, deseada, creada por habilidad, se encontrará al fin la clave. Mas de toda cosa hecha naturalmente, permanece el misterio". Nacido en Camberwell en mayo de 1812, Browning fué hijo de una madre nacida de sangre alemana y escocesa. Su padre era funcionario agregado al Banco de Inglaterra. Browning fué un joven romático, loco de poesía. Compuso su primer poema "Paulina" a una edad temprana. Carlyle fué su amigo íntimo, amistad que el gran poeta supo corresponder hasta el punto de hacer causa común con su amigo en el curso de sus legendarias catástrofes conyugales. Mas la obra que dió a Browning la verdadera medida de su genio es "Pippapasses".



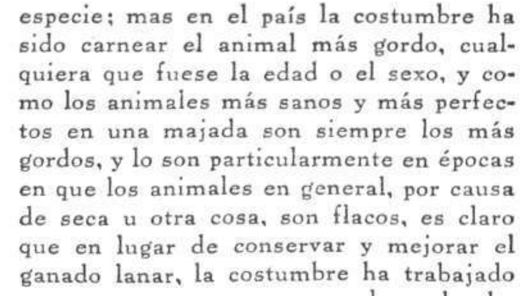
Para triunfar el hombre moderno necesita un dominio absoluto de todas sus facultades y una gran voluntad. Para lograr este ideal es menester fortificar músculos y nervios y enriquecer la sangre mediante la Bioforina Líquida de Ruxell. Es el tónico reconstituyente por excelencia, llamado con justicia "alimento del cerebro". Ideal para los que se sienten debilitados por exceso de trabajo o abuso de placeres.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUÍMICO MODELO, S. A. — Perú, 1645 - 55. — Capital.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

Las razas ovinas criollas



SI hemos de juzgar por las descendencias, las primeras razas lanares españolas introducidas en el Río de la Plata, es decir, de la tropa traída del Perú por Nuflo de Chaves, primeramente al Paraguay, han consistido en las razas merina y churra. Hace veinte años se podían muy bien distinguir las dos clases de animales en nuestras majadas; unas con lana fina acresponada, y las otras con lana gruesa y lacia, sin rizo alguno y que más bien parecía pelo. Cualesquiera que hayan sido las clases de ovejas introducidas por los españoles en esta parte de América, es muy cierto que en el año 1810, cuando principió la revolución que estableció la independencia de este país, quedaban pocos vestigios de animales finos, y podemos considerar las ovejas en esa época como silvestres o quizás peores, porque en el estado de la naturaleza, el animal más fuerte, más sano y más perfecto, es el que se propaga, y así se evita el desmejoramiento o degeneración de la especie; mas en el país la costumbre ha sido carnear el animal más gordo, cualquiera que fuese la edad o el sexo, y como los animales más sanos y más perfectos en una majada son siempre los más gordos, y lo son particularmente en épocas en que los animales en general, por causa de seca u otra cosa, son flacos, es claro que en lugar de conservar y mejorar el ganado lanar, la costumbre ha trabajado por acelerar la degeneración de él y llevarlo aún más allá de los límites que la naturaleza le hubiera impuesto. No se encuentra otro ejemplo de una costumbre tan destructora de una raza de ovejas; la única que se puede comparar con ella es la de las islas de Shitland, situadas en el mar del Norte, entre Escocia y Noruega. Las razas de ovejas indígenas de esas islas habitan las montañas y despoblados, y se hallan en estado semisilvestre, porque no las recogen más de una vez al año para arrancarles la lana.

Juan Harratt

Chist... ¡Mirá nene...! Clik ¡Ya está!



El gesto riquísimo de su pibe... que apropiado para ganar uno de los premios del concurso de $ 270.000

PADRES: una oportunidad de ver a su nene retratado en todo el mundo... de ganar grandes premios en efectivo tomando simples instantáneas.

Ni habilidad ni aparatos especiales... se puede emplear una "Brownie", una "Jockey" (Hawkeye), o cualquier Kodak por sencilla que sea. El interés de la fotografía es todo.

Todavía hay tiempo para ganar un premio especial de $100, $50 ó $20 m|n. con una instantánea de un niño o bebé si la envía antes del 31 de Marzo. Todos los retratos de este Concurso de fotografías de niños, así como los mandados en Abril y Mayo, disputarán los premios al final del Concurso general.

TAMBIEN OTRAS FOTOGRAFIAS

Tómense fotografías de cualquier motivo. Hay seis clases que lo abarcan todo. Hay mil premios. Y una sola fotografía puede ganar $31.100 m|n. Provéase de película, recorte el cupón, y entre a ganar.

La película Kodak y el papel Velox le ayudarán a ganar premios en el Concurso Internacional Kodak, y en los que realizan simultánea y combinadamente muchos distribuidores de Kodak.



Para fotografías de las que ganan premios, úsese cámara y película Kodak. La película de la caja amarilla es segura.

Seis Clases de Fotografías...

Muchas Oportunidades...

Se pueden mandar fotografías de cualquier motivo. Los premios se otorgarán en 6 clases y las fotografías serán clasificados en el grupo en que tengan más probabilidades de ganar.

$ 10.000 m/n. en 160 premios

para la

ARGENTINA y PARAGUAY

GRAN PREMIO DE HONOR

Una medalla de bronce y $ 1.000 m|n. 16 premios en cada clase.

A la mejor foto en cada clase	$ 400 m|n.
A la 2a. mejor foto	» 200 »
A la 2a. mejor foto en cada clase	» 200 »
A la 3a. mejor foto en cada clase	» 10 »
A las 10 mejores fotos siguientes en cada clase	» 10 »

PREMIOS ESPECIALES PARA FOTOGRAFIAS DE NIÑOS

Para las mejores fotografías de niños tomadas durante Febrero y Marzo, en cada una de las 21 secciones siguientes:

1 - Capital Federal (Ciudad de Buenos Aires); 2 - Provincia de Buenos Aires; 3 - Provincias de: Entre Ríos; 4 - Corrientes; 5 - Santa Fe; 6 - Córdoba; 7 - Santiago del Estero; 8 - Tucumán; 9 - Salta; 10 - Mendoza; 11 - San Juan; 12 - San Luis; 13 - Catamarca y La Rioja; 14 - Jujuy y Gobernación de los Andes; 15 - Gobernaciones de: La Pampa; 16 - Formosa; 17 - Chaco; 18 - Misiones; 19 - Neuquén y Río Negro; 20 - Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego; 21 - República del Paraguay.

1 Premio en cada sección	$ 100 m|n.
1 » » » »	» 50 »
1 » » » »	» 20 »

RECORTE ESTE CUPON DE ENTRADA

Mande este cupón con las fotografías; por correo a la oficina del concurso, Kodak Argentina, Lda., 434 Paso 438. Buenos Aires. *Se ruega no escribir nada en la fotografía ni al dorso. No se manden los negativos pero consérvense de una manera segura para mandarlos cuando los solicitemos.*

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

¿Qué cámara usó? ....

¿Qué película? ....

Número de fotografías adjuntas 007-CC-5-3-31

CONCURSO INTERNACIONAL KODAK DE $ 270.000 m/n. PARA AFICIONADOS

La industria automotriz de Inglaterra

LOS fabricantes británicos de autotransportes expondrán sus productos en un magnífico pabellón, de líneas pintorescas y rasgos nuevos. En el centro del mismo, como presidiendo la magna demostración y potencialidad de los fabricantes de autotransportes británicos, estará la famosa "Flecha de oro", la máquina admirable que sir Henry Seagrave condujera a velocidades consideradas hasta ayer fantásticas y que sin embargo han sido ya superadas por otro automovilista inglés, el capitán Malcolm Campbell con el "Bleubird". No podría pedirse mejor demostración de la superioridad mecánica inglesa que la producción de estas dos máquinas que han corrido a las mayores velocidades que hasta hoy haya alcanzado el hombre sobre la tierra.

El pabellón destinado a la presentación de los automóviles británicos es, pues, un factor importante de la feria que inaugurará el Príncipe de Gales.

El esfuerzo de los fabricantes de aquella nación es apreciable, porque nuestro mercado le era hasta hoy poco favorable. Sin embargo, la técnica británica era reconocida como de las más perfectas, y las innegables bondades de sus productos fueron reconocidas universalmente.

Con todo, el mercado argentino no había aún recibido en su seno al automóvil inglés con el entusiasmo e interés con que aceptó otros productos. En este pabellón, la Society of Motor Manufacturers and Traders, organismo que reúne a todos los fabricantes ingleses del ramo, expondrá las siguientes marcas de automóviles y camiones: Fodens, Morris, Daimler, Humber, Hillman, Scammel, Singer, Leyland, Roll Royce, Armstrong-Siddley, Austin, Guy, Vulcan, Riley, Dennis y Thornycroft.

Además, tendrán también stands en el mismo pabellón las siguientes firmas: Neumáticos Dunplo, motocicletas Enfield y Triumph; accesorios Simons Motor, siendo en total el espacio ocupado por la industria británica allí representada de 3000 metros cuadrados.

De lo que expone, el público argentino conoce un reducido porcentaje.

Sabemos todos, por ejemplo, el valor y las condiciones de los camiones Leyland, Thornycroft y Dennis, y bastará recordar que el país compró en 1929 cerca de 900 camiones británicos, pero son desconocidos casi por completo los productos de la Commer, Guy, Scammel, para citar algunos.

Otro ramo que descuella en la industria británica es el de los coches pequeños de poco costo y económicos. Es éste un producto genuinamente inglés, destacándose el Morris, el Singer y el Austin.

También tiene importancia en esta presentación la producción del coche de lujo y de gran poder, como los Rolls Royce, el Humber, el Daimler y el Vauvall.

La exposición persigue desde luego una noble e interesante finalidad.

Primero busca hacer conocer a nuestro público el valor y la perfección de los productos automovilísticos británicos, y después bascará en el mercado argentino el puesto que le corresponda de acuerdo con la aceptación que el público le dispense.

La mayoría de los representantes de las marcas citadas se establecerán en la Argentina en forma permanente con talleres, estaciones de servicio y organización de exposición y venta.

Hay un prejuicio arraigado en nuestro ambiente, de que el coche británico es excesivamente costoso, aunque haya tenido cierta justificación. Actualmente la rápida modernización de la industria en Inglaterra hace que el costo de producción y, por tanto, el precio de venta de los coches británicos, baje constantemente, con lo cual esta industria se coloca en excelente situación para granjearse la confianza de los automovilistas del país.

La exposición automotriz se completa desde luego con la presentación de varias máquinas y accesorios en general para automóviles, además de las motocicletas, que en la Argentina ya han conquistado el mercado en forma muy pronunciada.

El automóvil inglés merece ser estudiado. Conviene que el público lo conozca mejor, y sin duda del estudio que el mismo realice en el pabellón podrá forjarse una opinión distinta y probablemente favorable a esta importante rama de la actividad británica.

P E D R O   F I O R E

Los TIRANTES

CH. GUYOT



son los más apreciados en el Mundo entero

P. BAILLY & C[ie]
PARIS - FRANCE

Rehusar las imitaciones

LOTERIA NACIONAL
DIA 10 DE MARZO — PREMIO MAYOR

$ 150.000

ENTERO VALE, $ 33.— DECIMO, $ 3.30
A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO *para gastos de envío certificado* (sobre sin membrete) y extracto.
GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.
Correspondencia y Giros dirigir a:
J. A. PITTALUGA
BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL
SORTEOS DEL MES DE MARZO

10. $ 150.000	Entero 34		Décimo 3.40		
17. „ 100.000	„	24	„	2.40	
24. „ 100.000	„	24	„	2.40	
31. „ 100.000	„	24	„	2.40	

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.
ANDRES VIVES
CORRIENTES 1825 - Buenos Aires.

LOTERIA DE
MONTEVIDEO
LA MAS EQUITATIVA DE TODAS.
LA QUE JUEGA MENOS MILLARES.

PROXIMOS SORTEOS DEL MES DE MARZO 1931
DIA 7, $ **100.000** ORO URUGUAYO. Billete entero, $ 54.- m/n. arg. Décimo, $ 5.40 m/n. arg.
DIA 13, $ **60.000** ORO URUGUAYO. Billete entero, $ 33.- m/n arg. Décimo, $ 3.30 m/n. arg.
DIA 18, $ **50.000** ORO URUGUAYO. Billete entero, $ 27.- m/n. arg. Quinto, $ 5.40 m/n. arg.
DIA 23, $ **60.000** ORO URUGUAYO. Billete entero, $ 33.- m/n arg. Décimo, $ 3.30 m/n. arg.
DIA 28, $ **50.000** ORO URUGUAYO. Billete entero, $ 27.- m/n. arg. Quinto, $ 5.40 m/n. arg.
A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Para pago aceptamos cheques y giros postales y Bancarios a nuestro nombre y pagaderos sobre BUENOS AIRES, ROSARIO y MONTEVIDEO.
Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE. PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS.
Giros y órdenes a la antigua y acreditada Agencia de
ANDRES VIVES
Calle 25 de Mayo 307 - Casilla de Correo 501
MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay).

REGALAMOS
UN AUTOMOVIL FORD
Puede ser suyo. Envíe su dirección a la
CASA PAQ. - GARAY, 1235. Buenos Aires.

Origen del ganado británico

TODAS las razas inglesas de ganado vacuno doméstico descienden visiblemente de dos tipos prehistóricos; el *Bos urus* (llamado también *Bos primigenius)* y el *Bos longifrons.* Estos dos tipos y sus descendientes modificados diferían principalmente en tamaño; el *urus* era de dimensiones gigantescas y el *longifrons* relativamente pequeño, y conocido en Bretaña como el buey Celta de cuernos cortos *(shorthorn).* El *urus* no se cree que haya sido doméstico en Bretaña, aunque era conocido en estado salvaje en los tiempos prehistóricos. El tipo *longifrons,* sin embargo, fué hallado domesticado cuando los romanos desembarcaron en el año 55 antes del principio de la Era Cristiana: y en su descripción de la isla, Julio César informa que "el número de su ganado vacuno era grande". Restos del *Bos longifrons* han sido también descubiertos en grandes cantidades entre los depósitos fósiles que remontan al tiempo de la partida de las legiones romanas en el año 420. Este ganado formaba parte del alimento de los colonos romanos durante su ocupación. Si fueron domesticados por el pueblo que ocupaba el país antes de la conquista romana, o si fueron importados en estado doméstico aun antes de esta época, es cuestión que no puede resolverse. Era aparentemente el único ganado vacuno existente en el país cuando los romanos desembarcaron, habiéndose extinguido el *urus* en Bretaña antes de ese período. Sir Richard Owen sostenía la idea de que los *coloni* romanos fueron los que primeramente introdujeron el tipo domesticado del *Bos longifrons,* pero esta manera de ver no está confirmada por la historia, y en oposicin a su opinión está la afirmación especial de César de que había abundancia de ganado. Debemos hacer notar que los animales salvajes no podían haber venido sin la ayuda del hombre a Bretaña después del tiempo en que fué separada del continente.

James Sinclair

El huerto de mi padre

En el huerto de mi padre
(corazón, huye lejos, vuela y huye)
floridos están los árboles.
¡Qué dulces!

Tres bellísimas princesas
(corazón, huye lejos, vuela y huye)
a la sombra se recuestan.
¡Qué dulces!

"¡Ay! — exclama la mayor —
(corazón, huye lejos, vuela y huye),
viene el día, luce el sol.
¡Qué dulce!"

"¡Ay! — exclama la segunda —
(corazón, huye lejos, vuela y huye),
lejano el tambor se escucha.
¡Qué dulce!"

"¡Ay! — exclama la menor —
(corazón, huye lejos, vuela y huye),
mi amor, es mi tierno amor.
¡Qué dulce!"

"¡Ay!, si vuelve triunfador
(corazón, huye lejos, vuela y huye),
le guarda todo mi amor.
¡Qué dulce!
¡Ay!, vencido o vencedor,
para él es todo mi amor".

Dante Gabriel Rossetti



El recuerdo de la reina Alejandra en Marlborough House

Después del fallecimiento de su esposo el rey Eduardo VII hasta su muerte en 1925, la reina Alejandra de Inglaterra residió en el palacio de Marlborough. "Será, mientras yo viva, una casa de recuerdos", dijo, y una casa de gratos y preciados recuerdos familiares hizo de la venerable residencia. Con excepción de los nueve años de su reinado, la reina Alejandra, desde que llegó a Londres, vivió en Marlborough House. Allí llegó como desposada del entonces príncipe de Gales, allí nacieron sus hijos y allí transcurrieron sus mejores y más serenos días. Es, así, su recuerdo, lo que hace para la actual familia reinante de Inglaterra tan querida, tan hogareña y entrañable esta vieja residencia.

LA PRINCESA QUE NO TENIA DOTE

IJA del rey Cristián de Dinamarca, la princesa Alejandra encontró a su futuro esposo y luego rey Eduardo VII durante una visita a la catedral de Worms. El príncipe de Gales sólo tenía veintidós años. Se enamoró de ella. Se la presentaron oficialmente en el castillo de Laeken, cerca de Bruselas, y se casó con ella el 10 de marzo de 1863 en la capilla de San Jorge del castillo de Windsor. Como la fortuna del rey de Dinamarca no lo permitía, éste no pudo dotar a su hija como correspondía. El pueblo dinamarqués acudió en su ayuda y abrió una subscripción que produjo una suma considerable. La princesa, a su vez, agradecida, dotó a las seis muchachas de familia humilde que se casaron el mismo día que ella.

EL SACRIFICIO DE MISS KNOLLYS

Hasta su fallecimiento, la reina conservó como única dama de compañía a la devota Carlota Knollys. La estima de ambas era absoluta y, en los últimos tiempos, pese a la diferencia de rango, miss Knollys fué, para la reina, "Chatty", y para ésta, la soberana, Alix. Esta servidora acompañaba a la reina desde la edad de diecinueve años. Por afecto a su soberana, llegó a sacrificar lo más que puede una mujer: su casamiento con el hombre que amaba y era la ilusión de toda su vida. Transcurridos cuarenta años, la reina con su aprecio manifestaba la gratitud a la que, más que como otra cosa, consideraba su amiga.

LAS EMPERATRICES QUE EN LA JUVENTUD SE HICIERON LOS VESTIDOS

La juventud de la que luego fué emperatriz del más grande de los dominios contemporáneos, cuando joven, trabajó como la hija de cualquier familia burguesa. Su padre carecía de fortuna y hay quien pretende que, poco antes de conocer a su futuro esposo, tanto ella como su hermana, la emperatriz viuda de Rusia, se confeccionaban los vestidos.

LA QUE BAÑABA AL REY JORGE V CUANDO PEQUEÑO

Rosalía Dodds fué una de las más antiguas servidoras de Marlborough House. Llegó a estar cincuenta años, y su fallecimiento fué causa de verdadero pesar entre todos los miembros de la familia real. El rey Jorge, cuando pequeño, no toleraba que nadie lo bañara a menos que fuera ella, entonces simple "nurse", cuando por norma se tenía que lo hiciera la principal. El rey Eduardo fué quien ordenó esto después de una pequeña escena de gritos, lamentos y lágrimas que dió su diminuto heredero.

LA GENTILEZA DE ROTHSCHILD

Alfredo de Rothschild, el famoso millonario, era invitado con frecuencia a comer y luego acompañar a la Opera a los reales huéspedes. En aquellas circunstancias, Rothschild obsequiaba a la reina Alejandra con un ramo de flores. El ramo, indefectiblemente, estaba colocado en un hermoso soporte de oro y piedras preciosas. Estos valiosos obsequios forman una colección numerosa que actualmente se conserva intacta.

EL PRIMER TELEFONO FAMILIAR DE INGLATERRA

En 1878 se realizaron en Londres los primeros e importantes experimentos de telefonía. Uno de los altos servidores de Marlborough House, experto ingeniero mecánico, a instancias del entonces príncipe de Gales, hizo la instalación de un aparato que comunicaba la sala de estudios con otra del palacio. Fué éste, pues, el primer teléfono instalado en una casa privada de Inglaterra.

EL PRINCIPE QUE QUERIA SER PIRATA

Siendo pequeño, Jorge V, con el duque de Clarence, tenían que ir a un baile de disfraz infantil. El futuro monarca de Inglaterra, muy decidido, escogió un traje de pirata, pero su madre se empeñó en que fuera uno de paje de la corte del siglo XVI. El diminuto príncipe se ofendió, y cuando llegó el momento de vestirse, desapareció como por ensalmo. Se procedió a un riguroso registro del palacio; pero ni sus padres ni la servidumbre íntegra dieron con él. El duque de Clarence salió para la fiesta y fué recién entonces, pasadas las ocho de la noche, cuando apareció el fugiti vo con las ropas hechas pedazos y el rostro sucio y cubierto de arañazos: había estado escondido en un depósito de leña del palacio.

LA MODA DEL BASTON EN LAS MUJERES

Como su esposo, era elegante y llegó a influir en las modas femeninas. Así, habiéndose levantado del lecho después de un ataque de reuma y obligada a usar un bastoncillo para apoyarse, incitó a todas las damas del reino a usarlo. Y el bastón estuvo de moda entre las elegantes de Londres.



La reina Alejandra y su hijo Jorge V en el año 1918.

EL POSTRER OBSEQUIO DE EDUARDO VII A SU ESPOSA

En Marlborough House se conserva una fina estatuilla de bronce de Napoleón. Poco es su valor, aunque sí grande su significado. Cuando el rey Eduardo realizó su última visita al continente, vió la estatuita en un comercio de París. Como ella necesitaba unos pequeños arreglos, la compró con la condición de que, realizados éstos, fuera remitida al palacio de Buckingham. La estatua fué puesta en condiciones; pero llegó a su destino tres días después del fallecimiento del monarca. La reina se enteró de que era un obsequio de su esposo por las pocas líneas de su puño y letra que la acompañaban.

RECUERDOS DEL ESPOSO

Con ejemplar devoción la difunta reina Alejandra instaló en Marlborough el despacho de Eduardo VII tal cual éste lo tenía en el palacio de Buckingham. En él figura el famoso biombo donde el rey colocaba las fotografías de sus más fieles amigos y la colección de bastones. La colección llega a un centenar y entre ellos está el de ébano que Eduardo VII adquirió en un cambalache de Brompton Road y que tiene en el puño una cabeza de fox-terrier admirablemente tallada.

EL SALERO DEL REY EDUARDO

Otra de las reliquias del palacio es un pequeño salero de plata y cristal. Fué un obsequio recibido por el rey Eduardo en uno de sus viajes a París. Lo consideraba como una mascota y, por espacio de treinta años, todas las mañanas apareció sobre la bandeja en que se servía el desayuno a Eduardo VII. Donde quiera que iba, aunque sólo fuera a comer a casa de un amigo, llevaba este salero. El día que falleció lo tuvo a la cabecera del lecho, indefectiblemente, como siempre, sobre la bandeja del desayuno que no alcanzó a probar.

LA REINA CARITATIVA HASTA EL SACRIFICIO

Una de las características que más contribuían al afecto del pueblo por la reina Alejandra era su acendrada caridad. Ninguna solicitud, aunque tuviera el convencimiento de que obedecía a engaños, fué desoída por ella. El rey Eduardo, más de una vez, se vió en apuros para satisfacer los pedidos de su esposa. Cuando enviudó, una buena parte de su renta fué a parar a manos de los menesterosos, y durante la guerra sufrió verdaderos apuros económicos. Para ayudarla en su obra caritativa, las damas británicas organizaron el ya clásico "día de las rosas", cuyo óbolo iba a parar al hospital creado y sostenido por la reina.

La diferencia de los talentos

No es tan grande como vulgarmente se imagina la diferencia de los talentos naturales de los hombres; y aquella variedad de genios que aparece distinguir a algunos en ciertas profesiones cuando llegan a tocar un grado de perfección, las más veces más bien es efecto que causa de la división del trabajo. La diferencia entre los caracteres más desemejantes, como entre un filósofo y un esportillero, parece proceder no tanto de la naturaleza como del hábito, costumbre o educación. En los primeros, períodos de la vida de aquéllos, como a los seis o siete años de su edad, serían acaso muy semejantes, y ni sus padres ni sus compañeros podrían advertir diferencia alguna notable. A poco tiempo principiaron a ocuparlos en diferentes destinos: y entonces principió a formarse alguna idea de la diferencia de talentos, la que fué creciendo por grados hasta que la vanidad del filósofo ni aun quiso que le llamasen su semejante. No verificándose la aptitud para el cambio y la venta, cada hombre tendría que granjear por sí y para sí todo lo necesario y útil para su sustento y conveniencia. Todos entonces hubieran tenido las mismas obligaciones que cumplir, idénticas obras que hacer, y no hubiera habido aquella diferencia de empleos que da motivo ahora para una variedad tan grande de genios y de talentos como se nota en los hombres. Esta misma disposición permutativa que fomenta aquella diferencia de talentos es la que hace que sea útil esta diferencia misma. Muchas castas de animales, reconocidos por de una especie, reciben de la misma naturaleza distinciones más notables de instintos que las que se ven en el genio de los hombres. Un filósofo no es tan diferente por la naturaleza en genio y talento de un esportillero, como es distinguido por ella un mastín de un galgo. Sin embargo de que estas distintas castas de animales son de una misma especie, apenas pueden servirse de algo unas a otras.

Adán Smith



Cortando campo de recuerdos anglocriollos

Por FELIX LIMA

Atá el sulky, che, Floro, que vamos a dir al pueblo.

—Va'llover, patrón.

—Enancá la capota, entonces, y atá el tostao, que en el barro se afirma más que político recién dao de alta en el presupuesto.

—¿Y la patrona?

—Pasó una noche regularcita. Pa mí qu'está sentida de la riñonada. Consultaré con el dotor pa que le recete algo.

—La barba de choclo...

—Aura ni la de chivo l'alivia. ¡Petrona!

—Mande, patrón.

—Suspendé la sesión de amargo, y andá dentrando esas pilchas que quedaron al sereno.

—El agua nos v'agarrar en el camino, patrón.

—Pacencia, Floro. Pa vos sería mejor que cayera giñebra del cielo, ¿no?

—No tan calvo, patrón...

—¿Me vas a negar que sos giñebrero viejo?

—De tanto en tanto, y en dedalito...

—Aura, por lo visto, los baldes se llaman dedales. Güeno. ¡Atá, rápido!

Cuando Cipriano Almada y su peón Floro Cepeda dejaron atrás la tranquera que da al camino real, el aguacero empezó a guasquear la capota del sulky.

—¿Así que no está siguro su viaje a Buenos Aires, pa ver la llegada de los príncipes d'Inglaterra?

—No está, Floro.

—Con l'enfermedá de la patrona, claro...

—Y tengo muchas ganas de dir a Buenos Aires, pa curiosear, de paso, l'Exposición Británica, que dicen será todo un acontecimiento.

—Vide como pa muestra, patrón, algunas fotografías de lo qu'están levantando los ingleses, gente que no se para en gastos. ¿En qué lao de Buenos Aires va'juncionar?

—En los terrenos de la Sociedad Rural, en Palermo.

—¡Ah, sí! Los conozco.

—¿Vos has estao en Buenos Aires?

—Una vez, patrón, cuando trabajaba en la cabaña "La Pintada". Bajé a Palermo, pa una exposición ganadera, llevando un toro que sacó un tercer premio en su categoría.

—Gracias a los ingleses tenemos los argentinos la mejor hacienda; flor, che; la más mentada de Sur América.

—Sí, pues. Usté, patrón, es... ¿cómo he oido decir?... este... termina en... sí, en filo.

—¿Anglófilo?

—¡Justo, patrón! ¿Quiere decir amigo de los yonis?

—Hace años que yo estoy metido de alma con los ingleses. Los quiero y los respeto. Por mi pais han hecho mucho.

—¿Los ferrocarriles, ¿no?...

—Pa empezar, los primeros jusiles que empuñaron los soldados de la patriada de la regolución de 1810 jueron ingleses, y la primera platita que se emprestó al gobierno argentino salió del bolsillo de los banqueros ingleses.

—No sabía, patrón.

—Los primeros barcos a vapor que llegaron a Buenos Aires también jueron ingleses.

—Hoy, la vela, patrón, ni en las cocinas...

—Los ingleses nos enseñaron a alambrar los campos, y a vivir, tanto en la ciudá como en la campaña, con más comodidades. Impusieron el jabón, que luego se completó con los cuartos de baño. Dejamos de ser hediondos, Floro. Aura se baña hasta el más pobrete en las ciudades.

—¿Y los tanques australianos, patrón?

—Los tanques y los molinos a viento jueron desparramaos por ingleses, a la marchanta. Trajeron los caballos de tiro pesao, los puros de carrera y los carneros de lana larga y fina.

—¿Y los "briches", patrón?

—Las polainas de cuero, las mejores monturas, la platería más fina, los casimires más taitas, ¡cha, que han traido lindo los yonis!... Larga es la lista de lo güeno. De ahi, che, que cuando a uno le dicen "este es artículo inglés", lo compra sin pestañear.

Arreciaba la lluvia. Al dar vuelta en "La Blanqueada de Ocanto", el agua los tomó de flanco, castigándolos.

—Nuestra muchachada le debe mucho a los ingleses, quienes implantaron el fútbol, el tenis y demás deportes. Negarlo sería como pretender tapar el Sol con un harnero.

—No hay pueblito de morondanga donde no se pratique el fútbol. En cuando se libra al servicio una nueva estación ferroviaria, levantan un boliche frente a la vía, y luego media docena de casas sin revocar. Y me he fijao, patrón, que mucho antes de caer el cura y el boticario, el médico y el juez de paz, el clu de fútbol del pago ya tiene cancha con arcos, tribuna y alambrao.

—En "Las Urracas", por ejemplo.

—¿Y en "Los Tordos", patrón?

El agua llegaba a las tazas de las ruedas del sulky.

—Hemos errao la huella, Floro.

—No crea, patrón. Lo que hay es que llueve torrencialmente.

—¡Cha, digo! Con tal que no se ahogue el dotor y tenga que verla a la curandera...

Félix Lima

DIBUJO DE FABER



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ **2.50**	Trimestre	$ **3.—**	Trimestre. . .	$ oro **2.—**
Semestre	„ **5.—**	Semestre.	„ **6.—**	Semestre . . .	„ „ **4.—**
Año	„ **9.—**	Año	„ **11.—**	Año	„ „ **8.—**
Número suelto . .	**20** ctvs.	Número suelto . .	**25** ctvs.		
Número atrasado del corriente año. .	**40** „	Número atrasado del corriente año. .	**50** „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Don Juan Miller

SEGUN afirma el ilustrado ingeniero Eduardo A. Olivera, "en el año 1823 el señor Miller era ya estanciero en la provincia de Buenos Aires, pues en el registro de marcas del señor César A. Bacle, existente en el Archivo General de la Nación, e iniciado por aquella fecha, figuran tres marcas registradas en la Policía, por el señor Juan Miller, para herrar los animales de su estancia "La Celedonia", en Cañuelas". Había nacido en Inglaterra el año 1787, y no se conoce la fecha en que vino al país. Notable técnico de cuestiones ganaderas, Miller importó el toro "Tarquino", primero de la raza Shorthorn importado en la Argentina. Enormes fueron los obstáculos que necesitó vencer el notable hacendado. Su obra fué una lección para la industria ganadera argentina que, justo es decirlo, se ha sabido aprovechar. Don Juan Miller, cuya obra agradece la República Argentina, falleció en la estancia antes nombrada, el 2 de marzo de 1843, cuando aun proseguía incansable sus trabajos fecundos.

Un barrio inglés transportado

Exposición y feria de Artes e Industrias británicas. – La poesía copiada de "El sueño de una noche de verano", de Shakespeare. Court" o St. James.–El mundo terrestre y marítimo.–Toda Gran esterlinas. – El coraje

Por JUAN JOSE

La poesía industrial

La imaginación en sus sueños más locos, sólo inventa cosas realizables. ¡Qué pobres de locura me parecen ahora los poetas fantásticos! Basta ver la exposición industrial y artística que el día 14 se inaugura en Palermo, para convencerse de que ya la poesía de los versos ha sido superada por la poesía del ingenio económico. No me refiero solamente a las maravillas de la industria británica; hablo del esfuerzo gigantesco y romántico que significa traer desde Inglaterra hasta Buenos Aires, dentro de las bodegas de cincuenta buques, todo un barrio de Londres, con sus edificios del siglo XIV, con sus calles típicas, con sus palacios medioevales, con sus puentes del Támesis. Al pasar por esas calles de artificio, el espíritu se compenetra de la atmósfera inglesa. Sabemos que todas estas murallas de piedra, que todos estos muros de ladrillo, que todas estas torres de mampostería son maravillosas cajas de juguetes, pero ¡qué nos importa! El arte es una fuerza tan viva de la magia, que este barrio de Londres, transportado en fardos hasta nuestros jardines de Palermo, se nos manifiesta más auténtico que un verdadero barrio londinense...

El Palacio de las Hadas

Una de las obras más celestes y claras de Shakespeare, es "El sueño de una noche de verano". Cuento infantil que deleita a los viejos; leche de lirismo que amamanta desde hace tres siglos a los niños ingleses de cuatro a ochenta años... En él se nos cuenta la historia del hada Titania, cuyo rey, Oberón, la castiga derramando en sus ojos — mientras el hada duerme — un jugo de magia que la obliga a enamorarse del primer hombre que verán sus ojos al salir de su sueño. Titania se enamora de un pobre...

Shakespeare describe el Palacio de las Hadas, por inducción, como sólo Shakespeare sabe describirlo. Pero, he aquí que en el tiempo de los H. P. hasta los mundos de la fantasía, se pueden palpar. Para el hombre moderno no hay sombras. El mito se vende en las jugueterías. Y el palacio imaginativo de las hadas, adquiere vida contemporánea. Un pintor y militar inglés — el coronel Nevelson — reproduce en un cuadro, la casa de las hadas. No contento con eso, la manda construir, con paredes, con muebles, con útiles, con todos los artefactos propios del sagrado sacerdocio de las hadas celestes. Y esa residencia materializada ha sido traída a Palermo. Todo el mobiliario hállase construido en proporción al edificio y con los mismos materiales indicados por Shakespeare: *"oro, plata, marfil, nácar"*... Muchos objetos del uso de las hadas son tan microscópicos, que para verlos se requiere acudir a los vidrios de aumento. Uno de los propulsores administrativos más eficaces de la exposición Mr. E. M. Barnett, que me conduce gentilmente, me dice:

—Este Palacio de las Hadas ha costado cien mil libras esterlinas. Es decir, un millón y medio de pesos argentinos. Su propietario quiere que el dinero que se reúna en concepto de entradas, se destine a las sociedades argentinas de beneficencia.

Ya veis: las hadas existen. Como Titania, aman a los pobres...

El palacio del Príncipe de Gales

El príncipe tiene su residencia en un viejo palacio — el "Hampton Court" o St. James, — construído a quince millas solamente de Londres, sobre la orilla silenciosa del Támesis. Es un palacio que encierra en sus muros la mitad de la historia de los reyes ingleses. Fué erigido bajo el reinado de Enrique VIII por

en cajones hasta Buenos Aires

industrial. — El palacio de las Hadas. — La casa de Titania, — El palacio del Príncipe de Gales. — Reproducción del "Hampton Bretaña vivirá seis semanas en Palermo. — Diez millones de libras del capital británico.

DE SOIZA REILLY

el ilustre cardenal Wolsey, favorito del monarca a quien el propio monarca mandó guillotinar porque se opuso a bendecir su sexto matrimonio.

"Hampton Court" ha sido transportado, en efigie, a Palermo. En veinticuatro horas, un escuadrón de peones elevó las almenas y las atalayas, hasta reproducir exactamente, en tamaño y color, el frontispicio del palacio glorioso. Contemplando ese frente severo y terrible, se rememoran las aventuras de pasión en que ardió Enrique VIII. Por allí, bajo el portal historiado con el escudo de Inglaterra — "mon dieu et mon droit" — pasó seis veces la carroza de bodas de este Barba Azul. Seis veces se casó Enrique VIII. Es fácil imaginarse el desfile de las seis mujercitas que, a menudo salían del tálamo nupcial para subir las gradas del cadalso. Todas vuelan por nuestra mente sollozando: Catalina de Aragón, Ana Bolena, Juana Seymour, Ana de Cleves, Catalina Howard y Catalina Parr...

Las mil y una noches...

TRASPONIENDO el umbral de los palacios, de las fortalezas y de los castillos, nuestros ojos se asombran. ¿Qué varita mágica nos transporta de súbito a través de las épocas?

Acabamos de dejar el ambiente trágico de los reyes vestidos de hierro, para resbalar en el abismo de una fábrica que elabora chocolate a la vista del público. En seguida, una brisa cargada de perfumes sale a recibirnos. Es la Fuente Milagrosa que eleva en chorros glaucos agua de colonia. Más allá, un enorme mapa de la Tierra, en alto relieve, con sus mares procelosos, de agua natural, por donde van y vienen centenares de buques. Más acá, automóviles, aeroplanos, motores. Todo el ingenio británico. Las "Mil y una noches", en fin, de los siglos futuros...

Diez millones de libras esterlinas

Una maravilla!

En efecto. Este barrio británico, trasladado en cajones desde Londres, es una maravilla de los dioses ingleses. Como es natural tratándose de ingleses, ha costado millones de libras esterlinas.

— *¿A qué suma ascienden* — interrogo a míster Barnett — *los gastos de esta exposición.*

— *El cálculo es difícil. Tengo miedo de quedarme corto si le digo una cifra.*

— *Dígala.*

— *Pues, bien: calculo que en las instalaciones se ha invertido algo más de cinco millones de libras esterlinas. En cuanto al valor de las mercaderías que contendrán los pabellones creo que pasará de los cinco millones.*

En total diez millones de libras esterlinas — 150 millones de pesos nacionales — que Gran Bretaña vuelca sobre la República Argentina en un magnífico gesto de confianza. Confianza estupenda y asombrosa si se considera la situación financiera del mundo. En otra época no hubiera sido rara esta actitud de prodigalidad. Pero actualmente, cuando nuestro país lucha — como todas las naciones fuertes — contra los vientos más hostiles para escapar del maremoto economista, este gesto mayúsculo de los británicos es una hazaña colosal que sobrepasa los límites comerciales e invade los campos del ensueño. Nos parece revivir aquellas epopeyas isabelinas de la vieja Inglaterra, cuando las flotas soñadoras de sir Walter Raleigh avanzaban en busca de la gloria de los Eldorados... Los británicos se honran, sin duda, con su gallardo esfuerzo, pero mucho más nos honran a nosotros, que hemos sabido inspirarles tanta buena fe sin ofre-

cerles otra garantía que la esperanza de una raza joven, decidida, briosa, inteligente y pura, capaz de los más altos milagros de la historia.

—*Ya verá usted los efectos morales de esta exposición* — me dice Mr. Barnett. — *El peso argentino va a subir de repente. Un industrial inglés ha hecho con otro caballero una apuesta de cinco mil pesos, asegurando que el 25 de Mayo — fiesta de la Patria — la libra esterlina va a valer doce pesos. Ambos contendientes han depositado sus cheques por aquella suma.*

— *¿Quién ganará?*

—*No le quepa duda: el industrial inglés.*

El coraje de los capitales británicos

Los iniciadores de la exposición se entrevistaron en Londres con el príncipe de Gales. Le pidieron que él prestigiara con su presencia la inauguración. En otros tiempos, la propuesta de los iniciadores hubiera sido un proyecto de locos.

—*¡América! ¡Un príncipe heredero de la Gran Bretaña! ¿A Buenos Aires?*

No olvidemos que estamos en 1931. Y, sobre todo, no olvidemos que el príncipe de Gales es un hombre propio de su siglo. Es un héroe civil que ha medido la tierra con sus pasos y ha medido los cielos con sus alas. Y está tan en su siglo, que hasta tiene modestia.

— *Mi presencia* — dijo — *no aumentará el valioso concepto que los argentinos tienen de la industria británica.*

— *Vuestra presencia, alteza* — le respondieron — *multiplicará la importancia de la exposición. Gracias a vos, miles de obreros sin ocupación encontrarán trabajo...*

Al Príncipe le brillaron los ojos. ¿Qué era para su espíritu aguerrido un viaje al fin del mundo, si con ello conseguía aliviar las penurias de muchos desvalidos? No pidió datos ni perdió tiempo en hacer reflexiones. Concretóse a decir:

— *¿Cuándo?*

Más tarde, al agradecerle su bondad y elogiar su coraje, contestó:

— *¿Cómo quieren ustedes que no me sienta orgulloso de ser el embajador de nuestra riqueza nacional? A donde va el oro de Gran Bretaña, van también las virtudes de la raza...*

Yo no sé si el príncipe de Gales conoce el discurso pronunciado por Mitre, el 7 de marzo de 1861, en la inauguración del Ferrocarril del Sur de Buenos Aires. En esa vibrante alocución, que podría titularse el "Elogio del capital inglés", el Príncipe hallaría el eco inmortal y cristalino de sus propias palabras. Al hablar del progreso argentino, Mitre pregunta en su arenga:

— *¿Cuál es la fuerza que impulsa este progreso? Señores: el capital inglés...*

En seguida agrega:

—*En 1806 y 1807, los ingleses nos trajeron hierro en forma de espadas y de bayonetas; y plomo y bronce en forma de balas y cañones. En cambio recibieron hierro, bronce, plomo y fuego, y su sangre y la nuestra, derramada en las batallas, fué oreada por el pampero en las calles de Buenos Aires. Después vinieron con hierro en forma de picos y palas, con algodones, con paños, y se llevaron en cambio nuestros productos brutos para convertirlos en mercaderías. Esto sucedía en 1809. Desde entonces quedó sellado el consorcio entre el comercio inglés y la industria rural del país. Esta fué la primera hazaña del capital inglés. Y en verdad, señores, que el capital inglés es un gran personaje anónimo cuya historia no ha sido escrita aún. Cuando las colonias hispanoamericanas declararon su independencia a la faz del mundo, nadie creyó en ella. Las nuevas repúblicas no encontraban en Europa quien les prestase un peso, ni quien les fiase un ciento de fusiles. Sólo el capital inglés tuvo fe en su porvenir, y abriendo sus ferrados cofres les dijo: "Aquí están las libras esterlinas del comercio británico: tomad lo que necesitéis".*

Estas palabras de Mitre ("Arengas", tomo I, página 191) parecen escritas, después de setenta años, para las horas actuales. Ellas podrían ser la mejor bienvenida para el Príncipe heroico que llega a la Argentina por el camino más amplio de la fraternidad: el cielo de la Patria...

Soiza Reilly



ROMANCE DE LA LUNA Y EL GRILLO

Por
Juan O. Ponferrada



El aire estaba tan tibio,
que se desnudó la Luna
frente a los ojos del grillo...

¡Ay, qué pena la que pule,
raspando su canto tímido,
con tesonera vergüenza
y acurrucado capricho!...

Le canta tan apenado,
se duele con tanto ritmo,
que las hojas se humedecen
lloradas por el rocío.

Ya toda la noche sabe
lo que le ha pasado al grillo.

Fué una tarde en que la Luna
vino a bañarse en el río...
El grillo la vió tan cerca,
que quiso besar su brillo.
¡Ay, el pobre no sabía
el precio de ese capricho!...

— Deja que te bese un poco,
Luna, mi Luna — le dijo. —
Pon en mi lecho de barro
tu cuerpo, sumo de lirios...

— ¡Ay, que no debo quererte
como quisiera, mi grillo!
¿Sabes el daño que hiciera
quedándome yo contigo?

— ¡Oh, Luna, para besarte,
llené mi boca de ritmos!
Tú para quererme tienes
los ojos humedecidos...
Deja que te bese, Luna;
bésame, Luna, sin frío...

Y al fin se dieron un beso
luciente y estremecido.

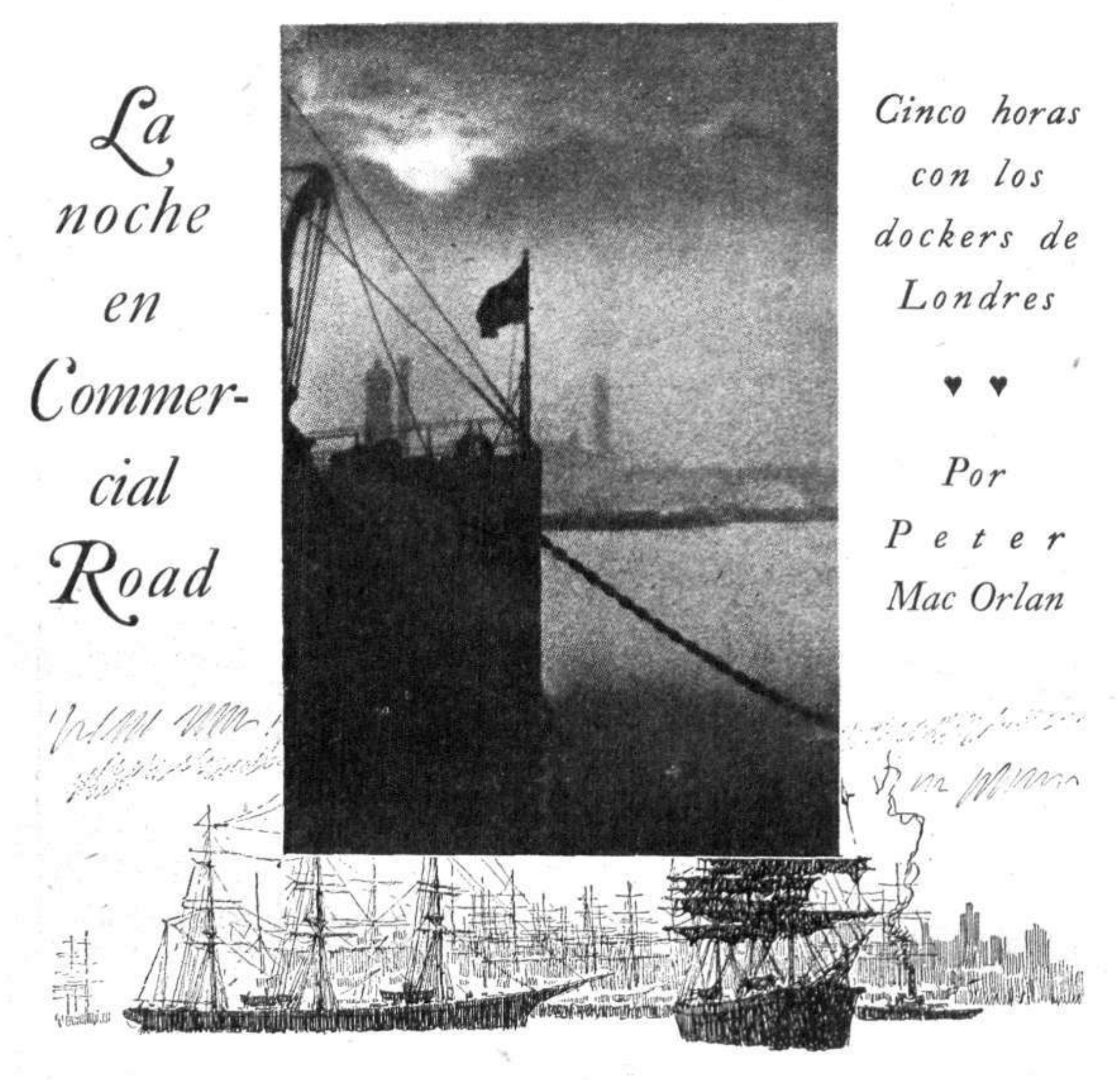
Cuando las sombras cerraron
las puertas de su presidio,
llorando amargas estrellas
se fué la Luna del río.

¡Cómo se quedó de solo
con su corazón, el grillo!
Pule que pule su pena,
raspa que raspa su ritmo...

Bajo la desnuda Luna,
entre la noche y el frío,
gastó toda la fortuna
sonora de su destino...

Juan O. Ponferrada





La noche en Commercial Road

Cinco horas con los dockers de Londres

♥ ♥

Por Peter Mac Orlan

LA Torre de Londres y el porta-llaves de guardia, vestido de oro y escarlata, vigilan la ciudad de un lado, y los innumerables docks, del otro. Desde Westminster, tradicionalmente escondida entre las brumas, las campanas antiquísimas contestan y mezclan sus cánticos con el prolongado gemido de los tranvías que recorren el muelle Victoria a toda velocidad.

¶ Desde los docks de Santa Catalina hasta Beckton, las dos riberas del Támesis están cortadas como un damero, cada uno de cuyos cuadros es una dársena poblada de cargos, elevadores y pasarelas. El martillo de los caldereros acompaña el rechinar de los tornos eléctricos; los camiones tienen olor a pimienta, ron y todo lo que se puede adquirir más allá de Suez para crearse una personalidad íntima.

¶ Whapping al sur y Shadwell al este limitan los famosos docks de Londres, cuyas aguas negras y tranquilas no reflejan más que un paisaje de actividad humana dedicada a la gloria evocadora del gran almacén de ultramar. El viejo decorado, que podía seducir por las sangrientas y misteriosas exageraciones de los hombres que aquí vivían, hoy ha desaparecido, destruído. Es menester mucha imaginación para encontrar los elementos de esa maravilla social para uso de las clases peligrosas que fué el punto de partida de todas las novelas de aventuras estimables. Cerca de la escalera del Túnel, en Whapping, comenzaba el muelle de las Ejecuciones, del que se hablaba en todos los mares, y que vió la última cabriola del capitán Kid, el día que le tocó el turno de ser legalmente colgado. Fué en 1701 que se efectuó esta ceremonia en presencia de la gente de mar, achaparrada y hermética, que conocía, mejor que la Biblia, las canciones de los balleneros y de los caminos que, de taberna en taberna, dan la vuelta del mundo.

¶ Desde Whapping se columbran, al otro costado del Támesis, las setenta hectáreas de agua de los Surrey Commercial Docks. Los rieles trazan sobre el suelo arabescos de mercurio, las pilas de maderas rompen las perspectivas de los cargos sudamericanos desembarcando carnes congeladas cual si fueran recuerdos de guerra. Y, siempre descendiendo hacia Barking, los docks se suceden. He aquí los West India

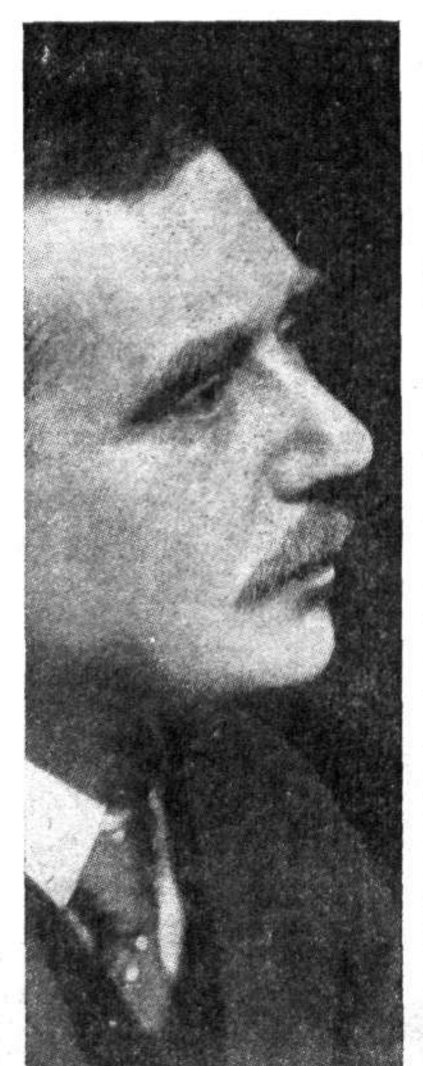
Docks consagrados al ron. Se llega a ellos por Commercial Road y Earl India Docks Road, dos amplias avenidas bien iluminadas, casi desiertas durante la noche. Es éste Poplar y es, también, el barrio chino.

¶ Resulta agradable para cualquiera que, por profesión, debe nutrir su imaginación, errar, a la hora del crepúsculo por estas dos riberas rectilíneas, bordeadas de pequeños chaléts de ladrillo, de apariencia confortable, pero que encierran, cada uno, los elementos más trágicos que la miseria puede crear. Sobre algunas ventanas de estos "cottages" hay colocados afiches escritos con caracteres chinos. Destinados están a atraer la atención de los marineros de color amarillo. Allí encuentran arroz, mujeres y, quizás, opio. La policía persigue terriblemente a los chinos vendedores de opio. Estos viven en el barrio, como si fueran honestos comerciantes... Los chinos, desde la caída de la noche, paséanse en bandas silenciosas, vestidos con trajes de confección y calzados de fieltro. No hacen ruido y van de una casa a otra, para jugar, formando corro, sobre el suelo. No se mueven cuando la puerta se abre. Pero cuando uno abre la puerta de estas moradas, percibe en las tinieblas a una muchacha extraordinariamente pálida, las tazas alineadas sobre un mal aparador, ropas dudosas desparramadas, y, naturalmente, en un rincón, seis o siete chinos acurrucados que agitan los dados entre sus manos juntas.



¶ Hasta no hace mucho había en Poplar, y creo que existe aún, un curioso bar-dancing, propiedad de míster Charlie Brown, celebrado por sus colecciones de marfiles. Míster Charlie Brown era un hombre petiso y gordo, de mostachos achaparrados y triple papada. Llevaba, naturalmente, pantalones; pero las piernas de éstos eran muy cortas y sus fondillos inmensos. Era, exactamente, un dibujo de Gus Bofa. Además de este parecido, era muy inteligente, y conocía algunas historias no desprovistas de carácter. En su casa despachaba cerveza. Se consumía de pie, en el centro de una habitación que se parecía a la trastienda de un ropavejero. He pasado algunas noches en lo de Charlie Brown, en medio de los docks, entre los que viven de los docks. Allí había algunas muchachas eternamente borrachas que bailaban como muñecas mecánicas, y hombres como todos los hombres que frecuentan estos establecimientos, es decir, gente muy buena. Puede decirse que el bar de Charlie Brown era una especie de "Lapin Agile" parisiense, como era éste hace veinticinco años. Pero aquí la clientela se reclutaba entre los que van de Londres a Colombo para encontrar un almuerzo.

¶ Este pueblo de la noche que merodea por Poplar no es especial y característico de Londres. Pero este paisaje sin sol le impone una cierta distinción literaria. El día disipa todos estos fantasmas. No son, en realidad, más que fantasmas estos que persiguen momentáneamente su destino bajo las grandes lámparas de arco de Commercial Road. Estos fantasmas desaparecen con el primer canto del gallo, es decir, con el primer martillazo de un calderero sobre la chapa sonora. Los fantasmas retornan a su misterio. Unos se confunden con la multitud anónima de los dockers; los otros retornan a sus barcos. En cuanto a las muchachas, duermen y tienen, quizá, sueños que dan un poco de atractivo a sus vidas.



LOS MAESTROS DE LA LITERATURA INGLESA CONTEMPORANEA



H. G. WELLS

♥ ♥ ♥

ASI MARCHA EL MUNDO

En todas las circunstancias de la vida creemos lo que deseamos creer, y si no queremos o no nos conviene creer la verdad, por lo general estamos dispuestos a prescindir de tal creencia, considerándola como una extravagancia.

¶ El hombre ha sido siempre un animal en perpetuo cambio. Los restos humanos más antiguos, de hace unas cuantas veintenas de miles de años, corresponden a criaturas tan diferentes del hombre actual, que actualmente se las considera como especies distintas del género "homo".

¶ Actualmente, la vida de familia ha llegado a ser meramente una fase de una existencia más amplia.

¶. La vida humana se extiende y escapa fuera de los ámbitos de la familia.

¶ La vida financiera y económica de la humanidad ha llegado a ser amplísima, mundial, y está sufriendo una gran desmoralización por la inseguridad universal de las divisas monetarias. El mundo necesita una moneda común, o, lo que viene a ser lo mismo, en una nueva forma un poco más tosca, monedas firmemente estabilizadas, en sus relaciones mutuas.

¶ Fuera de los Estados Unidos, escasísima gente continúa creyendo en la democracia política, excepto como un medio provisional para evitar cosas peores.

¶ La locomoción aérea, para ser eficaz, debe ser internacionalizada. El aeroplano da brincos de 500 y 600 kilómetros, y puede decirse que, en Europa al menos, apenas se concibe ir en un avión sin pasar de un país a otro.

¶ El libro es el único vehículo adecuado para el pensamiento moderno y para la discusión, y, por consiguiente, para la propagación de los conocimientos.

¶ El que una cosa sea muy buena no es una razón para que ella sea impuesta a todo el mundo.

¶ Los estados de ensueño son, como las drogas hipnóticas, peligrosos campos de exploración, salvo para las inteligencias especialmente dotadas y circunspectas.

¶ El sabio busca la sabiduría porque la necesita, y en esto consiste su gran bien.

¶ Del combustible depende la marcha de nuestro mundo moderno. Quemando combustible es como avanza a través de los tiempos. Las antiguas civilizaciones no hicieron uso semejante de la combustión. Unas pocas astillas bastaban para hervir la olla, y una bolsa de carbón vegetal satisfacía las necesidades del herrero. Las teas, antorchas y lámparas de aceite eran convenientes, pero no indispensables. El hombre comenzó a quemar su planeta de una manera seria hace solamente unos doscientos años.

¶ Mucho me complacería que los hombres de ciencia se expresasen mejor. Las investigaciones científicas llevan a los que a ellas se dedican a lugares remotos y solitarios, donde utilizan poco la facultad de expresarse.

¶ Es imposible referirse a la vida contemporánea sin discutirla. La gente que no discute actualmente no está viva.

♥ LA BIOGRAFIA ♥

Herbert George Wells, nacido en 1866, representa netamente el nuevo espíritu que predomina en las letras inglesas. Hombre de estudios profundos, comenzó escribiendo cuentos humorísticos para pasar luego a las anticipaciones de tiempos mejores y convertirse, a la postre, en un sólido pensador y en un ameno y personalísimo historiador. Su "Máquina para medir el tiempo" le dió fama en 1895. Le siguieron "La guerra de los mundos", "Anticipaciones", "El nuevo Maquiavelo", "El alma del obispo", "La dama del mar", "Hombres dioses", "La llama inmortal", "Rincones secretos del corazón", "Esquema de la historia del mundo" y muchas otras obras amenas con sus toques de humorismo y rebeldía.

♥ LA ANECDOTA ♥

El célebre novelista actual tuvo unos comienzos dificilísimos. Con su amigo Henley, había fundado un semanario: "La Nueva Revista". Los abonados eran cada vez más raros, hasta que sólo uno quedó en la lista.

Un día, desde las ventanas de la redacción, Wells y Henley vieron pasar un cortejo fúnebre. Ambos lo miraron conmovidos y Wells fué el que rompió el silencio para decir:

—Espero que no será nuestro suscriptor.

VOCES

Hay sonrisas que, a primera vista, nos parecen de superioridad; pero, poco a poco, vamos descubriendo que son de insuficiencia y de mentecatez.

¶ Al destapar la máquina de escribir, creemos que una alimaña rara, un monstruo extraño, nos va a saltar a la cara y nos va a clavar en ella sus garras y sus dientes.

¶ Ser un poeta para damas será una cosa muy cómoda y muy halagadora y muy envanecedora para el poeta... pero no para la Poesía.

¶ El ventilador es la nueva rosa de los vientos... de los "vientos" artificiales, oficinescos y tuberculizantes.

¶ La condenación a monarca para toda la vida es una pena como otra cualquiera.

¶ Las mujeres, ante los tigres, los leones y los osos del Zoológico, lo único que se les ocurre, lo único que piensan es en "¡qué hermosa piel para un tapado!"

¶ El cisne mudo es el más prudente de los animales.

¶ El chajá es una muchacha entrada en años, gordezuela, un poco ajamonada, siempre asomada al balcón de sus ilusiones, esperando al que posiblemente no llegará nunca.

¶ Los perros sin rabo andan entre la gente cabizbajos y avergonzados.

¶ En vez de tomar cianuro, toma ómnibus, que, a la larga, tendrás el mismo resultado.

¶ La avutarda es un ñandú con bigote.

¶ Admito y acepto de que el arte debe hacerse por amor al Arte; a condición de que las odas, las sinfonías y las catedrales, las hagan los grandes potentados.

¶ Cuando uno publica un libro, los amigos brotan por generación espontánea.

¶ En general, la filosofía es buena para los filósofos.

¶ No hay juego más gracioso ni más infantil que hacer bailar un ojo de besugo con una paja. Siendo niño, ¡con qué alegría lo bailaba yo en las noches de invierno en la cocina de mi casa, bajo la campana de la chimenea, mientras el fuego chisporroteaba en el hogar, sobre todo en las noches de Navidad, en medio del regocijo y del cariño de los míos! Es una de tantas cosas que, al recordarlas, me ponen triste, porque ya no se pueden repetir... y porque me certifican que mi alma ya envejeciendo, lejos de tantas cosas queridas y perdidas para siempre.

¶ No hay estrellas, no hay luceros en el encendido cielo de América que brillen tanto como brillan las magnolias esta noche primaveral sobre el verde profundo del árbol.

¶ Esa muchacha humilde y con moño parece, entre las demás, una cosa de museo.

¶ No hay mano más inanimada ni más fláccida, ni más exangüe, que un guante usado tirado sobre una mesa...

¶ A veces la Audacia logra pasar por el Talento.



DIBUJO DE BATLLE

CUANDO los gauchos se afiliaron a Rosas y le ayudaron a subir al poder, se hicieron la ilusión de que él era uno de ellos mismos y les daría aquella perfecta libertad para vivir sus vidas a su propio modo, que es su único deseo. Descubrieron su error cuando era demasiado tarde.

Fué Rosas quien suprimió el juego del pato; pero antes de decir más sobre este punto, mejor será describirlo. Yo jamás he visto impresa una descripción del juego, y, sin embargo, durante largo tiempo, y probablemente hasta eso de 1840, era el entretenimiento más popular al aire libre en la pampa argentina. Sin duda que allí tuvo su origen; se adaptaba admirablemente a los hábitos y a la índole del gaucho, y al revés de la mayor parte de los deportes, conservó hasta el último su tosco y simple carácter primitivo.



Para jugarlo, se mataba un pato o un pollo, o, con más frecuencia, alguna ave doméstica más grande, como el pavo o el ganso, y se le cosía dentro de un trozo de cuero fuerte, haciendo así una pelota de forma irregular, dos veces el grandor de un fútbol, provisto de cuatro manijas de cuero torcido, y de tamaño conveniente para ser agarradas por la mano de un hombre. Un detalle muy importante era que la pelota y las manijas fueran tan sólidamente hechas, que tres o cuatro hombres a caballo pudieran agarrarlas y tirarlas hasta desmontarse unos a otros, sin que nada aflojara.

Una vez resuelto en algún pago a tener un juego, y arreglado el punto de reunión y habiendo alguien ofrecido proveer el ave, se mandaba notificar a los vecinos; a la hora acordada, todos los hombres y mozos, desde algunas leguas a la redonda, acudían al lugar, montados en sus mejores pingos. Al aparecerse en la cancha el hombre que llevaba el pato, los otros daban caza y luego lo alcanzaban y le arrancaban la pelota de la mano; entonces el vencedor, a su turno, era perseguido, y al ser alcanzado, solía haber una pelea, como en el fútbol, con la diferencia que los contendientes estaban montados a caballo antes de derribarse unos a otros al suelo. A veces, en este trance, un par de jugadores, atolondrados, furiosos por haber sido heridos o vencidos, desenvainaban sus facones para probar cuál de los dos tenía la razón, o cuál era el de más valer; pero, hubiera o no pelea, alguien se apoderaba del pato, y se lo llevaba, para ser él, a su turno, acosado. Se recorrían de esta manera leguas y leguas de terreno, y, por fin, alguno, con más suerte o mejor montado que sus rivales, se posesionaba del pato, y, escabulléndose por entre los paisanos desparramados por la pampa, lograba escaparse. Era el vencedor, y, como tal, tenía el derecho de llevarse el ave a su casa y comérsela. Esto era, sin embargo, una mera ficción: el hombre que se llevaba el pato, enderezaba para el primer rancho, seguido por todos los demás, y, en seguida, no sólo se cocinaba el pato, sino también una gran porción de carne, para alimentar a los que habían tomado parte.

Mientras se aderezaba la cena, se mandaba a alguien a los ranchos vecinos, para convidar a las mujeres, y al llegar éstas, empezaba el baile, que duraba toda la noche.

Para el gaucho, que se apega a su caballo desde la niñez casi con la misma espontaneidad que un parásito al animal a cuyas expensas vive, el del pato era el juego de todos los juegos... No pudo haber habido un juego mejor adaptado para hombres cuya existencia o cuyo éxito en la vida dependía tanto de su equitación y cuya gloria principal era poder mantenerse a caballo en todo apuro y cuando eso no era posible, dejarse caer graciosamente y de pie, como un gato. La gente de la pampa le tenía una afición loca a este juego, hasta que llegó el tiempo en que se le ocurrió a un caudillo ponerle fin, y con una plumada lo suprimió para siempre.

W. H. Hudson

DIBUJO DE BATLLE



AÑO XXXIV

SEGUNDO BIMESTRE DE 1931

NUMEROS 1692 AL 1699



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

DIBUJOS EN NEGRO

BESARES. — Ilust.: Eduardo el herrero. 1698.
CABALLE. — A punta de lápiz. 1693, 94, 95, 96, 97, 98, 99. — Ilust.: Así hay algunos. 1699.
HOHMANN, J. — Ilust.: ¡Hombre al agua!... 1694.
PARPAGNOLI. — Ilust.: Romance de la pichana. 1692.
REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Montparnasse. 1694.
VALDIVIA. — Un edificio en ruinas. 1699.

DIBUJOS EN COLORES

ALVAREZ. — Carát.: Acortando distancia. 1695. — Caricaturas contemporáneas: Ing. Antonio Paitovi. 1695. — Rafael Cabrera. 1697. — José F. de Asís Brasil. 1696. — Leonel Aguirre. 1699. — Nuestras instituciones bancarias: Gerentes y subgerentes del Banco de la Nación. 1696. — Banco de la Provincia de Buenos Aires. 1697. — Banco Hipotecario Nacional. 1698.
BATLLE. — Ilust.: Singulares andanzas de Aniceto Fierro. 1693. — El secuestro de un millonario. 1697.
CABALLE. — Ilust.: De pura pasta serrana. 1698.
LUNA Y SIMON. — Ilust.: La lección de anatomía. 1692. — Junto al pozo. 1694. — Una noche en Pekín. 1696. — El rancho en la montaña. 1699.
MACAYA. — Ilust.: El espino trágico. 1695.
VALDIVIA. — Caricaturas contemporáneas: Dr. Gabriel Terra. 1694. — Nicolás Barbará. 1696. — Nuestras instituciones bancarias: Banco Municipal de Préstamos. 1699. — Carát: ?... 1697. — El oso ruso y el plan quincenal. 1698. — El debut de la estrella. 1699.
ZAVATTARO. — ¡Hasta la vuelta! (gouache). 1699.

VARIEDADES

Número 1692. — La casa reinante de Gran Bretaña — Victoria, la más grande de las reinas de Inglaterra — Cuando el rey Jorge V cazaba elefantes en la India — La residencia del Príncipe de Gales en París — Cuando Eduardo VII era Príncipe de Gales — Itinerario de los príncipes británicos por tierras americanas — Del aeródromo de Hendon a las aguas del río de la Plata — Londres — Rudyard Kipling — De los Struldbruggs, o inmortales — El primer jardín público argentino — Vida y costumbres de los primeros residentes ingleses en Buenos Aires — Edimburgo — Las primeras escuelas británicas en Buenos Aires — George Bernard Shaw — Don Ricardo B. Newton — Elogio del lechón asado — Los primeros ingleses en el Río de la Plata — Southampton, la activa — Plymouth — La mujer inglesa es una fuerza cada día mayor — Los gauchos — Sacrificio maternal — Joseph Conrad — El fusilamiento de Gaspar Ruiz — El doctor Alejandro Brown, médico — Pequeñas economías — Bristol, la antigua — La historia — El humor entre la niebla — Las visiones pintorescas y humorísticas de E. E. Vidal — El amor familiar en la edad heroica — Nombres y ttulos del Príncipe — Retrato del señor Merdle — Los mitos — El poder absoluto — Los Wilde — G. K. Chesterton — Lo de ayer y lo de hoy — Brighton, la bella — El raro genio del poeta inglés Roberto Browning — Las razas ovinas criollas — Origen del ganado británico — El recuerdo de la reina Alejandro en Marlborough House — La diferencia de los talentos — Don Juan Miller — La noche en Commercial Road — H. G. Wells.
Número 1693. — Thomas Hardy — Algunas anotaciones pintorescas del capitán Francisco Bond Head — Ejemplario de Oliverio Goldsmith — Samuel Haigh, andariego comerciante y amigo del general San Martín — "Nuestros corazones jamás cesarán de implorar vuestra eterna prosperidad" — La flema de los ingleses — Belleza sirvientil — Precaución vecinal — Comienzos de Dante — Cómo realiza el Occidente un maravilloso imposible oriental — Harún-al-Raschid, el monarca de "Las mil y una noches" — Poder inmenso de un caudillo nómade — De la dramática niñez de Edgardo Allan Poe. — Su primer amor — Cinco minutos de intervalo — El próximo censo escolar — Ardides de las serpientes — El automovilismo y los rincones más bellos del mundo — Extraña demanda — Vidas pintorescas — Luchando por la vida — Algunos datos poco vulgarizados de los gobelinos — Mujer inmortalizada por Rubens — Vidas dolorosas: La de Marcelina Desbordes Valmore — Un patinaje de esquí a pocas horas de París — Curiosidades — Lieja, gran centro cultural e industrial — Una "estrella" hace revelaciones de su origen.
Número 1694. — ¿Dejarán las mujeres crecer los cabellos? — Nuevas telas y flamantes modelos — Mary Brian — Retiro de Inaudi, el calculador prodigio — Gorki ante las nuevas ideas rusas — 'Cinco minutos de intervalo — Un recuerdo de Andree — Salvajismo — Resumen histórico del 13 Vendimiario — Datos curiosos de la vida de Victor Hugo — Curiosidades — Historia poco conocida de la muy conocida plaza de la Concordia — Los avatares de la plaza de la Nación de París — Pequeños inventos y curiosidades — El Conservatorio Nacional de Artes y Oficios de Francia — Grande y ejemplar figura.
Número 1695 — La moda que viene — Adelgace, pero científicamente — La mujer debe ser artífice de su rostro — Las sedas estampadas en el verano europeo — Cuando ya no se tiene veinte años — El escocés en algunas combinaciones — Coincidencia — Impasibilidad de un monarca — Hace falta Salomón — Apostillas a la vida literaria — Cómo conservan sus costumbres los berberiscos — Animales barómetros: la araña — La "epidemia" de la velocidad y el sentido de la mesura — Cinco minutos de intervalo — Explicaciones útiles sobre la Esfinge y sus enigmas — Comprobaciones de la telepatía — ¡Si los sabios se tomasen diez años de vacaciones! — La carne de pescado, el genio y el humorista Mark Twain — Una genial meditación sobre "Don Quijote" — La Gaspesia, el lugar más

RETRATOS Y FOTOGRAFIAS

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

Mendoza. — Lunch ofrecido en la residencia del interventor federal. 1694.
Maipú. — Baile en el teatro Maipú. 1697.
Necochea. — Veraneantes. 1693, 95, 96. — Baile y concurso de disfraces realizado en el hotel Marino. 1694. — Baile realizado en el hotel en honor de las familias veraneantes. 1697. — Comida de camaradería entre mozos de hoteles. — Reunión social ofrecida por el Dr. Mariano Oyhamburu. — Nueva comisión de Damas Cooperadoras del Hospital Municipal. 1699.
Nueva Pompeya. — Baile en el Club Social. 1695.
Nueve de Julio. — Gran concierto de beneficencia realizado en el teatro Rossini. — Baile de fantasía organizado por el Orfeón 9 de Julio. — Baile en la sala del Rossini. 1697.
Puerto Belgrano. — Arribo del príncipe de Gales. 1693.
Piñeyro. — Concurso de mascaritas. 1694.
Pueyrredón. — Baile en el Club Sin Rumbo. 1696.
Pergamino. — Fiesta campestre organizada por la dirección de "La Opinión". 1699.
Quequén. — Veraneantes. 1693, 96.
Rosario. — Familias en el corso. 1695. — Entusiasta recepción al Tte. Gral. Uriburu. 1697.
Ramos Mejía. — Baile en la quinta del señor Cueto. 1698.
Ringuelet. — Fiesta realizada por el Club Ringuelet. 1699.
Rufino. — Fiesta campestre. 1699.
Río Ceballos. — Reunión social entre veraneantes. 1699.
Salta. — La visita del presidente del Gobierno Provisional. 1693.
Santa Fe. — Baile del Lawn Tennis Club. — Golf en miniatura. 1694. — Visita del Tte. Gral. Uriburu. 1699.
San Andrés de Giles. — Familias en el corso. 1694.
San Isidro. — Corso infantil. 1695. — Reunión social organizada por el Dr. Enrique Rolón. — Domingo de Ramos. 1699.
San Juan. — Baile en la Casa de España. — Concurso de disfraz en el Círculo Andaluz. 1695. — Baile del Club Empleados de Comercio. 1699.
Sarandí. — Familias en el corso. 1696.
Santiago del Estero. — Banquete en honor del Dr. Alemán. — Demostración al señor Williams. 1697. — Fiesta campestre ofrecida al Dr. Correa. 1699.
San Luis. — Fiesta ofrecida por la Sta. Elvira Mendoza en ocasión de ser presentada en sociedad, la Sta. Renee Mendoza Lucero. — Baile en el Club Social. — Baile ofrecido por el Círculo Democrático Italiano. 1697. — Fiesta en ocasión del centenario de Pringles. 1699.
San Martín. — Baile en la Intendencia Municipal con fines benéficos. — Homenaje al Dr. Luis Felipe Cueli. 1699.
San Pedro. — Comida en obsequio del Sr. José Capdevila. 1699.
Tucumán. — La visita del presidente del Gobierno Provisional. 1693.
Tolosa. — Concurso infantil de máscaras. 1694. — Baile del club Los Tolosanos. 1699.
Tunuyán. — El lago de F. Catalá Illas. 1697.
Villa Allende. — Veraneantes. 1693.
Villa Pueyrredón — Baile del Club Deportivo Audax. 1694. — Baile de organdí realizado por el club social Pedeflous. 1699.
Villa Modelo. — Festival realizado en el salón del teatro 25 de Mayo. 1694.
Villa Elisa. — Familias en el corso. 1694.
Villa Dominico. — Fiesta organizada por los Bomberos Voluntarios. 1694. — Baile del Club Sportivo Dominico. 1699.
Villa Urquiza. — Baile del club social Pedeflous. 1696. — Baile del club social E. Echeverría. — 3 de Febrero. — Reunión social en casa de los esposos Guiñazú. 1699.
Viña. — Baile del club Guadalupe. 1699.
Valle Hermoso. — Niña Beatriz Elena Saubidet. 1696.
Villa Allende. — Exposición culinaria. 1697.
Wilde. — Baile en el Wilde Sporting Club. 1694. — Corso de Flores. 1696.
Yacanto. — Fiesta social en casa del Dr. Segura. 1694.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — Celebración del aniversario de la unidad alemana. 1694. — Las grandes rutas marítimas. 1695.
BOLIVIA. — La visita de los príncipes. 1692. — La transmisión del mando presidencial. 1696.
CHILE. — La visita de los príncipes. 1692.
ESPAÑA. — Las sensacionales sesiones del consejo de guerra que juzgó en España a los militares complicados en los sucesos revolucionarios del mes de diciembre 1698.
ITALIA. — Conferencia del pacto naval. — Imponente manifestación popular que dió la bienvenida a los aviadores de la escuadrilla italiana. 1694. — La fiesta de la tradición meridional, en Nápoles. 1698.
LITUANIA. — Aniversario de la nueva República. 1698.
PARIS. — Las bataclanas argentinas en París. 1695.
PERU. — Tipos y costumbres de la población indígena. 1694.
PIRIAPOLIS. — Veraneantes. 1696.
PARAGUAY. — La misión militar argentina. 1697.
SUIZA. — Argentinos en los deportes de invierno de St. Moritz. 1694. — El encanto de las aguas. 1698.
URUGUAY. — La asunción del mando presidencial. 1694. — Sensacional evasión en la cárcel penitenciaria. 1695. — La siniestra banda de asaltantes que encabezaba Roscigna, cayó en poder de la policía uruguaya. 1696.

ENLACES Y COMPROMISOS

Número 1694. — Fabre-Apas. — Sales-Cogorno. — Boronat-Balbastro. — Penas Tain-Zocca. — Bassi-Onzari. — Serrat-Barañano. — Lacrouts-Gerino. — López Bonilla-Medda.
Número 1696. — Vigil-Terra. — Johaneton-Pérez Catán. — Videla Marenco-Wilkinson Dirube.
Número 1697. — Palermo-Gianazza. — Aller Atucha-Gotti Gallardo. — Cruces-Garibotti. — Vogel-Nu-

ceti. — Alfieri - Miatello. — Cingale - Siciliano. — Ibarra García - García Varela. — Canelli - Joserme.

Número 1699. — Christophersen-Mansan. — Vollenweider-Luciani. — Gottling-Raimondi. — Astarita-Mollo. — Veltri-Varela. — PerazzoGalard. — Casares-Peña. — Vázquez Aran-Santos Valdez. — Brunella-Molina. — Delgado Hugest-Olivé.

GALERIA INFANTIL

Número 1696. — Julia Esther Paolucci. — Carlitos Braida Rocca. — Nélida Leticia Puy Lede. — Osvaldito Digiorgio y Gallino. — Eloisa y Juan Carlos Malagarriga. — Eduardo Resta.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1699. — Esposos Billet-Cerrutti.

NUESTROS ESCRITORES

Número 1694. — Pablo Rojas Paz. — Adolfo Lanús. — Jaime W. Molins. — Pedro Herreros. — Enrique Richard Lavalle. — Carlos María Ocantos.

Número 1695. — Ricardo Levene. — Rómulo D. Carbia. — Roberto Levillier. — Emilio Herrero Ducloux. — Aníbal Ponce. — Ernesto de la Guardia.

NUESTRAS ESCRITORAS

Número 1693. — Gisberta S. de Kurt. — Rosa García Costa. — María Luisa Carnelli. — Norah Lange. — Concepción Rios. — Margot Guezúraga.

DEPORTES

Número 1683. — Deportes de fama mundial en la Exposición Británica.

Número 1697. — Match de fútbol entre Aguilense y Lonquimay.

Número 1699. — Partido de fútbol entre La Paternal y Sportivo Alsina. — Barracas Juniors y 25 de Mayo. — Temporada de golf en los links del Jockey Club, en San Isidro. — Llegada del clásico Mariano Moreno.

CURIOSIDADES DEL REINO ANIMAL

Número 1695. — Sorpresas del objetivo: Dos cachorros de jaguar. — La clueca y sus pollos. — El elefante cautivo. — El "speaker" de la primavera. — Gato persa. — Dos hermosos bueyes. — Bella familia de canes. — El balido de la oveja. — La fiereza del tigre. — El almuerzo de los cisnes.

LA MUJER ARGENTINA

Número 1696. — Magdalena Prins Llobet. — Lia Ferrero Gallino. — Lia Badaracco. — Eva Ramos Mejia. — Carmen Diaz de Vivar.

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1693. — "Winkelmann o la estética", por Mariano Antonio Barrenechea. — "Penetración", por Delia G. de Carelli. — "La lectura", por Pablo León Murciego.

Número 1694. — "Los animalitos de Dios", por Carlos B. Quiroga. — "El cigarrillo", por Rodolfo Rodriguez Guichou. — "Puert'ajuera", por Arsenio Cavilla Sinclair.

Número 1695. — "La calle del agujero en la media", por Raúl González Tuñón. — "La montaña y su espectro", por Jacinto A. Figuerero. — "Alma y estilo", por Homero M. Guglielmini.

Número 1696. — "La novela del mar", por el contraalmirante Mariano F. Beascoechea. — "Primera juventud", por Rebeca Mactas Alperso. — "Nueva crónica de la conquista de Tucumán", por Roberto Levillier.

Número 1697. — "La isla de los cantos", por Pedro Miguel Obligado. — Rasjidos", por Diego Novillo Quiroga. — "Disertaciones musicales", por Segundo N. Contreras.

Número 1698. — "El Uruguay entre dos siglos", por Manuel Bernárdez. — "Revelaciones históricas del valle de Punilla", por Manuel Tassano. — "El camino de espinas", por Manuel Alberto Peñaloza.

Número 1699. — "Carne de sueño", por Guillermo Saravi. — "Rosas ante la historia", por Ramón de Castro Esteves. — "Artesania y prevaricación del castellano", por Avelino Herrero Mayor.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1692. — Principe de Gales. — SS. MM. los reyes Jorge V y Maria. — Teniente general José F. Uriburu. — Principe Jorge Eduardo.

Número 1693. — Sir Ronald Macley. — Eloisa Urquiza y Anchorena. — Dorothy Jordán.

Número 1694. — Interesante fotografía del principe de Gales, acompañado por el ministro de Guerra y el director del Colegio Militar. — Gertrudis Herrera Vegas. — Lupita Tovar.

Número 1695. — Delfina Bunge. — Carmen Guerrero.

Número 1696. — Mercedes Leloir Unzué. — Francis Dee.

Número 1697. — Beatriz de Achával. — Anita Page.

Número 1698. — Martha Campos. — Bessie Love.

Número 1699. — Cynthia Hope Duggan.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1693. — Dorothy Jordan.

Número 1694. — Lupita Tovar.

Número 1695. — Carmen Guerrero.

Número 1696. — Juliette Compton. — Francis Dee.

Número 1697. — La jira triunfal de Carlitos. — Anita Page.

Número 1698. — Bessie Love.

NECROLOGIA

Número 1693. — Rogelio Juárez. — Pedro Bignoli. — Coloma F. de Mas. — Juan A. Cámara. — Lorenzo Fossati. — Juan García. — Luisa F. de Lattuada.

Número 1694. — Manuela G. viuda de Salinas. — Clara R. Solari de Costa. — Filomena C. de Stigliano. — Maria Magdalena López de Murno.

Número 1695. — Juan Carrera. — María O. de Bertea. — Juan Cagnoli. — Saturnino Ricardo.

Número 1696. — Manuela Corrado. — María J. M. de Ciafardo. — Ada P. de Valentini. — Celina B de Doda.

Número 1697. — Carmela F. de Colecchia. — C. Arturo Boreese.
Número 1698. — Antonio Montano. — Lucas O. Magnasco. — César C. Bardo. — Manuel Gil.
Número 1699. — Pedro A. Colombo. — Francisca A. de Unánue.

DE TODO UN POCO

Número 1694. — Espectacular caída de Crackle, el favorito del Winchester Handicap en la clásica reunión de Liverpool. — Un político filósofo. — Un chico con pasta de ingeniero. — Intrépida alpinista.
Número 1695. — Una comadreja dispuesta a cenar en la vivienda de doña gallina. — Un dirigible volando cerca de la torre que corona el edificio del Empire State, de Nueva York. — Hermoso espectáculo ofrecido por la "Miss England II".
Número 1696. — El viaje de Carlitos Chaplin a Londres. — Una bandada de gaviotas en Hyde Park, Londres. — Match de "hockey" jugado entre los clubs femeninos del sur y del oeste de Londres. — Vista de la ciudad de Chicago obtenida desde el puente La Salle. — Caída de un avión inglés sobre el techo de una casa londinense.
Número 1697. — La emoción del lanzamiento al espacio en paracaídas. — El cumpleaños de la abuela.
Número 1698. — Enlace de miss Laura Holmden, de la sociedad británica, que contrajo enlace con el teniente aviador Somerled Douglas Macdonald. — El conocido escritor Hugo Wast, con su esposa y sus once hijos. — Hermosa rubia elegida por John Barrymore para su producción titulada "Svengali". — La señorita de Amyll, de Nueva York, luciendo una "toilette" original, mitad traje de montar y mitad modelo para calle. — Un socio de la Bolsa de Londres dispuesto en plena tormenta de nieve a penetrar en el recinto de los negocios. — El director del colegio de Eton, Inglaterra, doctor Allington encaminándose a presenciar las finales de las carreras realizadas en dicho instituto en plena tormenta de nieve. — Baile anual de la "Orden de la Inocencia".

NOTAS VARIAS

Número 1694. — Trágico accidente de aviación en General Rodríguez. — Quitasol para vigilantes. — Hundimiento de un pontón. — Omnibus incendiado. — Espectacular caída de un aeroplano en Puerto Nuevo. — La iglesia de San Nicolás que será demolida en breve. — Desaparecen de Buenos Aires los últimos faroles a querosene.
Número 1695. — El 2º jefe de investigaciones de Corrientes, señor M. Defelippe, y empleados que intervinieron en el esclarecimiento del sensacional crimen de los esposos Sujatt.
Número 1696. — Violento choque de autos en La Plata. Automóvil incendiado por delincuentes. — Incendio en una carpintería. — Hermosas plantas de porotos de España.
Número 1697. — El terrible terremoto de Nicaragua. — Trágico choque del vapor "Florida" con el portaaviones "Glorious". — El récord mundial de velocidad en lancha.
Número 1698. — Importante plantación de manzanos. — Incendio a bordo del vapor "Demerara". — Un auto que cayó al río. — Espectacular accidente ferroviario. — Interesante innovación urbana. — Cosecha de arroz cerca de la Capital. — Fallecimiento del boxeador Mocoroa. — Una polla de tres patas. — Doloroso accidente en la carrera automovilística Circuito de Otoño.
Número 1699. — Audaz asalto al sereno de una obra. — Asalto a dos empleados de un frigorífico. — Banda de asaltantes detenida. — Incendio en una casa de comercio. — Violento choque de automóvil. — Deficiencia edilicia.

CARNAVAL DE 1931

(NUESTROS PEQUEÑOS VISITANTES)

Número 1693 al 98

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS

RADIOTELEFONIA. (R. Bordenave).
Número 1694. — Cómo se pone en marcha un transmisor de aficionado.
AGRICULTURA. (H. Miatello).
Número 1697. — Plagas parasitarias de la alfalfa.
Consultorio médico: 1693, 95, 96 y 98.
Concursos de pasatiempos: 1693 al 1699.
Concurso de dibujos infantiles: 1693 al 1699.
Concurso infantil para colorear: 1693 al 1699.
Auto-Moto-Ciclismo: 1694.
La Semana Humorística: 1694, 95, 96, 97 y 99.
Bibliografía. Prosa, Verso, Música: 1695.